

**ENTREVISTA A UN  
CAUTIVO TUPAMARO**

# PPERA PLANA

CP AÑO IX • Nº 436 • BUENOS AIRES, JUNIO 8, 1971 • \$ 2 • m\$n 200



**LOS  
FUSILAMIENTOS  
DE 1956**

# TORINO 1971

Archivo Histórico de Renault Argentina



Estos son los modelos Torino de este año. Tres, con cuatro puertas. Dos coupé.

Y vienen con grandes novedades.

- Mayor potencia, mayor pique. La compresión ha sido aumentada de 7,5:1 a 8:1.
- Doble circuito de frenos: la seguridad llevada a su máxima expresión.
- Luz de control de freno en el

panel de instrumentos.

- Lava y limpiaparabrisas combinado para que usted mantenga su vista siempre en la ruta.
- Dirección de potencia opcional. Y muchas novedades más.

Todas pensadas para el confort, la fuerza, la confiabilidad, la seguridad que configuran la particular satisfacción íntima que brinda la posesión de un Torino.

Sabemos  
lo que usted  
quiere  
de un coche

**TORINO** es un producto  
**IKA RENAULT** 

La clase internacional

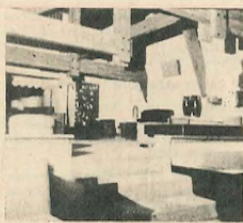
# PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 436 • BUENOS AIRES, JUNIO 8, 1971



**H**ace quince años, el intento de una rebelión militar peronista desencadenaba el más grave proceso represivo conocido en el país desde la Organización Nacional. Decenas de argentinos, soldados y civiles, sufrieron el castigo máximo al cabo de juicios sumarísimos o sin trámite alguno. Si hoy, entre páginas 38 y 45, desempolvamos aquella escalofriante historia, sólo nos mueve el ánimo de favorecer una catarsis. Que es la antesala de la salud.

**C**on la aparición de los *Tupamaros* en el Uruguay, las noticias han adquirido otro carácter. Todos los días, como las cotizaciones de bolsa, el movimiento conmueve al Gobierno con sus actos. En los últimos tres meses, por ejemplo, han secuestrado a cuatro personalidades; la más importante, sin duda, el Embajador británico Geoffrey Jackson. Una periodista corrió todos los riesgos, soportó burlas y excusas durante seis semanas y, por fin, consiguió su objetivo: una entrevista exclusiva con el diplomático. PRIMERA PLANA, en forma exclusiva, inicia el reportaje en la página 54.



**N**o todos los night clubs tienen su historia íntima. Algunos son bellos, ruidosos, acogedores, hasta fríos. Uno, argentino, a lo mejor por tan distinto ardió un día. Como no quiso dejar solo a Buenos Aires, se rehizo. Dicen que es el más grande y no se refieren al tamaño. Hoy, tan joven como nunca, *Mau Mau* está *top top*. De los porqués, de sus famosos secretos, habló largamente uno de sus dueños, Alberto Lata. Ahora se lo comprenderá mejor: basta con llegar a la página 26.

**A** partir de la segunda posguerra, el divorcio entre el público adicto a la ópera y los compositores ha venido acentuándose cada vez más. Los aficionados a un género que culminó en el siglo XIX reclaman de los músicos que sigan escribiendo dentro de los cánones tradicionales. En cambio, los autores no se resignan a trazar en el pentagrama transitadas arias y dúos para lucimiento de divas, tenores, barítonos o bajos. Tampoco renuncian a revitalizar a la ópera con los descubrimientos realizados en el campo de la música. La crisis se analiza en la página 46.



**F**ue cruel, pero dignificante. Quizás a Estudiantes de La Plata no le importe demasiado haber perdido siendo el mejor. Tal vez prefiera los triunfos desguarnecidos de moral deportiva. El miércoles 2, en Montevideo, Nacional le ganó, forzando un partido definitivo, en Lima, el miércoles próximo. No hubo fútbol, es cierto; no cabía esperarlo de dos malos equipos. Jorge Llistosella presenció el match. El drama de Estudiantes con la pelota se aprecia en la página 62.

## INDICE

### EL PAIS

- 10 Entre aprontes y sustos
- 11 Alberto J. Gabrielli: Cincuenta por cinco
- 12 Dictámenes: Once a media tarde
- 14 Contraataques: De Kelly, con amour
- 15 Aramburu: El boomerang de Neustadt
- 16 Ensayos: El comandante peruanoista

### ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 17 La batalla en las sombras
- 18 Salarios: ¿Otra vez los culpables?
- 19 Diseño: CIDI: El arte nacional
- 19 Management: Las técnicas efectivas
- 20 Empresas: Coctel de grabadores
- 20 Dichos y hechos
- 21 Parker en la Argentina
- 21 ... & Cía.: Nuevos gustos de licores

### VIDA MODERNA

- 26 El top top de Mau Mau
- 28 Modas: Yo, tú, él y el yo-yo
- 32 ¿Progresos?: Porque te quiero te demuelo
- 32 Desconfianzas: Hoy no se fía, mañana sí

### LIBROS Y AUTORES

- 36 El heredero de la promesa
- 37 Ensayos: La vuelta de Espartaco

### INFORME ESPECIAL

- 38 Los fusilamientos de 1956

### ARTES Y ESPECTACULOS

- 46 ¿La ópera en crisis?
- 48 Lírica: Pelo versus peluquera
- 49 Homenajes: La exaltación y el método
- 49 Axiomas: Para comerse mejor
- 50 Estrenos: Chau, maestra
- 51 Premios: A pesar de los argentinos
- 52 Celuloide: La dama no es para la hoguera
- 52 Cómo destrozar un grottesco

### EL MUNDO

- 54 Habla Jackson desde la cárcel tupamara

### DEPORTES

- 62 La noche que merecía
- 63 Fútbol: ¡Qué gente tan consecuente!
- 64 Atletismo: De cómo Marty le corrió a Jim

### SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 8 Casos argentinos
- 23 Calendario
- 25 Art Buchwald: Una cuestión de nombres
- 30 Extravagario
- 66 Señoras y Señores

# TRANSICIONES

**DESIGNACIONES** — De Humberto Zenón Comín (43), como Subsecretario del Consejo Nacional de Ciencia y Técnica, el miércoles 2.

• De Emilio Basta (50) y Juan Carlos Testa (48), como Subsecretarios de Agricultura y Ganadería, respectivamente, el lunes 31.

**MONUMENTO** — Será la torta de bodas de Tricia Nixon (25), con gusto de limón; medirá 2,10 metros de alto y pesará 158 kilos. Los encargados de la monumental construcción empezaron a trabajar una semana antes del 12 de junio, fecha de la ceremonia; se anunció en Washington, el martes 19.

**LIBRE** — Después de 18 años de cárcel fue puesto en libertad condicional Francisco Sierra (60), el ex cantante y compositor mexicano que en 1952 intentó hacer estallar un avión en el aire con 20 pasajeros, a fin de cobrar 300 mil dólares en seguros. A pesar de producirse la explosión, el pasaje resultó iluso; ocurrió en México, el lunes 31.

**FRACASO** — Del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en su intento de secuestro del Cónsul uruguayo en la ciudad de Córdoba. Raúl Alejandro Guerra Winliate, en un descuido de sus captores, pudo fugar, en compañía de su esposa, por una puerta contigua a la entrada del consulado; el miércoles 2.

**APOYO** — De los presos del penal de Santiago de Chile al régimen de Salvador Allende. Por primera vez los reos de la penitenciaría formaron un "comando político"; piden ocupar un lugar en la lucha por los "cambios de verdad". En Chile, el martes 19.

**MOTIN** — De 6 tripulantes de un avión comercial venezolano contra su capitán, obligando a cancelar el vuelo del aparato hacia Caracas. Todo comenzó cuando una de las azafatas quiso llevar consigo una lámpara de escritorio como artículo personal, sin pasar por la inspección aduanera. El capitán le negó autorización para llevar el bulto con ella; en cambio, fue apoyada por el resto de los tripulantes, que se negaron a asumir sus funciones. Sucedió en México, el lunes 31.

**QUIQUIRQUIS** — De un molesto gallo. Por las quejas de la población, el Alcalde debió firmar su condena de muerte; se dio cumplimiento de la sentencia en L'Aquila (Italia), el lunes 31.

**RECUERDO** — Se brindó al teniente Mario César Asúa, muerto trágicamente en un asalto guerrillero contra un camión militar en Pilar, hace 2 meses. En Pergamino, el lunes 31.

**NENA, HACEME MIAU** — El título de la obra que se estaba representando en el teatro Corrientes. Los insultantes *strip-tease* que se ofrecían debieron suspenderse al originarse un incendio

de magnitud; una de las bataclanas cayó a un sótano de 2 metros en el cual se desvaneció por culpa del humo. Un operario se preocupó por la joven y merced a una agitada respiración boca a boca consiguió reanimarla. En fin, fue el miércoles 3.

**PREMIO** — El de doctor honoris causa de la Universidad de Columbia. Le fue entregado al escritor colombiano Gabriel García Márquez (43), "en reconocimiento de los profundos sentimientos humanitarios expresados en su obra". En Nueva York, el lunes 31.

**MUERTES** — Del Conde Pablo Starzenski (71), miembro de la nobleza polaca y diplomático. En vísperas de la Segunda Guerra formó parte del Gabinete de asesores del Ministerio de Relaciones Exteriores; peleó en el bando aliado. Hace 14 años se había exiliado en Buenos Aires; el miércoles 2.

• De Clement Magloire Saint-Aude, poeta surrealista haitiano, conocido por sus *Diálogos de mis lámparas*, *Tabú*, *Vigilia*, *Desposeído*, entre otros. Amigo de André Breton, el pope lo visitó durante la Segunda Guerra; gozaba de una pensión que le obsequió *Papa Doc* (François Duvalier), a quien había conocido en la revista *Les Griots*. En Puerto Príncipe, el lunes 31.

• De Reinhold Niebuhr (78), teólogo protestante, creador de una sutil teoría filosófica, basada en los preceptos bíblicos. Fue autor de una docena de libros y ejerció la política como miembro del Partido Socialista y, más tarde, del Partido Liberal, de cuya sede en Nueva York llegó a ser vicepresidente. En Massachusetts, el martes 19.

• De Audie Murphy (47), quien recibió la mayor cantidad de condecoraciones a que puede aspirarse en el Ejército norteamericano: 24. Luego de su retiro militar se convirtió en actor y filmó 40 películas. En un accidente de aviación, al chocar su avioneta contra una ladera. En Virginia, el domingo 30. ☉



Gabo Márquez: Una causa de honor.



**DIRECTOR-EDITOR**  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

**DIRECTOR**  
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección  
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.

Prosecretarios de Redacción: Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Héctor Ferreiros, Jorge Goldszer, Helena Gofí, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William P. Bundy, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero. Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el Interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorde Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Záquez (Jujuy), Aléandro Laría (Río Negro-Neuquén). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tiliu Sergio Gärslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Alonso (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Mallnerich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Diagramación: José María Abelleira, Daniel Cross.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Ricardo Chame, Eduardo Giménez, Armando S. Reggisi; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Beláich, Doris Knop, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

## EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscritos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte, Jorge Catanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangleri. Subgerente, Francisco C. Capano.

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garey 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C. Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$.n. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$.n. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina \$ 105 (m\$.n. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

# -Sabés que el complejo agro-industrial más importante de América Latina es nuestro?

## -Cómo nuestro?

## -Claro, es argentino. Se llama Ledesma y está en Jujuy.



-No lo conocía...

-Es que en Ledesma -una empresa que es orgullo de los argentinos- han estado tan ocupados en crecer en productividad y desarrollarse como empresa, que se olvidaron de comunicar lo que allí estaba pasando.

-Un momentito. Explicáme por qué yo tendría que estar orgulloso de Ledesma.

-Mirá... Ledesma es una de las pocas empresas en el mundo que logra 11.000 Kg. de azúcar por hectárea. Y la producción del 45% del papel obra del país le pertenece. Produce además alcohol, ácido clorhídrico, soda cáustica, miel. Y en el Valle de Calilegua recoge 7.000 toneladas de cítricos y paltas.

-Ahora sí... Con toda esa producción, se justifica lo de complejo

agro-industrial.

-Y todavía no terminé. Ledesma cuenta con una vasta red caminera y con 260 Km. de vías de ferrocarril privado. Con máquinas cosechadoras, una flota de tractores, decantadores, centrifugadoras, enormes calderas. Todo controlado mediante computadoras. Y miles de obreros y empleados, para los cuales Ledesma ha erigido numerosas casas, distribuidas en barrios, con hospitales, escuelas, cines, bibliotecas, red telefónica, usina propia, televisión, agua potable, etc. Y hasta otorga becas a los hijos de sus trabajadores.

-Bueno, entonces es cierto...

-Qué?

-Lo del orgullo.

## La gente está descubriendo a Ledesma (Jujuy). Una empresa que Es argentina.



## TUCUMAN

Con respecto a la nota sobre Tucumán (Nº 430), en la cual se me hace aparecer como poniendo en duda la misión que cumple la Corporación Nacional Azucarera SA (CONASA) y recordando de sus perspectivas futuras, quiero aclarar que en ningún momento he tenido tales manifestaciones.

Ello es así porque la organización que represento (FOTIA) a través de mi persona no solamente ha auspiciado la creación de dicho organismo sino que, además, en todo momento ha reconocido el rol positivo que viene cumpliendo en nuestra maltrata provincia, ya que no sólo ha replotado las fuentes de trabajo que irremediamente iban a desaparecer sino que se ha constituido en un factor de saneamiento y clarificación de la propia actividad azucarera. En ese sentido, no es la única finalidad cumplida, ya que además ha conseguido recuperar la confianza de trabajadores y productores.

Por supuesto que todavía falta concretar el más importante objetivo perseguido por la FOTIA, cual es la participación efectiva de los trabajadores en la administración y ganancias de los ingenios conducidos por CONASA, pero esa es una gestión que se está realizando y respecto a la cual abrigamos fundadas esperanzas de cristalizar a muy breve plazo. Esa conquista posibilitará que posteriormente pueda ser extendida a las empresas privadas.

Angel Fernando Basualdo  
Secretario General de la FOTIA  
San Miguel de Tucumán

## VILLAS MISERIA

En nombre de la Cooperativa "San Rafael", del Partido de San Fernando, y con referencia al artículo aparecido en el Nº 432, bajo el título La odisea de las villas miseria, deseo aclarar una acusación: la de "especular con terrenos a través del plan VEA".

La Cooperativa obtuvo su personería jurídica a través del Decreto Nº 14584 del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y efectivamente está compuesta en su gran mayoría por los habitantes de la villa de emergencia del mismo nombre. Antes de constituirse en Cooperativa ya habíamos logrado nuestro reconocimiento como Junta Vecinal, como Sociedad de Fomento y nuestro representante ocupa un cargo en el Consejo de la Comunidad local. Esto evidencia nuestra predisposición para el cambio, que se demuestra con los requisitos que debemos cumplimentar ante el Banco Hipotecario para la obtención del prés-

tamo: certificados de trabajo, de aportes jubilatorios, legalidad de vínculos familiares, etcétera. Todo lo expuesto sirvió para que el Gobierno de la Provincia, a instancias del Municipio local, nos donara a través de la Ordenanza Nº 454/70 los terrenos que ocupamos y que serán destinados a la construcción de 212 viviendas, infraestructuras y un Centro de Salud que donaremos al Municipio. Si la actitud de los habitantes de una villa, que asumen responsablemente la solución de su problema habitacional con el apoyo del Gobierno pagando hasta el último peso de la obra, se la califica de especulación ¿cuál será el término destinado a aquellos funcionarios que recién hacen públicas sus divergencias cuando les llega la hora de renunciar? Si decimos todo esto es porque consideramos que hay muchas villas en nuestras condiciones y que no necesitan de "reajustamiento" para la solución de sus problemas. Y además porque es necesario que muchos miembros de la administración pública comprendan que los planes son medios para el cambio y que lo importante es dicho cambio y no el Plan.

Carlos F. Golordo  
San Fernando

## TEATRO

En el número 432, en un reportaje sobre teatro, se me hace decir: "Actualmente el Payró es el único que trata de dirigirse al hombre de hoy; produce un teatro de ruptura, de búsqueda". Lo que dije en aquella oportunidad fue que, a mi juicio, el Teatro Payró era uno de los pocos, pero no el único. Otra aclaración: tampoco manifesté: "no creo en politizaciones en el arte". Dije exactamente: "No hay creación artística indiferente a la vida política, aunque en ocasiones no sea fácil advertirla".

José Marial  
Capital

## SEMBRAR VIENTOS

Cosechamos tempestades, es cierto; pero nosotros, el pueblo, no sembramos aquellos vientos. Todo lo dicho en la columna del doctor Alberto Gabrielli (Nº 443), si no es verdad por lo menos es lo que cree la mayor parte de la ciudadanía. El señor columnista podría decirnos qué tenemos que hacer los de abajo contra tantos vientos y tempestades. Pero queremos que sea claro. No se apure... que para todo hay tiempo; en particular, para equivocarnos. Hay sencillez y claridad en lo que allí se dice; no hay pedantería ni eufemismos; además, un gran deseo de ser ecuánime. La nota despierta expectativa. Que el columnista siga así: no nos defraude, no se ponga difícil. Aunque no duela, por eso mismo lo entenderemos.

Eduardo Anocibar  
Santa Ana  
Misiones

## AMANCIO WILLIAMS I

Le envío estas líneas para agradecerle el artículo que sobre mi obra apareció en el Nº 432. En realidad me ha parecido espléndido y ameno y creo que ha llegado con facilidad al gran público. Desearíamos que se haga llegar mis felicitaciones al señor Alejandro Rodríguez Bustamante, su autor, a quien también quiero agradecerle todo el trabajo que se tomó en estudiar y llegar a mi obra. Ayer me enteré que una maestra tenía que darles a sus alumnos una clase sobre el tema de la vivienda: les leyó el artículo y los niños se interesaron muchísimo.

Amancio Williams  
Capital

## AMANCIO WILLIAMS II

Cien puntos de calificación (cien y no diez) para Alejandro R. Bustamante por su nota sobre Amancio Williams (Nº 432), sobre todo por la información y por el estilo.

José Seoane  
Capital

## CHILE

En el Nº 434 se publicó una copia parcializada de la carta que enviara con motivo de mi reciente regreso de Chile. Yo quisiera saber con qué autoridad moral se puede cercenar una opinión dejando solamente una minúscula parte de su contenido. No soy un fanático pero creo haber reflejado una imagen realista sobre Chile actual. Es por eso que considero una falta a la verdad de vuestra parte el hecho de publicar algo suprimiendo lisa y llanamente casi todo su contenido. O es que este autocalificado censor no se dio cuenta de que la carta era un "todo" y que al borrar la mayor parte de sus párrafos la desvirtuaba completamente. Si considero que era extensa no está de más en recordarle que decenas de veces se publicaron correspondencias aún más largas. Por otra parte, si vuestra revista quiere realmente a la opinión independiente debe saber reflejar distintas opiniones y criterios y no solamente los del sector en boga. ¿Es que las revistas argentinas tienen tan solo oídos para la izquierda y a la gente que no está de acuerdo con esta posición sencillamente la ignoran? Creo que por haber sido fiel lector de PRIMERA PLANA desde su primer número merezco algún tipo de explicación.

Luis Walter von Deneke  
Capital

Explicación: No hay censores. El encargado consideró que la primera parte de la misiva concentraba lo esencial y el resto eran ejemplificaciones. También, ante la avalancha de papel, se ha decidido resumir al máximo los envíos para que así todos nuestros lectores puedan ejercer el derecho de opinar y no una minoría: la de los largos. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

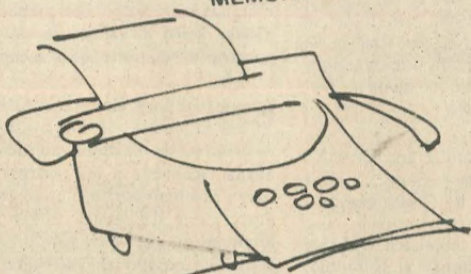
MEMORANDUM

witcel S.A.



witcel S.A.I.C.

MEMORANDUM



Sabe?...  
estamos contentos porque hoy  
hace justo 10 años que  
creamos el mejor papel, para  
la papelería interna de  
su oficina: Witcel Bond.  
Y todavía sigue siendo el mejor.

(Ah... nosotros también  
hoy cumplimos 10 años.)



witcel S.A.I.C.

Estamos en ésta: hacer todo con papel. Y hacerlo mejor que nadie.

# CASOS ARGENTINOS

Cada frase era un golpe: el aumento del costo de la vida, la desocupación, el analfabetismo. Sin dudar, gritando, una irascible dama arrinconaba al caballero, cada vez más despedazado; sin embargo, cuando ella exigió la congelación de los precios, el Gobernador Oscar Sarrulle pudo salir del aprieto. "A mí no se me puede exigir, sino pedir. Además —sostuvo—, no le permito que me rete." Pero esas excusas apenas si frenaron, momentáneamente, la avalancha de críticas; por fin, al concluir la mujer, el funcionario levantó su defensa: "Soy peronista y entiendo la función social del capital. Soy un hombre del pueblo y no puedo entender el hambre en una tierra rica como la nuestra. No acepto que se cierren ingenios por decreto, tapando así la riqueza de la Provincia". Las palabras calmaron a la febril impugnadora y promovieron el premio de turno: "Bien, compañero Gobernador", saludó uno de sus colaboradores.

Quizás habría que promocionar estos eventos como fórmulas turísticas. Cada huelga en los Tribunales —es decir, todos los años— engendra densas humaredas de "Gammexane", el estallido de petardos y navideños rompeportones. Los burócratas espantan a los abogados que pretenden trabajar clamando por un aumento de salarios; aunque el Gobierno, hace diez días, les concedió un incremento del quince por ciento, los empleados no se conforman. La Policía custodia



Sarrulle: El "compañero Gobernador". Quilici: Desde la cama controla Hacienda. Boleto uruguayo: La trampa.

edificio, pero continúan las sonoras y perfumadas protestas.

Trabajó toda la noche con un esmero digno de mejor causa. Sus manos tenían de sangre los ladrillos y el barro; el punzón, trabajosamente, se empeñaba en horadar una sólida pared de setenta años. Pero, al fin, llegó la liberación. El boquete le permitió pasar, y, en puntas de pie, recorrió el pasillo de la casa vecina hasta alcanzar el cerrojo del portón y, luego, la calle. Carlos Bernabé Estela, autodenominado Justo José Cabral, uruguayo y presunto *Tupamaro*, había logrado evadirse de un calabozo de la comisaría 45ª, el último miércoles. En un plagio a la eficacia de sus compatriotas clandestinos, el hombre no alcanzó a registrar cincuenta horas en prisión; el lunes anterior lo habían detenido, después de un profuso tiroteo en el barrio de Devoto.

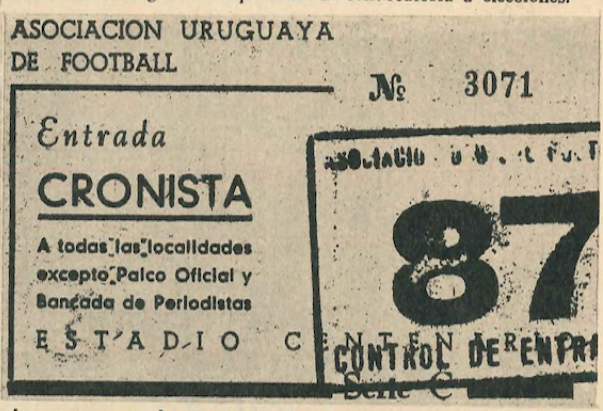
A los Presidentes argentinos la residencia de Olivos les trae mala suerte; casi siempre tienen poco tiempo para hacer sus valijas antes de irse", comentó Tato Bores en uno de sus programas. El presagio, sin embargo, no amedrentó al general Alejandro Agustín Lanusse: el 1º de junio se

trasladó con toda su familia a la quinta, vacía desde el alejamiento de Roberto Marcelo Levingston.

Durante treinta años fue Registrador de la Propiedad en España; pero, un día, debió exiliarse en la Argentina. Aquí, Jesús Quadrao se interesó en el Derecho Procesal. El último mes salía a la venta un estudio del anciano jurista sobre el tema, quizás uno de los mayores aportes para actualizar la obra de Hugo Alsina.

Aunque el hecho sucedió en Montevideo, les ocurrió a los argentinos. Para el desquite del último miércoles, entre Estudiantes y Nacional, las autoridades de la Asociación Uruguaya de Fútbol les prepararon una novedad a los cronistas recién llegados: la entrada al estadio les permitía penetrar a cualquier sitio, menos a la bancada de periodistas.

En las últimas elecciones (1965) se comentó una costumbre argentina: la inscripción, en todo el país, de varios centenares de partidos políticos. Por lo visto, el caso no afecta solamente a las aburguesadas comparsas; los guerrilleros revolucionarios, por su parte, también coleccionan una vasta gama de siglas: Ejército Revolucionario del Pueblo, *Montoneros*, FAL, FAP. El último jueves, al asaltar una cooperativa de crédito en La Plata, surgía una nueva organización: la Guerrilla del Ejército Libertador. Menos mal que los insurgentes no postulan la convocatoria a elecciones.



Sarrulle: El "compañero Gobernador". Quilici: Desde la cama controla Hacienda. Boleto uruguayo: La trampa.

En la cama, rodeado por su esposa y un hijo, el hombre alzó su mano para jurar ante el Presidente Alejandro Lanusse y sobre el libro de los Santos Evangelios. Era la tarde del miércoles 2, y el flamante Ministro de Hacienda y Finanzas, Juan Quilici —accidentado doce días antes—, comenzaba sus tareas desde la Sala 12 del Instituto de Ortopedia y Traumatología del Hospital Italiano.

El tesoro no aparecía. Los hombres revisaban altares, púlpito, estatuas; pero no hubo caso. El tesoro, la carta, no aparecía. Cuando ya desistían de la búsqueda, en la Iglesia de Santo Domingo, en Córdoba, un sacristán bajito apareció en un corredor y preguntó: ¿acaso buscan esto? El sobre abierto había confirmado el prometido anuncio de los *Montoneros*, quienes denunciaron: el cuerpo de Eva Perón fue arrojado al mar en octubre de 1955 por César Fermín Ochoa, actual Jefe de la IV Brigada Aerotransportada. Al debatido sobre lo habían abandonado en el altar mayor.

La última semana, en una boite, uno de los pores de la noche vaticinó: "Ya se cuál será el nuevo slogan de las naftas YPF". Ante la sorpresa de sus interlocutores, insistió: "En lugar de ¡Péguele fuerte!, pronto escucharán: *La Argentina tiene nombre de mujer: ¡querela, macho!*" ⊕



ESTO ES ESPAÑA!  
TRANQUILAS MONTAÑAS, INCREIBLES  
PUEBLOS, ALEGRES CIUDADES  
Y UN SOL MARAVILLOSO!...



En España encontrará amigos cordiales, dispuestos a invitarlo a una suculenta taberna, a un paseo por Andalucía, a una fiesta en Galicia... Y Ud. descubrirá la franca alegría de sus amigos los españoles, que le abrirán las puertas de su país para que entre en él a conquistar los más cautivantes y espléndidos paisajes.

IBERIA lo lleva.

Para mayor información consulte a quien más sabe de viajes, su amigo, el Agente de Viajes I.A.T.A., o a IBERIA: Av. Pte. R. Sáenz Peña 947, Capital.

*Vuele por el mundo con Iberia.  
El encanto de España le acompaña.*



**IBERIA**



*Líneas Aéreas Internacionales de España.  
Donde solo el avión  
recibe más atenciones que usted.*

# ENTRE APRONTES Y SUSTOS

La frase crepitó desde los teléfonos, se deslizó por las calles y fue a explotar, finalmente, en las redacciones porteñas. *Acaban de asesinar a José Rucci*. Era el viernes, apenas una hora antes de que la CGT de la calle Azopardo pudiera concretar —al cabo de mil debates y ansiedades— el riesgoso mitin del Luna Park. Para entonces, un despliegue policial mayúsculo había invadido el radio céntrico y la zona de Retiro: caravanas de celulares y camiones hidrantes tomaban posiciones estratégicas, con obvio propósito intimidatorio. Por supuesto, el atentado a Rucci era una fantasía, el acto se cumplió y no hubo incidencias. Sí, en cambio, el retorno de viejos estribillos, gritos y silbidos a granel, docenas de bombos, algunas cornetas y un cielo de carteles ondulantes. Eufórico, el Secretario General alardeó su desinterés ante "las actitudes complacientes de tal o cual funcionario del Gobierno", instó al "cambio y renovación estructural", predijo la generalización de la violencia si esos reclamos eran desoídos. Fue un discurso enérgico. A la noche, nadie dudaba que José Rucci había salido del estadio en la cumbre de su respaldo gremial. Una noticia capaz de provocar gozo entre los funcionarios, complacientes o no.

Para el Gobierno se trataba, quizá, del *happy end*, al cabo de siete azarosos días sufridos bajo el signo del extremismo y de la conmoción interna.

A las tres horas de inaugurarse el mes, veinte miembros de un comando Montonero se apoderaban del pueblito santafesino San Jerónimo Norte. Tras dominarlo por 45 minutos, huyeron con un botín de ocho millones. Pero la posterior captura de una pareja inspiraba a la policía esperanzas de dilucidarlo.

El mismo martes, el flamante Ministro de Educación tuvo que soportar la primera huelga general docente. Ni el ánimo conciliatorio de Gustavo Malek ni sus "llamados a la reflexión" bastaron para impedir que los maestros abandonasen las aulas de todo el país durante tres días. El pretexto: la reforma educativa está "suspendida", pero no "abolida"; los incrementos salariales no alcanzan. La razón: una crisis de fe, jus-

tificada en interminables frustraciones. Siempre cosechando lo que él no sembró, Malek debía hacer frente a otro conflicto: la tirantez entre el rector de la Universidad de Buenos Aires, Andrés Santos, y el decano de Ciencias Exactas, Raúl Alberto Zardini. Hacía el fin de semana el proceso desembocaba en la renuncia colectiva de Santos y de nueve sobre diez titulares de Facultad.

Mientras la indagación del secuestro, en Rosario, del cónsul británico Stanley Sylvester por parte del ERP amenazaba con entrar definitivamente en vía muerta, el miércoles otro representante consular (el de Uruguay en Córdoba) fue centro de un confuso episodio. La exégesis primitiva —el diplomático habría estado a punto de caer en manos de un grupo terrorista— conmocionó a las autoridades. Sin embargo, prácticamente iba a descartarse luego, en tanto la pesquisa supondría la presencia de un delito común. Y, al revés, el estallido de un polvorín militar en Villa María, esa noche, que al principio se atribuyó a la casualidad, más tarde era visto como un sabotaje.

El jueves por la noche, también en Córdoba, un comando de FAL (Fuerzas Armadas de Liberación) se alzaba con 22 millones de pesos. A sesenta



Luna Park: La buena noticia.

metros del Departamento Central de Policía, los sustrajo de la Caja Popular de Ahorros (equivalente provinciano de la Lotería de Beneficencia). Eran fondos destinados a pensiones por ancianidad e invalidez.

Jueves y viernes, el Palacio porteño de los Tribunales se estremecía al ritmo de sucesivos petardos y cohetes, en medio de irrespirables nubes de *gumexane*. Los empleados judiciales volvían a exteriorizar así su descontento por no haber recibido las mejoras que solicitaban. La trascendencia política, adjudicada al problema, motivó una visita imprevista de Mor Roig a la Suprema Corte, a las 19 del jueves 3.

Tantos dolores de cabeza debían brotar de algún lado. En su cóncave del miércoles, la Junta de Comandantes creyó haberlo esclarecido, cuando tuvo ante sí un raro documento que *detectaron* los servicios. Se pretende que lo habrían redactado durante la reunión secreta que el 9 y 10 de mayo, en Punta del Este, efectuaron grupos de la izquierda subversiva continental. Con un izquierdo candorosamente diabólico, este extraño texto describe a los guerrilleros inquietos ante la "política social, de corte demagógico" que llevaría a cabo el Gobierno argentino. Apelando "a métodos sangrientos" y creando un "cuadro de intimidación y terror", las "directivas técnicas llegadas de Cuba" ordenan crear el caos "antes que las fuerzas reaccionarias imperialistas logren tal consolidación". Los Montoneros, "que cuentan con la decidida cooperación y encubrimiento de los sacerdotes del Tercer Mundo comprometidos", realizarían la tarea en rígida obediencia a Cuba. Vale la pena conservar la declaración, aunque más no fuera por su curiosidad increíble. O por el hecho de que la Junta la estudiase con ahínco durante varias horas.

Semejante análisis no les impidió adoptar otras medidas. Por ejemplo, que desde ahora quien cumplirá funciones de asesoramiento al Presidente en materia económica será el Estado Mayor Conjunto. El organismo va a formular "miniplanes de aplicación económica" (programas sectoriales), debiendo el CONADE subordinarse a sus líneas. Mientras tanto, se adoptan recaudos destinados a contrarrestar la guerra psicológica del enemigo sedicioso.

Tal vez por ello, sin muchos reparos jurídicos, se pretende ganar la adhesión del administrador de un canal televisivo, concediéndole —entre gallos y medianoche— una onda radial.

Idénticos propósitos, tal vez, llevaron el viernes 4 al Ministro de Obras y Servicios Públicos a solicitar la renuncia de Manuel Reimundes, presidente de YPF. Bajo la lluvia, esa mañana, junto a la tumba del general Mosconi, el intrépido coronel nacionalista había acu-



## CINCUENTA POR CINCO

Alberto J. Gabrielli

**H**emos vivido durante más de cien años bajo la Constitución de 1853. Quienes la defienden para 1971, tal vez no recuerden que los Diputados que la sancionaron llegaban al Congreso en carruajes, los debates eran de viva voz, las noticias se enviaban por chasque, la autoridad paterna resolvía el destino de los hijos, saber leer era un título, con plumas de ganso labraron las actas que los legisladores rubricaban con nombres y filigranas.

No es difícil comprender que sufra tantos reveses cuando, un siglo después, se intenta utilizarla como reguladora de las tensiones del mundo moderno. Menos cuerda, todavía, es la pretensión de proyectar hacia el futuro a un país acuciado por el desafío del desarrollo, y conmovido por las crecientes expectativas de los pueblos, con una carta fundamental pensada para la nación pastoril liberal y romántica del siglo XIX.

Todas nuestras instituciones están cuestionadas a partir del fracaso de las fórmulas políticas que entraron en crisis con la Revolución de 1930. El testimonio es elocuente: no resistieron el embate de los golpes militares ni de las dictaduras mayoritarias.

Con tan pobre experiencia se intenta afrontar la compleja problemática actual, las luchas económicas, el avance científico y tecnológico. Comenzar un proceso democrático para lanzarse hacia el año 2000 con los mismos instrumentos que planearon los patrocinantes de la Organización Nacional es como navegar en carabelas porque le sirvieron a Colón, o gastar miriñaques para revivir la *belle époque*.

Cuando todo impone un profundo cambio, el Gobierno no debe detenerse por los riesgos de intentarlo. No se trata de hacer la revolución continuista de los profundizadores de la nada; tampoco la contrarrevolución de la vuelta a 1966. Sino la

que arroje las bases indispensables para cualquier gran proyecto nacional.

Si se escoge la vía de la transacción ante el peligro de una derrota electoral, esa actitud será inevitablemente coloreada de rendición. El Gobierno tiene tres alternativas para promover la indispensable reforma constitucional:

— Convocatoria de una convención en que la voluntad general se exprese a través de sus representantes.

— Ofrecimiento de dos o más modelos para que los ciudadanos elijan aquel que encuentren preferible.

— La fórmula restringida de una propuesta única sometida a referéndum.

El primer caso, si bien es el más ortodoxo, guarda los riesgos mayores: la Asamblea puede declararse soberana. Por otra parte, podría fracasar —como la Constituyente de 1957— si las tendencias que la integren llegaran a neutralizarse. La última opción abre el camino para manifestar los desacuerdos populares con el régimen, mediante una respuesta negativa.

La segunda hipótesis, en cambio, siempre daría por resultado la segura aprobación de un nuevo proyecto, el más votado. Los grupos políticos o el propio Gobierno podrían ser los encargados de proponer los modelos constitucionales que consideren más aptos. Por supuesto, nada se hace con meras fórmulas jurídicas —pero poco sin ellas— y menos, todavía, si las que pretenden ser vigentes contradicen la realidad.

Cualquier *salida* política basada en la Constitución de 1853 estará condenada al fracaso; ensayarla es renunciar a la Historia. Sería, lisa y llanamente, retornar a 1966, 1955, 1943, 1930.

Si el Gobierno quiere justificar los cinco años pasados, deberá asegurar los cincuenta futuros.

Copyright Primera Plana, 1971.

(Viene de pág. 10)

dido "ante este vivo eterno, a rendir cuentas de nuestros actos y a decirle que sus sueños se convertirán en realidad o que los argentinos de toda condición e ideal político caeremos en la demanda". Al atardecer, el general Colombo convocaba a los periodistas para informarles sobre la remoción de Reimundes "por no acatar la dependencia que le corresponde en el MOSP". De un plumazo, también, "impuso" la dimisión al Secretario de Energía, Jorge Haiek, último hombre de Ferrer superáste en el gabinete y autor (junto a Marcelo Diamand y Jorge De Carli) de la *Ley de Compra Nacional*. Hasta el domingo, ninguno de los dos había renunciado y la situación permanecía en una *impasse*.

Pero la discriminación *nixoniana* que Alejandro Lanusse reprodujo en su arenga del sábado 29, al contraponer las *minorías del crimen a la mayoría silenciosa que cada día construye*, ejerció una influencia poderosa en muchos ánimos. El martes, Francisco Manrique admitía en conferencia de prensa haber inscripto a su nombre las siglas MAS ("quizá *Movimiento de Acción Social*"), durante el lapso que medió entre sus dos Ministerios. "Tanto puede servir para un partido político como para vender chorizos en la Costanera", agregó. En la víspera, se revelaba que desde el 1º de julio ya podrán organizarse agrupaciones políticas.

Y el miércoles, el veterano líder conservador mendocino Carlos Aguinaga salía de dialogar con el Ministro del Interior. "A título personal he resuelto el abandono de toda función directiva en mi partido, los viejos políticos deben excluirse", afirmó haberle comentado a Mor Roig. "¿Y el Ministro, qué respondió?", quiso saber PRIMERA PLANA. Aguinaga sonrió: "Bueno... Mor Roig es un viejo político y lo comprende...". En seguida defendió "la creación de una nueva y gran fuerza" que se aglutine "superando rótulos", "habrá peronistas y habrá radicales y demócratas" compartiendo una misma sensibilidad. "Yo no hablaría de derecha ni de izquierda ni de centro... Las derechas son academias, no se puede formar un partido de derecha, porque el proceso de tipo social ha rebasado ya a todos los partidos: todos tienen en el reconocimiento de los derechos sociales un punto de partida común", estableció el sagaz caudillo. Un día después, su correligionario Juan Aguirre Lanari lo imitaba en su entrevista ministerial, y al cabo de la audiencia defendía iguales tesis que Aguinaga. Los periodistas recordaron las versiones de hace un mes, según las cuales Aguirre Lanari era el ungido para suceder a Mor Roig. Esta "fuerza nueva" de los conservadores inteligentes, sostenida sobre la mayoría silenciosa, ¿no podría ser el MAS? ☺

## DICTAMENES

### ONCE A MEDIA TARDE

El lunes 31 de mayo, poco antes de las 18.30, el recinto donde una vez funcionara la Cámara Alta se pobló de rostros. El estilo arquitectónico del salón —producto del *hibrido tardío*, según algunos— confirió su adustez a los presentes. Ese día, el país esperaba sin demasiada ansiedad los dictámenes de la Comisión Asesora para el Estudio de la Reforma Institucional.

En 315 carillas, producto de algo más de un mes de elaboración, se repartieron los tres temas desarrollados por los juristas: la reforma de la Constitución, el Estatuto de los partidos políticos y la Ley electoral. Sin embargo, la cosa no fue fácil para los once asesores. Hubo mayorías, minorías, disparidades y fluctuaciones, que sólo se conocieron en forma explícita el lunes, al agotarse el compromiso del secreto.

Era, claro, la lógica consecuencia de reunir, con el mismo fin, posiciones e ideologías diferentes: El peronista Pablo A. Ramella; Adolfo Rouzaut y Jorge R. Vanossi, de la UCRP; y dos ex socialistas, Carlos S. Fayt y Mario Justo López. El sector socialcristiano también tuvo su vocero con la presencia de Natalio R. Botana; los moderados con Carlos María Bidegain. En cuanto a la línea de los ex, se completó con Julio Oyhanarte, antiguo combatiente frondista, y Roberto Peña, quien deambuló durante algún tiempo por el nacionalismo. Alberto A. Spota, un adherente a los intermedios de Oscar Alende, y el apolítico Germán Bidart Campos cieron la nómina.

El primero de los temas, la viabili-

dad de un cambio constitucional, sorprendió con el agrupamiento de siete expertos en un solo dictamen. Oyhanarte, Botana, Bidegain, Peña, Ramella, Rouzaut y Vanossi aseguran que se puede realizar la reforma "bajo el régimen actual y antes de que se produzcan las elecciones". Podría reconocerse aquí la influencia que la habilidad pragmática de Julio Oyhanarte ejerció sobre varios de sus colegas, instándolos a librarse de excesivos purismos jurídicos, tomando las cosas tal cual son. Aunque no se exprese con tanta crudeza, la hipótesis es que negar al Gobierno castrene facultades para reformar la Constitución sería torpe: si lo desean, la cambiarán lo mismo. Producir la caída de un Presidente, destituir los miembros de la Corte Suprema, disolver el Congreso y los partidos implican una alteración del orden constitucional. Sin embargo, acá se lo viene haciendo desde siempre. "Por consiguiente, carece de sentido discutir si el Gobierno de la Revolución Argentina puede usar ahora el poder constituyente, toda vez que ya lo usó y que sus normas fueron por todos acatadas."

Ergo, sólo restaría elegir: si el órgano reformador volverán a ser las Fuerzas Armadas o si el ejercicio retorna al pueblo. Opción que, "por elementales razones axiológicas" —se cubre el despacho—, debe resolverse en favor de la segunda alternativa mediante una convención reformadora o a través de un referéndum. "Creo que la Constitución de 1853 —ratifica ante PRIMERA PLANA el doctor Oyhanarte— es un instrumento apto para regir la vida del país. No obstante, algunas de sus disposiciones deben adecuarse a la realidad actual: fueron sancionadas hace casi 120 años."

Cuatro asesores se han opuesto a la reforma durante el régimen militar, pero lo hicieron con diferentes motivaciones. Para Bidart Campos —desde una óptica purista— vivimos bajo un



—Este es el estatuto de los partidos, Mor Roig... Dios lo guarde de los leones...



Oyhanarte: El astuto realismo.

gobierno de facto, sin la menor prerrogativa legítima de alterar la Carta Magna. Esta, además, no debe tocarse porque conserva su vigencia histórica. Según Fayt, cambiar el texto constitucional es incompatible con un poder de facto, requiere la soberanía del pueblo. Empero, la intervención popular podría instrumentarse convocando a una convención, aunque el Ejecutivo siguiese a cargo de las Fuerzas Armadas. El punto decisivo —piensa Fayt— no es *quién* gobierna sino *cómo* lo hace: “Exige desmantelar la dictadura, restituir a los ciudadanos sus derechos políticos, asegurar la plena actividad de las agrupaciones, levantar el estado de sitio, desarticulando todo mecanismo de represión que exceda el marco propio de una República democrática”. Mario Justo López se atiene a la doctrina del constitucionalismo, no reconoce competencia a las autoridades actuales para hacer uso del poder constituyente de jure. Sin embargo, deja la puerta abierta: “En el supuesto” que las cosas se realicen “contra su opinión”, sugiere adoptar el referéndum, reducirse a los temas de mayor urgencia, incluir la igualación a 4 años en el lapso de los mandatos...

Hombre de la *generación intermedia*, partidario de una *profundización* a lo Levingston, Alberto Antonio Spota se

opone “terminantemente” a la reforma. Claro que su perspectiva es muy original. Si el gobierno está incapacitado de asumir el poder constituyente no se debe a que es una “dictadura” —como sostiene Fayt— sino al revés: sólo una auténtica *Revolución* conquista el derecho a establecer una nueva legitimidad. Lanusse no estaría presidiendo un régimen revolucionario sino apenas un régimen de facto: “La Revolución no resulta de la autoproclamación”, se origina en “la propia naturaleza del ejercicio y objetivos del poder”.

Las coincidencias reveladas frente al tema constitucional van a repetirse luego, en los despachos relativos al estatuto de partidos políticos y el mecanismo de elecciones. Va consolidándose un “bloque rebelde” entre el par de antiguos socialistas y el admirador de Alende: votan juntos. Por el contrario, Ramella, Rouzaut y Vanossi seguirán sin desviaciones los pronunciamientos de Oyhanarte. A este “bloque oficial” se le agrega Bidart Campos, pero el grupo sufre el abandono de Natalio Botana, quien va a convertirse desde entonces en un francotirador. Bidegain, por su parte, se excusa de opinar sobre partidos y sistema electoral: él es un constitucionalista, sostiene, es inadecuado pedirle definiciones acerca de regímenes atados a circunstancias transitorias.

Mientras el bloque de Fayt, López y Spota enfatiza la imposibilidad de instaurar “una democracia representativa, plural, moderna y eficiente” con simples decretos (se necesita “una renovación a fondo, una *revolución de la fe*”), el grupo de Oyhanarte propuso “un control funcional del Estado sobre la vida interna [de los partidos] que, sin ser excesivamente reglamentarista, tienda a procurar la democratización”. Son los más exigentes en cuanto al mínimo de afiliados para el reconocimiento: imponen no menos del “6 por mil del total de ciudadanos inscriptos en el registro electoral del distrito, hasta un número tope de un millón, sin computar el excedente”. En la otra punta, Botana exige la máxima libertad: respetar ideologías, for-



López: El derecho de los chicos.

ma de organización interna y método propio de designar candidatos. Soslaya especialmente cualquier *macCarthyismo*, toda “cláusula proscripta”. El mínimo de afiliación se baja al 3 por mil, con tope de un millón de inscriptos. El trío Fayt-López-Spota, ceñido a un antecedente legislativo (la ley 16652), fija el cuatro por mil, sin tope. “Además —confió Mario Justo López a PRIMERA PLANA—, con el 6 por mil es difícil que el número de partidos nacionales sea mayor a dos o tres. Yo no creo que convenga limitar en extremo la cantidad de agrupaciones reconocidas. Por lo mismo, en el dictamen que suscribí con los doctores Fayt y Spota se abre el curso legal —aunque sin los derechos y obligaciones— a agrupamientos políticos distintos al partido. También se admiten candidaturas independientes.”

Junto a Peña, los “rebeldes” defendieron el régimen de elecciones primarias abiertas: el resto de los asesores lo refutó. Con Bidart Campos, los tres bogaron por institucionalizar los grupos de poder (consejos económico-sociales a la francesa, o *lobbies* a la norteamericana). Y el famoso *ballotage*, los comicios “de doble vuelta”, que fascinaban a los caudillos de *La Hora del Pueblo*, únicamente fueron respaldados por Botana, ante el repudio general. ⊕

No es necesario envejecer para paladear vinos finos!

# VIÑA SAN FELIPE

Los estaciona para usted desde 1895

Los blancos: San Felipe - Riesling-Traminer (Gewürztraminer).  
Los tintos: Pequeña Vasija - Viña San Felipe - Vasija R.F.N. 1899.



La Rural Viñedos y Bodegas S.A. Ltda.  
Ventas: Belgrano 271, 4° piso - Bs. As.



## CONTRAATAQUES

### DE KELLY, CON AMOUR

"Esto es una barbaridad", estalló Guillermo Patricio Kelly, mientras dibujaba una gran flecha negra sobre su nombre. Las referencias al ex Jefe de la Alianza, en el Informe Especial de PRIMERA PLANA N° 435 provocaron una airada visita del aludido, el miércoles 2. Venía acompañado de su inseparable amigo, Humberto Guidi, junto al cual protagonizó, el 6 de diciembre de 1968, los episodios de la Recoleta recordados en el número anterior.

El fastidio de Kelly ("¡quiero ver a los cinco empleados que han escrito esto!", vociferaba) sólo amainó cuando dedujo —al ver ponerse en marcha el grabador— que la revista estaba dispuesta a reproducir sus descargos, en una muestra más de la invariable objetividad cultivada por PRIMERA PLANA. Tuvo lugar así un jugoso diálogo cuyo extracto, chequeado después con el propio Kelly, se recoge a continuación.

—En el memorándum sobre el caso Aramburu que el general Labayru elevó hace un mes a la Presidencia, cuyo contenido hemos adelantado, se sugiere una connivencia suya con las autoridades, por ejemplo, cuando usted trepó al campanario de El Pilar...

—Nosotros no vamos a hacer ninguna desmentida, no somos tan estúpidos como para agrandar el jueguito. Sencillamente voy a dar la versión correcta. En primer lugar, nuestra actitud fue para poner en claro la oposición del peronismo revolucionario, que es mayoría dentro del movimiento de masas de nuestra Patria, ante un imposible retorno al 13 de noviembre. No fuimos a la Recoleta para crear un incidente, sino para sacar una foto que pensábamos reproducir en nuestro periódico *Marchar*. Pero, en ese momento, nuestra pasión por llevar el país adelante hizo que yo expresase mi desacuerdo. Entonces nos lesionaron, quisieron lincharnos y la "protección policial", que se nos atribuye, en realidad sólo facilitó que nos pegasen y amenazasen con armas de fuego. Después, estuvimos dieciséis días presos. Esto es anecdótico, no le damos importancia. Recibimos una pateadura, pero no es el hecho: el hecho político nosotros lo conquistamos, la pateadura se nos fue.

—¿Por qué gritar contra Aramburu, justamente cuando él estaba conversando con el peronismo?

—Después de lo del campanario vino muchísima gente a decirnos que Aramburu había hecho un proceso autocrítico de tipo personal, que reconocía los errores cometidos contra el peronismo y que incluso había diálogo y corres-

pondencia con Juan Perón. Entonces lamentamos enormemente no haberlo sabido, pero también lamentamos que Aramburu no tuviera la sinceridad de hacer una autocrítica en medio de la plaza pública, como corresponde. Ir y contárselo a Arturo Frondizi o a Ricardo Rojo no tendría ningún valor. Entonces se produce el desgraciado suceso del secuestro de Aramburu, y así como se le quería echar la culpa al peronismo, también se me la quiso echar a mí y a los comandos que decían que tenemos. Aquí viene lo injusto de endilgarnos que "nuestro odio por Aramburu no calmó ni con su muerte".

—¿No es verdad?

—No, señor, no es verdad. Cuando se produjo el asunto mandé un comunicado a Aldo Molinari y otro a Rawson Paz, poniéndonos a sus órdenes para ayudarlos. El peronismo pidió —Guidi y yo lo firmamos— que se

—Sin embargo, Paladino sostiene que está prácticamente ubicado.

—Ojalá lo ubique en seguida. Si no, después habrá que ubicarlo a él. Va a tener que sacar carta de ciudadanía en un país donde nadie lo encuentre, porque no se puede jugar con los cadáveres. No sólo con el de Evita: el de nadie.

—A propósito de Paladino, ¿usted no cree que en La Hora del Pueblo hay una cuota de autocrítica peronista y de autocrítica radical?

—Dada la circunstancia especial en que se desenvuelve la actividad política en el país, no habrá un proceso autocrítico en el peronismo en tanto éste se tenga que manejar con un delegado que es representante de Perón ante el peronismo pero no es representante del peronismo ante Perón. Mientras el peronismo no se lleve de las bases a una auténtica democracia representativa, revolucionaria para nosotros, entonces lo que



Activistas Kelly y Guidi: Como el ping-pong en China.

hiciera una comisión investigadora para sacar a luz todos los misterios, no sólo el de Aramburu. El secuestro y casi seguro asesinato de Vallese, lo que pasa ahora con el abogado Martins y con Zenteno. Todas las veces que desapareció o fue asesinado alguien en este país. ¿O los demás no son argentinos?

—¿Y Alonso? ¿Y Vandor?

—Alonso y Vandor, por supuesto, todos. Si se habla sinceramente, el país va adelante. Sobre la otra base, todo es una mentira. Y lo primero, hay que decir qué ocurrió con Evita. Porque Rojas sabe dónde está el cadáver que ya no es cadáver, y sabe que no se puede devolver.

—¿Usted quiere decir que hicieron desaparecer el cuerpo?

—Así es. Ustedes saben muy bien que le cortaron la oreja, que hubo una gran disidencia sobre el cadáver...

haga el señor Labayru, el señor Rawson Paz, lo que hablase Aramburu o lo que hable cualquier delegado de Perón no tiene vigencia en la medida que no se lo hace ante el pueblo. No entendemos la falsedad que implica el que Rawson Paz crea estar autoprotegido porque conversa con el delegado de Perón. La gente de la línea Mayo-Caseros cree que se pueden borrar de un plumazo estos veinticinco años. Me parece estúpido que nuestros hijos se vayan a pelear, peronismo de un lado, antiperonismo del otro, coloquen bombas de una mano y coloquen bombas de la otra, mientras estos señores están negociando con Perón. No resiste el menor análisis. Igual que el norteamericano que está peleando por plantar la bandera de la democracia con estrellitas en la colina número 5 y sus compatriotas están jugando al ping-pong dentro de China. Si alguien cree, en *La Hora del*

Pueblo, que la salida electoral es la solución, no entiende lo que pasa en el mundo. Si cree que va a volverse a repetir la corte de adulones y que van a volver a digitarse candidatos para la infamia de los malandrines de comité, está equivocado. Porque dos o tres millones de hombres jóvenes van a ingresar en ese proceso electoral con consignas revolucionarias.

—No pretendemos que usted juzgue a Perón; sin embargo, Paladino regresa de Madrid reforzado en su posición negociadora.

—En su posición negociadora, sí, pero no ante las bases peronistas. Y Perón puede hacer cualquier cosa menos un pacto con la Unión Democrática, puede hacer cualquier cosa menos pedirle al pueblo que aplauda a Balbín.

—Pero finalmente Perón apoyó a Frondizi.

—Cambiaron los tiempos. Estamos en 1971, se ha modificado todo el cuadro de situación, no sólo del continente sino en la República Argentina. Por la falta en el peronismo de una vanguardia con concepción nacional, capaz de rescatar el mito que Perón representa como figura nacional, es que lo están cambiando por el Che Guevara. El riesgo que corremos no es que caiga derrotado el peronismo, sino que caiga derrotado el país con una Unión Democrática nueva. Aquí hay dos grandes responsables que tienen en sus manos la solución del presente y futuro argentinos. Los dos pertenecen a las Fuerzas Armadas, son dos generales que tienen que buscar el gran acuerdo sobre la base de un programa de desarrollo económico y social que haga frente a la acción de los monopolios. No sobre una formalidad electoral que va a durar lo que una pompa de jabón. Esos dos responsables son: Juan Domingo Perón —quien, les guste o no, más que político es un general del Ejército— y Alejandro Agustín Lanusse. Todos los demás, en relación a esto, son pigmeos. En la medida que no se dé este desarrollo con independencia económica y justicia social, el país va a la anarquía y crecerá, no la guerrilla —que no tiene posibilidad en el continente—, sino el terrorismo. Pero a nuestra vez sostenemos, frente a los terroristas, que acá tampoco se puede pensar en una revolución sin que participe esa unidad que se llama pueblo y Fuerzas Armadas. Por separado, tanto el pueblo como las Fuerzas Armadas pierden y quienes ganan son los enemigos del país.

—¿Es verdad que usted le dijo esto mismo a Onganía cuando era Presidente?

—Se lo escribí un par de veces (nunca hablé con él). No me respondió hasta que un día, un 17, vino un mensajero a casa con un sobre grande de la Presidencia. Contestaba con un apoyo tibio a mis propuestas. El 20, la policía clausuraba nuestro periódico Mar-

char. Después observa Labayru que apareció otro diario, *Tiempo Social*. Pero yo nunca lo leí.

—¿Borda le dio ayuda financiera para Marchar?

—Si lo hubiese hecho, lo que no sería malo, me alegraría muchísimo porque querría decir que compartía nuestras ideas. Pero no, todo eso es mentira.

—¿Y Paiva?

—No es santo de mi devoción, pero lo que le hacen es una canallada. A Paiva lo conocí porque yo tengo una función específica en la lucha revolucionaria y es la de ir preso muchas veces. Y el coronel Paiva tiene una función específica: la de director de cárceles. Nuestra relación es la del alcaide que abre la puerta y ve si el pajarito se escapó. Mire: hoy fui a Tribunales para ver dónde estaba radicado el juicio ése. Pido hablar con el juez, doctor Inchauste. Me hacen esperar, empiezan a volar bombas en Tribunales: me metí en un mal día, dije, menos mal que no he traído nada. Al fin me atiende el juez. "Doctor —le informo—, perdóname el atrevimiento de que lo venga a molestar. Pero resulta que en un programa de televisión, en Telenoche, me dice el locutor que *podría, que habría* y que se *supondría* la inminencia de una resolución por la cual se *establecería, tal vez*, que Borda haya pagado mi diario. Entonces, no sé, creo que me tienen que llamar a mí para hacerme alguna pregunta". Me contestó que no, que no se me necesitaba. Veán, esto es una velea de novios entre Borda y Marcelo Sánchez Sorondo y me parece que quien oficia de prepo aquí es el coronel Paiva. La gente de Labayru mezcla todo, pero el origen es un problema personal. Lo principal es que a mí no me importa quién paga el diario, sino lo que dice. Y lo hemos sacado antes de Onganía, bajo Onganía y después de Onganía. ⊖



Onganía: ¿Caritas a mí?

PARA SU RECETA

ANTEOJOS

Ray-Ban®

GREY MATIC®

SE ACLARA Y OSCURECE

AUTOMATICAMENTE

ARAMBURU

EL BOOMERANG  
DE NEUSTADT

"Aramburu nada tenía que ver con los que se adueñaron de su muerte", escribía Bernardo Neustadt al general Bernardino Labayru, en carta fechada el jueves 3. El detective militar la leyó al volver de un almuerzo con el Presidente Lanusse. Era un segundo balde de agua helada, en un mismo día y en pleno invierno. El primero lo arrojó un matutino que reprodujo textualmente el documento de Labayru enviado a la Junta de Comandantes, sobre el asesinato de Aramburu. Las sospechas del general recayeron genéricamente sobre "el gobierno", sea por infidencias o por oportunismo.

Pero al país no le pasó inadvertido que cuatro días antes —el lunes 31 de mayo— PRIMERA PLANA, aun guardando las reservas del caso, había adelantado no sólo información sino amplio análisis sobre los temas investigados. Un equipo de periodistas, con sensibles antenas políticas, se anticipó a los hechos y brindó a sus lectores un número que se agotó en tiempo record. Los informes sobre el caso Aramburu seguían engrosando carpetas de redacción cuando, hacia fines de semana, un periodista acusado se transformaba en acusador. Eran riesgos del oficio que Neustadt nunca rehuía. Tampoco lo hizo frente a las preguntas de PRIMERA PLANA.

P.P. — Neustadt: retomando el símbolo con que remata la carta al general Labayru, ¿cree que si Aramburu resucitara, los apóstoles del Aramburu-muerto lo seguirían como Maestro?

B.N. — Concretamente, Aramburu me dijo un día que lo mejor que le sucedió en los últimos tiempos era haberse alejado de algunos apóstoles como Krieger y Rojas. Y añadió: "Desde que pude descargarme de algunos consejeros (a los que también nombró) com-

prendí mejor el proceso argentino".

P.P. — *Entonces, ¿es cierto que estaba negociando políticamente con Perón?*

B.N. — Justamente un mes antes del secuestro había enviado personalmente una carta a Perón, convocándolo al acuerdo nacional.

P.P. — *Sus antiguos amigos, ¿compartían todos sus nuevos enfoques?*

B.N. — Precisamente, si Labayru busca instigadores, que comience a investigar cerca de Aramburu o a su antiguo círculo de amigos a ver si encuentra alguno al que no le gustaba un "vasco-no-gorila" que dialogaba con los dirigentes gremiales peronistas. Si lo encuentra... ése tal vez tenga mucho que ver con este proceso. Yo le preguntaría a Labayru: ¿cómo se compatibiliza que Isaac Rojas y Aldo Molinari compartan la actitud del Aramburu-vivo?

P.P. — *Al sentirse aludido en el informe, ¿usted se comunicó con Labayru?*

B.N. — Sí. Le di oportunidad de desdecirse, antes de hacer pública la carta. Intervinieron en la gestión el doctor Rawson Paz y el Padre Iñaki de Azpiazu, con toda su caridad. También Héctor Sandler. Pero Labayru no se animó al diálogo. Los intermediarios no pudieron concretar el encuentro.

P.P. — *Pero se lo acusaba de algo tan grave como haber organizado un "Proceso a Aramburu", que parecían los fundamentos de una sentencia de muerte.*

B.N. — Es cierto. En mi revista se organizó un "Proceso a Aramburu" que salió publicado un mes antes del secuestro: en abril de 1970. Pero advierta cómo se confunde a la opinión pública que no va a investigar, ni a revolver revistas viejas. Desde hace un año atrás veníamos publicando distintos procesos. Entre ellos a Rimoldi Fraga, por tratar sin ecuanimidad la historia patria; a Francisco Tú Guevara, por apología del crimen y comprometer la dignidad de la Nación; a Cortázar, por no ser un intelectual argentino, y a la Doctrina Onganía sobre secuestros.

P.P. — *El de Pedro Eugenio Aramburu, ¿sobre qué giraba? ¿De qué se lo acusaba? ¿Es cierto que el dirigente sindical Miguel Gazzera lo acusó de aspirar por segunda vez a ocupar la Presidencia de la República y que enumeró 25 cargos en contra que lo inhabilitaban?*

B.N. — Mire, era un proceso periodístico sobre si tenía o no un futuro político. Gazzera hacía las veces de fiscal y Héctor Sandler de defensor.

P.P. — *Pero el informe también lo acusa de otras cosas...*

B.N. — Sí. Parece cómico, pero es tragicómico. Dicen, en el Informe elevado a la Junta de Comandantes, que en mi revista calificué de psicópatas a los asesinos de Aramburu. ¿Cuál es el cargo? Dicen que en el "Proceso a



Bernardo Neustadt: "J'accuse".

Aramburu" actuó un colaborador de la revista, "activo amigo del coronel Guevara". En la revista no hay ningún amigo de Guevara, lamentablemente.

P.P. — *¿Considera serio el informe elevado a la Junta por el general Labayru?*

B.N. — Mire, cuando fue Labayru a rendir su informe oral sobre la investigación ante el Estado Mayor Conjunto, para exigir la formación de una Comisión Nacional Investigadora, lo obligaron a grabar sus palabras y a rubricarlas luego con su firma. Presidía esa reunión el general Montiel Forzano.

P.P. — *¿Alguna vez se refirió por escrito al asesinato de Aramburu con posterioridad a su desaparición?*

B.N. — Sí. Lo pueden ver en mi revista número 59, del mes de junio de 1970. ("Para que nadie se equivoque: repudiamos hasta su última esencia este siniestro plan contra Pedro Eugenio Aramburu. Nos hubiéramos ofrecido en canje como rehenes. Nos parece salvaje la manera de enfocar nuestras discrepancias.") Lleva la firma del director. Lástima que este ejemplar parece que nunca llegó a manos de la Comisión que elaboró el documento, porque citan varios; pero éste no.

P.P. — *¿Se va a quedar quieto, al verse envuelto en este problema?*

B.N. — Mis abogados ya están estudiando la posibilidad de un juicio por calumnias y difamación.

P.P. — *Si se busca algún responsable "detrás" del caso Aramburu... ¿por qué no buscarlo tras la utilización política de la investigación privada que elaboró el informe en que se lo alude?*

B.N. — Tratando de ver qué uñas se deslizan tras el informe, mi memoria sólo alcanza a pensar en Próspero Germán Fernández Alvarinos (alias *Capitán Gandhi*), el que exhibió la cabeza de Juan Duarte en la hora en que la Democracia terminaba con la Dictadura. En este país lo que hay que nombrar es una Comisión Investigadora contra el Odio y la Difamación. ⊕

## ENSAYOS

### EL COMANDANTE TERCERMUNDISTA

"El cerebro que se perfila tras la proclama del Comandante, a raíz de la cual sancionaron a siete coroneles, es el teórico *peruanista* Norberto Ceresole." Esta especie, divulgada a través de la semana, actualizaba la personalidad de un joven sociólogo y filósofo de la política. Bigotes gruesos y tupidos ocultan, tras la imagen de un bohemio universitario, al autor de seis libros sobre tópicos afines: nacionalismo-ejército-peronismo.

Actualmente dirige la revista *Orden del Sol*, de insospechable ortodoxia *velasquiana*. En los próximos días aparecerá su séptimo volumen, escrito en colaboración con el sindicalista Miguel Gazzera, los sociólogos Carlos Mastrovilli, Roberto Carri y el economista Antonio Moreno. Su título: "Argentina, Estado y Liberación Nacional".

En él, propone Ceresole un modelo de recambio al sistema liberal, que tienda a un desarrollo autónomo, dentro de un Estado soberano e independiente. Esto no se logrará sin una "revolución dentro del Estado Nacional" que asegure una múltiple "autogestión popular".

Autogestión política: lo cual implica "un partido monopolítico que asegure una amplia democracia interna al mismo tiempo que facilite una gestión efectiva a nivel de Estado".

Autogestión sindical: "Exige canalizar la presencia del sindicalismo dentro de la estructura política del movimiento de masas... los sindicatos en la Argentina son *Secretarías de Estado no reconocidas*. Al Estado le compete regular la coexistencia entre el movimiento sindical y la fuerza política".

Autogestión federal: "Necesita incrementar el poder decisorio de las regiones dentro de una centralización nacional".

Autogestión comunitaria: "Con sus ropajes corporativistas y totalizadores de lo político, es la solución de los monopolios en la Argentina. Pero subordinada a lo político, es uno de los canales principales de participación".

Autogestión en la empresa: "Participación no sólo retributiva, sino *atributiva*. La participación accionaria es absolutamente insuficiente, sólo la participación en la gestión puede determinar un cambio en el sistema de propiedad".

Y, por fin, la autogestión universitaria: "Autogestiones simultáneas en todos los frentes. La responsabilidad ejecutiva es del Estado nacional revolucionario".

En resumen: un compendio *tercermundista* que no está lejos del pensamiento de "El Comandante". ⊕



## ECONOMIA Y NEGOCIOS

# LA BATALLA EN LAS SOMBRAS

Los domingos tendremos que venir a atender a las visitas", se quejó el atribulado ordenanza. Víctima de un conjunto de circunstancias adversas, contemplaba, el jueves pasado, las evoluciones de dos obreros que intentaban hacer pasar sendas camas por una estrecha puerta del Ministerio de Hacienda. Desde una de ellas, Juan Quilici, flamante titular de la cartera, manejará los asuntos de su incumbencia mientras se repone del accidente sufrido la semana pasada. La otra —según cuentan los allegados— es para su mujer, quien oficiará de enfermera en tanto dure la insólita situación.

En verdad, poco después de la jura realizada el miércoles en el Hospital Italiano, el dinámico Ministro Quilici se abocó a la tarea de revisar una formidable pila de expedientes atrasados. Al parecer, la reforma a la Ley de Ministerios le ha deparado la responsabilidad mayor dentro del nuevo gabinete económico. Entre otras cosas, deberá ocuparse del desarrollo económico y social a corto plazo, de coordinar la política de planeamiento con los Gobiernos provinciales, de intervenir en la fijación de presupuestos y tarifas y de manejar el crédito, las tasas de cambio y el mercado de valores. Entre los ex funcionarios del fenecido Ministerio de Economía se difundió a fin de semana la impresión de que —simplemente— la antigua estructura de concentración del poder cambiaba de nombre.

Sin embargo, no todas las cartas están echadas. Por un lado, se libra una sorda lucha por el destino definitivo de una multitud de organismos menores. El ala liberal dentro del Gobierno, acudida por el titular del Banco Central, Ricardo Grüneisen, habría elaborado una estrategia basada en el supuesto de que Quilici no permanecerá mucho en su cargo. En todo caso, si la estadía se prolonga, las relaciones de fuerza terminarán por inclinar la balanza a favor de este grupo. Quizá por eso es que el sábado, como resultado de una entrevista efectuada durante la semana y que congregó a Grüneisen, el Subsecretario de Hacienda, Castro Corbat, y

Alvaro Alsogaray, tomó cuerpo la versión de que el Servicio de Promoción de Inversiones Extranjeras dejaría de pertenecer a Comercio Exterior para recalar en Hacienda. Al menos, esa sería la propuesta formulada al Presidente Lanusse. Además, la esfera de Quilici absorberá las Direcciones Nacionales, verdaderas llaves maestras de la política económica.

El choque de tendencias se alimenta en una situación casi caótica en el terreno organizativo. La Dirección Nacional de Análisis de Coyuntura está paralizada porque no tiene destino fijo. En tanto, una comisión formada por delegados del ex Ministerio de Economía y actuales asesores de Hacienda se ha abocado a una reestructuración definitiva, para la que cuentan con un plazo de 120 días. Si las previsiones del grupo liberal son correctas, para ese entonces se habrán fortalecido lo suficiente. Podrán —quizás— imponer un hombre de confianza en Hacienda y neutralizar las infulas nacionalistas que, previsiblemente, se generen en otras áreas del gabinete económico. Como para despuntar esa línea, Grüneisen anunció, el miércoles pasado, que se dará total libertad a las empresas extranjeras que envíen dividendos a sus

casas centrales: "Nuestra inquietud está referida a la posibilidad de efectuar transferencias por algunos conceptos que aún permanecen pendientes de liberación", subrayó. Finalmente, si algo necesitaba para rubricar su ortodoxia, manifestó que la inflación en la Argentina proviene de los incrementos salariales.

Claro que la ofensiva liberal no se detiene allí. Si el traspaso del Servicio de Promoción de Inversiones Extranjeras era motivo suficiente para el cóncave Grüneisen-Castro Corbat-Alsogaray, no fue, sin embargo, el único. Por el contrario, la jornada de trabajo culminó con un proyecto para financiar el déficit presupuestario. La idea es reducirlo de 380.000 a 120.000 millones de pesos viejos conteniendo los gastos corrientes y las inversiones en alrededor de 120.000 millones. El resto se obtendría del siguiente modo: 50.000 millones como emisiones de títulos con cláusulas reajustables, que se colocarán en el mercado interno de capitales; 90.000 millones como títulos de la deuda externa, emitidos en el mercado internacional de capitales. En resumen, se trata de una propuesta restrictiva, basada en la compresión de las inversiones públicas —tan promocionadas por los últimos equipos que transitaron por Economía y aun por el actual titular del CONADE, Javier Villanueva— y en mayor endeudamiento externo.

Para algunos, resultó curioso el resurgimiento de la figura de Alvaro Alsogaray detrás de las jugadas de la semana pasada. Ahora se sabe, sin embargo, que es amigo personal de Horacio Alonso, subgerente del Banco Central y lugarteniente preferido de Grüneisen. Según sus rivales, también es fácil verificar los contactos que desde hace varios años mantendría con Juan Quilici. Por ambos costados, pues, se justificaba su presencia en la reunión tripartita. Más sorprendente, en cambio, es el hecho de que él mismo propusiera la



Alvaro Alsogaray: "No me den por muerto ni aun muerto".

prohibición de las importaciones prescindibles. Sin embargo, hay cierta racionalidad en el proyecto: el equipo trata de alejar en el tiempo la devaluación masiva, una medida que provocaría malestar en las centrales empresarias avivaría la inflación.

Pero ocurre que ciertos datos que ya maneja el Presidente Lanusse tornan urgente la devaluación. En abril, después del repunte efímero de los primeros meses del año, volvieron a caer las exportaciones de carne. Al parecer, será difícil alcanzar los 1.400 millones de dólares por ventas en el mercado internacional, última previsión —claramente pesimista— elaborada por los técnicos. Mientras tanto, las importaciones mantienen su lozanía. En este rubro, el promedio mensual ya roza los 134 millones de dólares, lo que significa, en términos agregados, 1.612 millones en el año. Algo más: la sobrevaluación del peso está obligando a que Comercio Exterior pague reintegros cada vez más altos para mantener el nivel de las exportaciones no tradicionales. En ese marco, detener las expectativas devaluacionistas es una tarea poco menos que banal.

La pieza final en la complicada armazón de la política económica tiene que ver con Industria: de las cuatro Secretarías trepadas al rango ministerial, era la única donde no se había confirmado al titular anterior. Habida cuenta de la mentalidad desarrollista de Oscar Mario Chescotta, se interpretaba el silencio como su seguro canje por otro candidato, probablemente liberal, quizá peronista. Al parecer, habría habido, en realidad, algunas ofertas rechazadas. El viernes 4 se devolvió la incógnita: de regreso de un viaje a Viena, cuando Chescotta acudió a saludar al Presidente, éste le propuso que se hiciera cargo del Ministerio de Industria, Comercio y Minería. Convirtiéndolo así en imprevisto, inestable órgano de contrapeso. ⊕



Chescotta: La perseverancia.



Villanueva: En nombre de la ley.

## SALARIOS

### ¿OTRA VEZ LOS CULPABLES?

“El país vive un proceso de inflación de costos, causado por aumentos de salarios que son irreversibles.” Este diagnóstico, una sugestiva visión maniquea del proceso inflacionario que se reinstala en el país, constituye la primera opinión sobre el tema lanzada desde el nuevo gabinete económico, el primer indicio de su revalorización desde el alejamiento del heterodoxo Aldo Ferrer. El presidente del Banco Central fue bien explícito el miércoles, ante un selecto grupo empresario: a su juicio, los aumentos salariales de abril, al abultar los costos, “tarde o temprano se trasladan a los precios, ya que no encuentran su compensación en un correlativo aumento de la producción”.

Las palabras de Ricardo Grüneisen horrorizaron, la semana pasada, a las legiones de jóvenes economistas que cubren cargos técnicos en la administración pública, acostumbrados a suponer que la inflación argentina reconoce causas más profundas y complejas que los afanes del sector obrero por resguardar el poder adquisitivo de su salario. Cultores del *estructuralismo* —fuente en la que abrevan también Ferrer y sus epígonos—, suponen que las culpas hay que rastrearlas en las propias deformaciones del crecimiento económico del país, en el subdesarrollo y la dependencia. Sin ir tan lejos, la mayoría de ellos sostiene que basta rastrear la evolución de los precios en los últimos doce meses para convenir que, en todo caso, los reajustes salariales de abril sólo echaron algún leño más a una hoguera encendida desde hace tiempo.

Porque el alza de los precios de la canasta obrera de mayo (un 3,6 por ciento) sólo es el broche de una seguidilla que se remonta hasta mediados del año pasado, cuando el comienzo de un pausado pero firme ascenso del índice acaba con la efímera estabilización kriegieriana. Así como van las cosas, los más alarmistas pronostican una tasa de inflación del 45 por ciento para 1971, una posibilidad que dista mucho del 30 por ciento que hasta hace pocos días admitían los técnicos del ex Ministerio de Economía, para no mencionar el utópico 10 por ciento que inspiró la Ley de Salario Real promulgada por Ferrer.

Si lo peor se hace realidad, en diciembre próximo los salarios reales de los trabajadores habrán perdido 9 puntos con respecto a diciembre de 1970, mes que ya anotaba un deterioro del 6 por ciento para todo el año pasado. Entonces se presentarían al Gobierno las siguientes alternativas:

● En caso de que desee mantener el salario real al nivel de abril —una hipótesis improbable— deberá autorizar aumentos del 34 por ciento.

● Si, en cambio, se ajusta a la letra del Plan Nacional de Desarrollo 1971/75, que tiene fuerza de ley y postula un incremento anual del 5,5 por ciento para las remuneraciones reales, los reajustes no podrán estar por debajo del 14 por ciento.

● Si, finalmente, sólo concede mantener el poder adquisitivo de los salarios correspondiente a diciembre de 1970, los aumentos deberán rondar el 8 por ciento.

La segunda alternativa sería la más coherente, puesto que fue el actual Gobierno el que autorizó el Plan del CONADE, presentado por su Secretario, Javier Villanueva. Pero una cosa es segura: si Villanueva vela por el cumplimiento del Plan, deberá chocar con el ortodoxo Grüneisen. ⊕

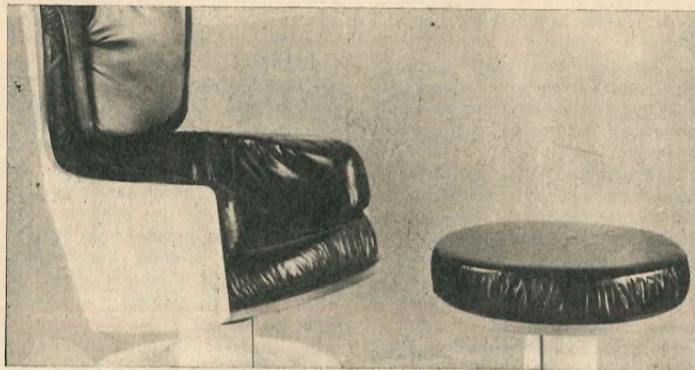
## DISEÑO

# CIDI: EL ARTE NACIONAL

El Centro de Investigación del Diseño Industrial, integrado al Sistema de Centros del INTI, inaugura la única muestra de diseño industrial, CIDI '71, que organiza este año para la Capital.

Se utilizan las instalaciones del Museo de Arte Moderno (Corrientes al 1500), cuyos salones fueron cedidos por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad.

"La muestra tiene alcances fuera de lo común", asegura el ingeniero Basilio Uribe, miembro del CIDI. Y agrega: "En primer término, se produce en el



Uno de los modelos presentados en la muestra.

mismo lugar y a casi diez años de efectuarse la primera exposición internacional de diseño industrial, acto inaugural del CIDI que señaló un hito para la cultura del país. En segundo término, porque se pretende con esta muestra de productos exclusivamente nacionales señalar la capacidad de la industria local, para elevar el nivel educativo de la población y darle, de esta manera, una plataforma para acceder a los hechos artísticos actuales, tan difíciles de ser entendidos cuando no los acompañan las circunstancias que hoy solamente está en condiciones de producir la mejor producción fabril".

Uno de los objetivos fundamentales del CIDI, entidad sin fines de lucro que es subvencionada casi exclusivamente por el INTI, es promover y difundir el buen diseño industrial. Esto se logra, entre otras cosas, mediante exposiciones que se realizan tanto en la Capital como en el exterior, y próximamente en importantes ciudades del interior del país.

Pero se trata, siempre, de muestras selectivas, es decir, que todo producto para ser expuesto debe seleccionarse por su calidad formal, funcional y eco-

nómica, en cuyo caso, el jurado permanente le otorga la *etiqueta roja de buen diseño*, que no significa un premio sino la aceptación para ser exhibido. Conviene recalcar que, si la etiqueta roja distingue un buen diseño de aquel que no lo es, los *sólidos de plata y cobre* y la *etiqueta blanca*, que otorgan los miembros de un jurado especialmente constituido cuando se organiza un concurso, premian los mejores diseños elegidos entre los productos de buen diseño ya existentes o los nuevos presentados a CIDI, que surgen de una preselección.

En la muestra que se inaugura son presentados 250 productos de diseño argentino o extranjero con licencia, provenientes de un gran número de firmas nacionales, entre las que se pueden citar: Atma, Audinac, Aurora, Siam Di Tella, EFETESA, Siemens, Stilka, Esau

Studio, Chorno, Esecristal, Olivetti, Holimar y otras.

Los productos a exhibir surgen de diversos campos de la industria, tales como electrodoméstica, sonido, cristalería, tapicería y blanco, iluminación, muebles, electrónica, cubiertos y otros. En esta oportunidad se incluye una máquina fotográfica, un sistema de comunicación visual, guantes para diversos usos industriales y algunas otras muestras de la industria argentina.

La muestra permanece abierta del 7 al 27 de junio. En el acto de inauguración se refirieron a la importancia de la muestra el ingeniero Salvador María del Carril, presidente del INTI, y el arquitecto Rodolfo Möller, presidente del CIDI.

Luego se ofreció un coctel al que fueron invitadas autoridades estatales, miembros del cuerpo diplomático, representantes de la industria, la cultura y el arte y, lógicamente, los productores y diseñadores participantes.

Entre los diseñadores aparecen nombres conocidos de artistas y realizadores. Entre ellos cabe destacar a Héctor Alsó y Alberto Andrada, Hugo Kogan, José Juan Bertagni, Ana María Haro y otros. ☺

## SOLICITADA

Comunicamos a nuestras relaciones comerciales, amigos y público en general que, ante la difusión de una falsa información concerniente a nuestra empresa, hemos decidido promover de inmediato querrela criminal por injurias contra los responsables del SERVICIO DE FICHERO COMERCIAL, con domicilio en Perú 84 de esta ciudad.

REFINERIA HILERET S.A.I.C.

Brasil 119

Capital

Buenos Aires, 2 de junio de 1971.

# PRIMERA PLANA ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay...	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Oceanía	30	65
Asia, Japón, Israel...	30	80

CHEQUES o GIROS a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.  
Perú 367 - Piso 1º  
BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA

## COCTEL DE GRABADORES

Es la realización de un viejo sueño: el primer grabador íntegramente argentino, que no debe pagar un céntimo por royalties al extranjero. Por cierto que, por tratarse de una industria de avanzada como la electrónica, el acontecimiento reviste una importancia mayor, que augura nuevas realizaciones en el área.

En un amable coctel servido directamente en sus instalaciones, Industrias Electrónicas Radio Serra S. A. presentó su grabador a cassette CC-15-X y su variante CC-20-X, dos aparatos cuya calidad nada tiene que envidiar a sus similares extranjeros. El 20-X posee una radio incorporada, siguiendo la tendencia internacional a la fabricación de modelos que permitan el grabado directo de las emisiones radiofónicas. En ambas variantes, el registro revela una notable nitidez y un bajo umbral de ruido; una llave especial permite la grabación tanto mediante control automático como con un control manual del proceso.

El amplificador es tipo "single ended", de potencia y par complementario, que presenta la ventaja de no utilizar transformadores y ser de acoplamiento directo, con lo cual se evitan pérdidas. Los resultados del grabador pueden devenir impresionantes si se lo conecta con un sistema de amplificación independiente, tal como el de un combinado, por ejemplo.

La presentación periodística, gracias a tanta maravilla, constituyó todo un suceso. Ahora el grabador espera otro tanto del público que desee adquirir un producto nacional de alta calidad. ⊖



Grabador a cassette argentino.



Time Sharing: Compartir para ganar.

## DICHOS Y HECHOS

A una gran cantidad de empresas que no pudieron o no decidieron aún mecanizar sus tareas administrativas y contables les será posible ahora tocar una tecla y encontrarse en segundos con la facturación, el inventario, las cuentas corrientes y toda información contable al día. Es decir, lo mismo que aquellas provistas de los más avanzados equipos de computación. Pero sin pagar esos equipos, ni gastos de instalación, ni de personal especializado.

Este trascendente progreso en la comunicación de datos se debe al *Time Sharing Administrativo*, el revolucionario sistema electrónico de exitosa repercusión actual dentro y fuera de los EE.UU., que la Compañía Burroughs de Máquinas Ltda. acaba de introducir con carácter exclusivo en el mercado argentino.

El Time Sharing (tiempo compartido) Administrativo consiste en compartir, por parte de varios usuarios, los servicios de un computador central B 3500. Cada usuario instala en sus oficinas una "terminal inteligente" TC 500, que está conectada a la computadora central por líneas telefónicas.

Las terminales inteligentes que se instalan en el lugar de trabajo del usuario, son pequeños computadores digitales electrónicos capaces de procesamiento propio, a diferencia de las terminales llamadas *idiotas* (teletipos, máquinas de escribir), que carecen de autonomía.

Estas terminales disponen de una memoria central de 20.000 caracteres, con su procesador central y su procesador de comunicación de datos. La programación es a base de almacenado en todos los grandes equipos.

El sistema electrónico B 3500, conectado a las terminales, es uno de los mayores disponibles en el país. Tiene una memoria central de 150.000

caracteres con una velocidad de procesamiento de un microsegundo cada dos caracteres; archivo de discos magnéticos con capacidad para 40.000.000 de caracteres, operando a la velocidad de acceso de 20 milisegundos; cuatro unidades de cintas magnéticas con un régimen de transferencia de información de ciento cuarenta y cuatro mil caracteres por segundo; dos impresoras que imprimen mil cuarenta líneas por minuto; dos lectoras de tarjetas que operan a razón de 1.400 tarjetas por minuto y otras unidades periféricas.

Las líneas telefónicas empleadas son directas o de *punto a punto*, que garantizan la mayor perfección de la transmisión. La conexión de la central con las terminales es de ocho horas diarias.

El Time Sharing Administrativo de Burroughs ofrece al usuario la ventaja del procesamiento de datos en un computador de gran envergadura, con acceso al azar y al instante a archivos de gran tamaño y a una gran velocidad, el uso de una terminal inteligente, los ahorros sustanciales por mejora de la rotación del inventario, un control apropiado del crédito y la constante actualización de las estadísticas.

El costo del sistema, capaz de satisfacer las necesidades de un gran número de usuarios potenciales, ha sido calculado en relación con la cantidad de operaciones que realiza cada usuario. Es decir, únicamente se paga en relación al número de clientes, de facturas, de ítem y de líneas impresas. Se trata, en definitiva, de un servicio de costo medido, similar al que se implanta actualmente en las redes de las líneas telefónicas. La introducción del Time Sharing en la Argentina es un hecho largamente esperado, y el mercado que lo recibe está realmente maduro.

## PARKER EN LA ARGENTINA

Parker Pen Argentina ha cumplido once años en el país, y ochenta y tres son los que cuenta en el mercado internacional. Veintitrés plantas representan a la empresa en todo el mundo, además de sus diecisiete compañías asociadas y con licencia para la fabricación de sus productos.

Actualmente, incluyendo la línea International Classic que presenta la empresa en este mes, cuenta con cinco creaciones: 61; 51; 45; Eversharp y Classic. La línea Classic se presenta en cinco modelos, dos de los cuales fueron diseñados en la Argentina, y únicamente son producidos aquí. Además, sólo Parker Argentina fue autorizada para producir la línea, aparte de la central norteamericana.

Si bien la ingeniería básica de esta línea es estadounidense, el desarrollo de los dos modelos mencionados pertenece a técnicos argentinos. Respondiendo a las severas y estrictas medidas de control que impone la casa matriz sobre todos los productos, mensualmente son enviadas a los EE. UU. muestras de cada línea elegidas al azar entre toda la producción. Se permitió la fabricación de la línea Classic en la Argentina justamente debido a que estas muestras dejaron siempre en claro el alto nivel de perfeccionamiento que tienen todos los productos de la empresa en nuestro país.

Los trescientos setenta y cinco empleados de la empresa están permanentemente abocados a la tarea de construir un instrumento de técnica realmente avanzada y de una real practicidad. El resultado de esto es que la Argentina ocupa el tercer lugar en el consumo de los productos Parker. ⊕



El nuevo vástago.



Paul: Hasta la vuelta.

... & CIA.

### NUEVOS GUSTOS DE LICORES

La inauguración de modernas instalaciones en su planta industrial y la presentación de una nueva línea de licores era motivo suficiente para que Dellepiane y Cia. reuniera al periodismo en un agasajo.

Durante el mismo, los hombres de prensa recorrieron las instalaciones guiados por el presidente del directorio, ingeniero Pablo Jorge Dellepiane, que posteriormente hizo uso de la palabra para referirse al acontecimiento.

La superficie de la planta que posee la firma en San Martín tiene un total de 25.000 m<sup>2</sup> de superficie, y ocupa a 135 personas. A la extensa línea de productos ya tradicionales, se agrega ahora una nueva de licores de once gustos diferentes, que completa el licor de café al cognac Tres Plumas.

\* \* \*

• La filial argentina de la Compañía Honeywell Bull ha dado a conocer los resultados del ejercicio 1970, el que traduce, por tres años consecutivamente desde la expansión del grupo, un rápido crecimiento que pasó de 1,14 mil millones de francos a 1,54 mil millones. Es el 35,6 por ciento de aumento en relación con el año anterior.

• Embarque con destino a Uruguay, de General Motors Argentina. Se trata del primer envío de las partes de 24 camiones, y se prevé completar esta exportación en las próximas semanas, que totalizarán 72 unidades desarmadas.

• Convención de venta zonal de Telesud, se realizó en las instalaciones del restaurante Del Lago, presidida por José L. Pontet, presidente de la firma. Se trataron asuntos relacionados con el desenvolvimiento y proyección futura de

Telesud, y se presentaron las líneas 71 de televisores y estereofónicos Zenith y grabadores Toshiba.

• Harrods trasladó sus oficinas en Londres. Ahora están ubicadas en la Victoria Street, frente al London Bank.

• 25º Aniversario de Editorial Aguilar. Para celebrar el acontecimiento, la editora organizó un concurso de vidrieras para los comercios que distribuyen sus obras. Los premios alcanzan un valor total de 15.000 pesos.

• Compañía Meca realizó su Asamblea Ordinaria de Accionistas. En ella se aprobó la Memoria y Balance del ejercicio 1970. Además fue designado el nuevo directorio, en el que ejerce la presidencia Marcelo Patrón Costas.

• Aguerre y Rodríguez, agente Prati-Fruehauf de la ciudad de La Plata, inauguró sus instalaciones para exposición, ventas y servicio. Estuvieron presentes en el agasajo, Víctor Prati, director general, y Jorge Rioja, gerente comercial de Prati-Vázquez Iglesias SA.

• En la provincia de Corrientes, por medio de la concesionaria Igarreta, Chrysler Fevre Argentina SAIC, se adjudicó la licitación pública efectuada en la provincia para la renovación parcial de su parque automotor. El monto total de la operación fue de 6.400.000 pesos.

• La firma Central Bureau tiene como finalidad la prestación integral de servicios empresarios en el país y el extranjero. Para ello, cuenta con oficinas, despachos decorados y con teléfonos, contando además con secretarías bilingües, recepcionistas, mensajería, etc.

• En los primeros días de junio tendrá lugar en Munich (Alemania), la inauguración del Tercer Congreso Mundial de Fibras Químicas. De la Argentina participarán, entre otros, Jacques Dayan, secretario nacional del Comité Internacional de Fibras Sintéticas, y Rainani Bargagna, gerente de Ducilo.

• Buenos Aires fue la sede de una convención de ejecutivos de Philips de Holanda, Brasil, México y Argentina, responsables de la comercialización en los mismos de Philishave 3. Coincidiendo con ésta, se realizó el lanzamiento mundial de la nueva afeitadora Philishave 3 de Lujo.

• El Banco de Intercambio Regional aprobó en Asamblea Ordinaria, la memoria y balance, con los nombres de las nuevas autoridades del próximo ejercicio. Es presidente del nuevo directorio, el doctor Rafael Trozzo.

#### IDA Y VUELTA

Partieron: A USA, Sebastián Impelluso y Federico Machain, de General Motors Argentina. Juan Paul, gerente general comercial de Alpargatas SAIC, partió a Suiza para asistir a un curso de IMEDE y establecer contactos. A México, el pianista y arreglador Carlos Franzetti, y a París, para asistir a la Feria Textil, Max Juda y señora. ⊕



DE PABLO  
¿Fallan las  
teorías económicas?

TELECOMUNICACIONES  
Un mercado para  
dos gigantes

MANAGEMENT  
Peter Drucker  
y la empresa

DOLAR  
El poder  
de Europa

suscríbase a:

**COMPETENCIA**



Revista Mensual de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

# CALENDARIO

## TEATRO

**BOTIN** — Con el pretexto de una anécdota policial, la acritud de Joe Orton se ensaña con las instituciones familiares y oficiales. La rigurosa puesta de Agustín Alezzo cuenta con un excelente actor: Víctor Manso (Planeta).

**CREMONA** — El enorme fresco de Armando Discépolo entrelaza las miserias de veinticinco personajes de conventillo: entre el sainete, el *grotesco* y la tragedia, Roberto Durán maneja con destreza la difícil trama dramática (Municipal San Martín).

**LA MUECA** — Una sesión doble del psicoanalista Eduardo Pavlovsky deja al desnudo las confesiones de una pareja burguesa: tiene tanta pólvora que el LSD podría reservarlo para sus pacientes (Olimpia).

**YO ENCOGI LA LIBERTAD** — Es una andanada contra el siniestro mundo de la TV argentina: "En negro y en directo", el humor de Gila se muestra heredero de sus compatriotas Quevedo y Goya (Embassy).

## PLASTICA

**RAFAEL ONETO** — Pinturas — Selección de una obra que no ha recogido todavía el reconocimiento del público y la crítica. Además un ejemplo de que el talento y la investigación son visitantes molestos para los popes del mercado artístico (San Isidro Automóvil Club, Avda. Santa Fe 1773, Martínez, hasta el 22 de junio).

**LAHAM-ORENSANZ-RODRIGUEZ** — Pintura y cinetismo — Tres vertientes de la reflexión visual unificadas por su calidad de ejecución y cualidad de obra. Un matemático (Laham) y un ingeniero (Rodríguez) revelan el mundo óptico. Orensanz se encarga de codificar los alcances del pensamiento (Art Gallery International, Florida 683, piso 3º, hasta el 19 de junio).

**NUEVAS EXPRESIONES** — Una sociedad que puede crecer con los productos de Bedel, Gamarra, Luna Ercilla, Manzo, Orlandi (entre otros); o enfilar hacia la bancarrota con los engendros de Di Benedetto y San Martín (María Laura, aclaremos). También entre otros (Lirolay, Paraguay 794, 1º piso, hasta el 12 de junio).

## MUSICA

**Miércoles 9. OPERA** — La reposición de *Sanson* y *Dalila* propone un reencuentro con la obra capital de Camille Saint Saëns y un válido espectro de la lírica francesa (Colón, a las 21 y el sábado 12 a la misma hora).

**Jueves 10. MOZARTEUM** — Presenta al Cuarteto Cleveland de los Estados Unidos, en obras de Schubert, Charles Ives y Ravel (Coliseo, a las 21).

**Domingo 13. PIANO** — Recital del pianista austriaco Walter Klien, transitando un programa fuera de serie, con obras de Mozart, Brahms, Chopin, Ginastera, Prokofieff, Schoenberg y Stravinsky (Colón, a las 21.30).

**Lunes 14. CONCIERTO SINFONICO** — Esta vez será un director chileno, Juan Pablo Izquierdo, el conductor de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Lo hará con la colaboración del pianista Walter Klien (Colón, a las 21.30).

## CINE

**EL CHACAL DE NAHUELTORO** — Con escasísimo presupuesto y un material periodístico de primera agua, al film del chileno Manuel Littin se convierte en modelo: plan de producción y criterio estético deberían ser estudiados por los "opulentos" realizadores argentinos (Auditorio Kraft).

**INVESTIGACION DE UN CIUDADANO** — El italiano Elio Petri se embarca aquí en una importante línea testimonial: el objeto de estudio es el cuadro psicopático e ideológico de un policía y sus resonancias públicas (Capitol).

## TELEVISION

**Martes 8. TATO, SIEMPRE TATO** — Ahora que la veda política ha sido levantada, el humor del popular Catón se derrama sobre hombres y engranajes como un vitriolo (Canal 11, a las 22). **COSA JUZGADA** — El deseo de inmortalidad puede transformarse en una obsesión. Más, cuando el protagonista busca desesperadamente *Un heredero* que pueda prolongar su apellido (Canal 11, a las 22.30).

**Miércoles 9. PROCESO 70** — Sociólogos, psicólogos y ases del volante responderán a la pregunta: *¿Los corredores de automóviles son suicidas en potencia?* (Canal 7, a las 22.45).

**Sábado 12. LOS GRANDES RENOVADORES DEL CINE** — En 1946 un joven cineasta italiano sacudía las pantallas mostrando la otra cara de la guerra. Se llama Roberto Rossellini y *Roma, ciudad abierta* inauguraba una nueva estética: el neorealismo. Ese mismo año terminaría otro documento sobre la vida en el Sur de Italia: *Paisá* (Canal 7, a las 15.30). **LOS CREADO-**

**RES:** Luis Politti y *Pepe* Novoa se apoderan de los personajes centrales imaginados especialmente por Sergio de Cecco para este espacio dedicado a los dramaturgos argentinos (Canal 7, a las 22.30).

**Domingo 13. HOY, CINE** — *Sin sombra de sospecha* es, quizá, el trabajo más logrado de un artesano minucioso: Michael Curtiz. También, una de las buenas actuaciones de Claude Rains (Canal 7, a las 15.30). **ESPECIAL** — Gracias al satélite artificial, los habitantes de Buenos Aires podrán asistir a una corrida de toros. En Jaen, el diestro *Dominguín* tendrá a su disposición cinco descomunales Mihuras (Canal 13, a las 17).

**Lunes 14. TIEMPO NUEVO** — Los principales protagonistas del inminente futuro político serán indagados por Bernardo Neustadt, Alberto Gabrielli, Mariano Grondona y un grupo de jóvenes (Canal 11, a las 23.30).

## LIBROS

**VAN GOGH, EL SUICIDADO POR LA SOCIEDAD**, por Antonin Artaud — Genial hasta la exclusión, loco hasta el vértigo, nadie mejor que Artaud para desbrozar — con ramalazos de intuición y de furia — el mundo alucinante de quien hizo, en la pintura, lo que él quiso hacer con las palabras (*Argonauta*).

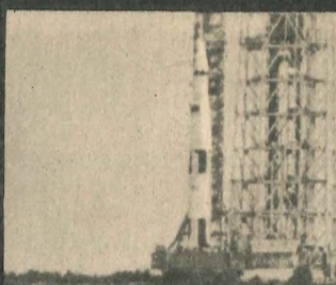
**COSTA BARBARA**, por Norman Mailer — Escrita sobre el filo de la Guerra Fría y apenas tres años después de esa obra maestra que es *Los desnudos y los muertos*, esta novela de Mailer delata, en sus orígenes, esa síntesis impecable de testimonio, imprecación y lúcido delirio que harían a su autor uno de los más virulentos escritores del siglo (*Tiempo Contemporáneo*).

## MUSIC HALL

**ENRIQUE VILLEGAS** — Segunda aparición del pianista y conferencista que ahora ha sentado sus reales en los Estados Unidos. Ingeniosas improvisaciones sobre temas de Cole Porter, Jerome Kern, *Fast* Waller, Monk y *Duke* Ellington (Teatro Odeón, miércoles 9, a las 20).

**TRES JUGLARES** — La dulzura de Diana Rot, los juegos malabares de Jorge Schussheim y los exabruptos rimados de Facundo Cabral pueden convertirse en un espectáculo *hors serie* (Teatro IFT, miércoles 9, a las 22).

**NOSOTROS TRES** — Al filo del medio centenar de representaciones, Carlos Percivalle y Antonio Gasalla siguen destilando sus maldades contra todo el mundo arrullados por los trinos políglotas de Claudia Lapacó (La Fusa). ⊕



La guerra en Medio Oriente, Lannusse sucedió a Levingston. El pueblo chileno refirma a Allende.

Analizados en informativos más completos. Analizados mejor.

Con el flash informativo al instante.

Todo lo que ocurre está en LU3. Quienes lo producen, también.

Para usted.

LU3. Siempre tiene su gusto. Antes.

# Busque su noticia en LU3.

M W	SW 1	SW 2
1600	49   6	16   1.8
1400	60   5	19   1.6
1200		1.4



**LU3 Radio del Sur.**  
La emisora de Bahía Blanca





## UNA CUESTION DE NOMBRES

Art Buchwald

WASHINGTON — Una de las cosas más fascinantes que están sucediendo en la cultura juvenil es que nadie sabe el apellido de nadie. Los adolescentes consideran que omitirlo deliberadamente es la mejor forma de exasperar a sus progenitores.

Mi amigo Zinner me habló de este fenómeno. Su hija, una adolescente de quince años, le estaba dando un mal rato en la sala cuando llegué a hacerle una visita. Fue el jueves pasado. La discusión tenía algo que ver con un viaje. La chica deseaba pasar una quincena haciendo esquí en las montañas. Cuando abrí la puerta, salió llorando. No pude saber exactamente el porqué de las lágrimas.

Zinner me lo dijo: "Supongo que soy uno de esos padres anticuados, incapaz de tolerar todo. La discusión que acabamos de tener se inició por una orden que le dimos: Ellen no puede ir a esquiar por más de 24 horas con un muchacho cuyo apellido no sepamos".

"Es una regla muy dura", le comenté.

"La cuestión —continuó mi amigo— vino porque mi hija quería ir de paseo a una cancha de esquí durante tres días con Betsy, Teresa, Randy y Steve. Pero todo lo que sabe de Randy es que vive en Virginia. Y de Steve, que estudia en Baltimore. Durante dos días hemos discutido acerca de 'Randy de Virginia' y 'Steve de Baltimore'. Bien se puede decir: hemos tenido una crisis de identidad."

"Supongo que es muy duro para un padre no saber el apellido de los amigos de su hija", le comenté con cierto temor.

"Es posible. No habría problemas si Ellen conociera tan sólo a un Steve. Pero conoce a tres: Steve 'el que trabaja en la heladería' y Steve 'el primo de Tina'."

Yo abrí la boca: "Tina ¿qué?"

"Ahí está el problema —me contestó el buenazo

de Zinner—. Ellen tampoco sabe el apellido de Tina."

"Quizás Ellen no recuerde bien los nombres de familia", aventuré con algo de timidez.

"Pero no sólo le ocurre a Ellen —clamó mi amigo, levantando los brazos al cielo—. Mi otra hija de 16 años tampoco los recuerda. La otra noche me pidió permiso para quedarse a dormir en casa de una amiga llamada Karen. Sugerí que debíamos llamar a los padres de la chica para ver si todo estaba bien. Pero Mitzi, mi hija, contestó que no sabía el apellido de Karen. Tan sólo que su familia vivía en Nag's Head, Carolina del Norte. Así que cuando hablamos de la amiga de Mitzi debemos nombrarla como 'Karen cuya familia tiene una casa en Nag's Head, Carolina del Norte'. Usted, amigo Buchwald, tiene que admitir: ¡como nombre es demasiado largo!"

"Y mi hijo Chris —agregué con un poco de orgullo— no anda mejor. La semana pasada fue a Nueva York en compañía de 'Bruce el que le debe trece dólares', con 'Jim que toca la batería en una orquesta' y con 'David a quien lo echaron del Colegio'."

—¿Pero Chris usa tu apellido? —bramó Zinner.

—Lo dudo —contesté fingiendo cierta vergüenza—. La otra noche levanté el teléfono y quien llamaba preguntó por 'Chris cuyo padre trabaja para el Gobierno'."

Ellen regresó en ese momento y dijo enojada: "Su nombre es Steven Jackson".

"¿Y cuál es el apellido de 'Randy el de Virginia' ", le preguntó el padre, a punto de estallar.

La chica se lanzó a berrear como una condenada. Entre hipo e hipo decía: "¿Viste? ¡Estaba segura de que ibas a encontrar un pretexto para no dejarme ir a pasar tres días en la cancha de esquí...!"

Copyright Los Angeles Times, 1971.



"Que puedan conversar y bailar cómodamente, a gusto, sin desagradados."

## VIDA MODERNA

# EL TOP TOP DE MAU MAU

Es una piccita de 36 metros por 9. Tiene sus cosas, claro: tres niveles, ochenta mesas, trescientos sesenta y dos asientos; algunas veces están todos ocupados, pero también se ve gente parada junto a un mostrador, aunque a ellos les gusta llamarlo *barra*. Bien presentadita, para que las paredes no estuviesen muy peladas, colgaron dos colmillos de elefante, dos cabezas de búfalo, una de oso (record book internacional), tres de antilope. No se puede negar que tiene buena ubicación: Arroyo 866; y Arroyo es, según Eduardo Mallea, "el codo aristocrático de Buenos Aires". Un día se quemó, y sería una estupidez decir que, como el Ave Fénix, renació de sus cenizas. Lamentablemente —porque la estupidez no resulta aconsejable—, es lo que sucedió. En 1966 supo ser el lugar más elegante de Buenos Aires. Y como *Mau Mau* es un night club caprichoso, indescifrable, ha decidido volver a la cumbre: allí está, como antes, tal vez más que antes.

—Perdone, señor: ¿me puede decir por qué viene usted a Mau Mau?

—No sé, vea. Es como el caballo del carro de lechero, ¿vivo?, que va solo, sin necesidad de que le indiquen nada.

El hombre tomó a su pareja y entró.

No sabía por qué, pero allí estaba. Otro hombre, que mide 1m71, pesa 78 kilos, tiene 34 años de edad, nativo de Libra, hinchado de Racing, conoce más profundamente el tema. Es hijo de José Lata y de Aurora Liste, se llama Alberto y pocos creerán que su apellido no es *Lataliste*. Propietario de *Mau Mau* con su hermano José, blanqueó dos horas de sus actividades para analizar —"Sin tapujos, o nada"— la historia y los fundamentos del éxito en su *boliche*.

Era imprescindible partir de tres explicaciones: ¿por qué la gente va a un lugar?, ¿por qué se va de él?, ¿por qué vuelve? "La gente va a un night club para conocer la novedad. No le gusta el sistema; no le gusta que le digan que algo es lo único. También, para atraerla, hay un trabajo personal, de simpatía, de corrección, de amistad, de lograr afecto. Pero, de pronto, buscan lo raro: "Che, se abrió un lugar, ¿vamos a ver?" No crea, como muchos, que el asunto depende de los amigos que uno tenga. Al menos, yo, antes, tenía bastantes y buenos: salía mucho.

Cuando abrí *Mau Mau* tenía 28 años, han pasado seis. En ese período, la mayoría de los amigos se casó, se fue al campo, tiene hijos: el sistema de

salir todas las noches no les sienta. Inclusive, nos vemos sólo cada quince días, muy de tanto en tanto."

Es disperso. Lo sabe: "Cuando me vaya del tema, usted me trae". Hay que traerlo. "Muy bien, creo que ya están explicadas las razones por las que alguien va a un lugar; son las mismas que hacen a la gente abandonarlo y buscar otro. ¿Por qué vuelve? Me voy a referir a *Mau Mau*: yo creo que los otros lugares no le han dado lo que fue a buscar y esperaba. ¡Ojo!, que no quiero pasar por fanfarrón; pero vea: *Mau Mau* se inauguró el 28 de abril de 1966; el 6 de setiembre se quemó, y el 12 de diciembre lo volvimos a abrir. Desde entonces, hubo cuarenta y dos night clubs nuevos; todos invirtieron mucha plata, no creo que hayan bajado los cuarenta o cincuenta millones. En *Rugantino*, dicen que se gastaron 110.000.000 de pesos. El mes pasado, cerraron tres. Por eso, me interesa que no se crea que yo subestimo a los demás. Si la gente vuelve, será porque tenemos algo que no le dieron afuera. Se podría resumir, diciendo que a los otros les interesa ganar más plata, en menos tiempo, con más intranquilidad". ¿Más plata? "Pero, por supuesto. No le quepa la menor duda de que en Buenos Aires hay, por lo menos, veinte negocios que hacen más plata que *Mau Mau*. Es que los otros no le preguntan a la gente: «Usted ¿quién es?». Dicho de otra manera, aunque sepan quién es un tipo, porque a lo mejor tiene 100.000 pesos para gastar en una noche, lo dejan entrar. Eso no me interesa a mí: puede ser que ése no entre, y que el invitado de honor no tenga un peso en el bolsillo, pero sabemos que es un señor."

Parcería como si los detalles formales no fuesen la única diferenciación de *Mau Mau*. Quizá recorriendo su biografía aparezcan indicios esclarecedores, como en cualquier crónica policial que se precie. En 1965, Alberto era un joven, poseía una floreciente agencia de publicidad, profesión nada estática o monótona. Pero su vida cambiaría: le contaron que en la avenida del Libertador, muy cerca de la General Paz, en Vicente López, estaban construyendo un night club. Fue a verlo, lo pensó un poco, se puso de acuerdo con José Luis Fernández Bobadilla, y lo compraron "en tres millones de pesos, pero a pagar". Quince días más tarde se inauguraba; fue un suceso: "Una cosa de locos, sin explicación alguna; estaba lleno todos los días. No tengo la menor idea del porqué". Al mes y medio, lo vendieron "en ocho millones, un negocio; realmente un negocio".

Los amigos lo asediaron: "Che, ¿por qué no abris otro *boliche*?" Era la época en la que *Zum Zum* atraía al gran mundo. *Whisky a Gogo* y, especialmente, *Gong* competían fieramente por ubicarse al tope de la noche. "Yo

pensaba: hay que hacer un night club redituable, administrarlo seriamente para que la gente se divierta." Consultó con arquitectos; *Lataliste* buscaba a alguien que interpretara su idea. "Pero lo que vos querés no es un night club", le respondían. Nunca había viajado a Europa; sin antecedentes serios, pugnaba por la obsesión: "Quiero un living donde la gente pueda recibir amigos, para tomar una copa, o bailar, o conversar con una mujer". Pero tenía, únicamente, 3.400.000 pesos. Hasta que los arquitectos Saavedra y Bruzoni dieron en la tecla. Alberto reúne a Marcelo Fernández Criado, a Enrique Benich, a Evaristo Palacio, a Fernández Bobadilla y a su hermano José. Cuando el monstruo está listo, se cursan cuatrocientas inaugurales invitaciones. "Ningún militar, toda gente civil de un nivel social clase media-alta", recuerda.

Su amigo Guillermo *Willie* Divito lo visitó; al irse, dejaba un juicio tan desalentador como equivocado: "No seas loco, con esto te fundís". A partir de entonces, *Lataliste* viaja unas veinte veces a Europa. "Durante cuatro años, *Mau Mau* es imbatible. Comienza a venir gente de las galas del Colón. El smoking, que estaba *out*, reaparece acá. Me doy cuenta de que esto se va para arriba." ¿Quiénes y a qué vienen? "Serían muchas las respuestas, me inclino por una: vienen amigos a conversar. La entrada de hombres solos está prohibida, aunque no tengo ningún problema en confesar que hay excepciones." Enumera la lista de unos treinta privilegiados; allí están Luis Robirosa ("Un pingazo"), Eduardo Ayerza, Emilió Jorge Santamarina de Alvear, Armando Ramos Ruiz ("Porque son amigos míos").

Alberto *Lataliste* no cree en play boys argentinos: "El play boy gasta mucho dinero en apariencias, en confort, en demostrar que es el primero. Además, es un hombre de edad. Acá, la gente mayor está en otra cosa. Tampoco hay fortunas tan sólidas como en Europa. Yo vi, en Saint Tropez, a un hombre gastar 3.000 dólares en una noche. O a un portugués, en *L'Escale*, dar una comida para ciento cincuenta personas. Pero nada excepcional: como algo de todos los días. Por eso, allá, en Europa, todavía se acuerdan con asombro de Jorge Atucha, de los Cavanagh, de *Macoco* Alzaga Unzué, porque hacían eso cuando en Europa pasaban necesidades. Nuestro dinero era fuerte, entonces. Nadie tiene, ahora, en la Argentina, la euforia de otros tiempos. Sí, la situación económica del país se nota, aun en la gente que viene acá".

Cuarenta y seis empleados —desde mozos hasta personal administrativo— hacen marchar a *Mau Mau*. Entre ellos, Julio Fraga, un portero tan agradable para los habitués, como despreciado por quienes escuchan el sospechoso: "Perdón, señor, no hay lugar". Libertad



El que todo lo vendía o arreglaba.  
(Alberto Lata.)

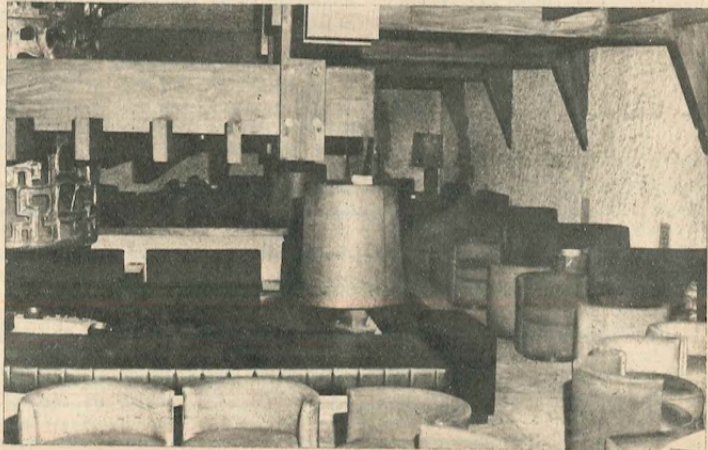
Leblanc llegó, apenas, hasta la entrada: "Tenía un escote muy escandaloso". Hay unas diez o quince personas que tienen especialmente prohibida la entrada. "Digamos que por no adaptarse al criterio de la administración." ¿Cuál es ese criterio, en síntesis?: "Que un señor y una señora, o señorita, puedan conversar y bailar cómodamente, a gusto, sin desagradar de ninguna especie". Tendrán que pagar 1.000 pesos por cualquier copa, desde la primera hasta la última. Nunca, sino en especiales ocasiones, verán bailar o beber a *Lataliste*, "porque éste es mi trabajo. Sólo bailé... a ver: con Carmen Sevilla, con Lola Falana, con Sarah Vanderbilt".

Este porteño que vive solo, en la avenida Alvear, desde hace cuatro años; que estudió hasta el segundo curso industrial en el Colegio Lasalle y en el Instituto de Mecánica Especializada; que vendió libros, tierras; que fue mecánico de automóviles; que, a los 21 años, recibió, como regalo, un auto

último modelo de Geofinca SA, porque ya era secretario general en una empresa de 350 empleados; que pasó su vida "vendiendo y arreglando", sabe que "la gente va adonde va la gente". ¿Y por qué va a algún lado la gente? "Yo debo pensar que ése es el gran interrogante del éxito en el mundo." No cree que haya quienes la traigan y la lleven: "Si no hay líderes en la política, ¿usted cree que va a haberlos en la noche?; no, ni lo piense".

*Mau Mau* sigue igual que antes, y esto tiene doble sentido. "No le cambiamos nada, pero está *top, top*: como en 1966. Antes, venían por el lugar; la gente se comentaba: «Fui a *Mau Mau*. Andá, porque es de locos». Ahora, no sé cuál es la razón. ¿Los negocios?: eso se dice siempre. Vea, no creo que en la noche se haga ningún negocio que tenga visos de seriedad; ni aquí, ni en ninguna parte." Él, sin embargo, iniciará otro: *Mau Mau* en Marbella se abrirá el 12 de julio próximo. ¿Su socio?: el príncipe Adolfo de Hohenlohe, ex marido de Ira von Fürstenberg. ¿Otro?: Luis Miguel Dominguín, "con quien tenemos inversiones en España".

Pronto, a su pasión por los *pur sang* —tiene cuatro, en sociedad; los compró asesorado por Arturo Bullrich, Julio Penna, Ignacio *Bebe* Correa— agregará otro herretín: un restaurante, *The Horses*, en Junín y Quintana, especie de club privado inglés. Es posible que todas estas cosas hayan sucedido porque a Alberto Lata, a quien casi todos conocen por *Lataliste*, le aburre "la gente que no está en la onda". Pero, por favor, que nadie ose preguntarle qué significa; sería cuestión de nunca acabar. De todas maneras, no se entendería demasiado, porque *Lataliste* dirá algo así: "Es una cosa que a todos les preocupa, que algunos consiguen y otros no, que no tiene demasiada relación con el dinero que haya en el banco, pero tampoco se puede intentar estando en la miseria". ⊕



"Un living donde la gente pueda recibir amigos..."

## MODAS

### YO, TU, EL Y EL YO-YO

En Africa le llaman klimtol; en Australia, jo-jo. En todo el mundo, de todas maneras, nadie se confundirá si, al entrar en un negocio, alguien pide, simplemente, un yo-yo: ese redondelito que un hilo hacía ir para abajo y para arriba; que actualmente permite cabriolas, figuras, divertidas piruetas. El mismo que ha vuelto a entusiasmar a los niños argentinos.

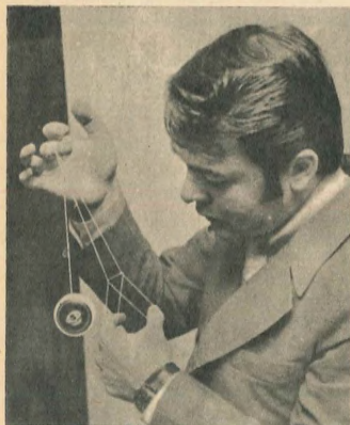
¿Por qué ese nombre?: "Yo creo que nosotros tampoco lo sabemos", se resigna Enrique Alfonso Trujillo, 25, soltero, colombiano, un gerente de promoción en Jack Russell Co. Inc., la empresa más importante entre las que comercian, mundialmente, con el juguete: un aparato que tiene larga historia. Con ori-

los parquímetros que tragaban monedas en el mundo.

Pero el visionario, quien murió, de un infarto, en Los Angeles, el 15 de mayo último (*Newsweek* acertaba su edad, 71; *Times* erraba al suponer 78), se divertía, verdaderamente, con el vaivén filipino. "No parecía nada, como una papa colgando de un hilo", lo describió. Luego, supo que un cordel deslizante, y la papa de madera abrían un mundo a los niños; éstos lo adoptaron y Duncan embolsó 7.000.000 de dólares anuales por la venta a rolete. La compañía quebró, luego de su retiro, en 1957.

Jack Russell, 50, un ex gerente de la casa Duncan, no creyó que el negocio había terminado. Entonces, se convirtió en un impulsor del yo-yo. Un equipo de treinta y tres *campeones*, en el que actúan tres japonesas y una mexicana, anda por el universo. Trece de ellos están en la Argentina desde hace seis semanas. Todo, para incentivar la campaña promocional que Sanz SA lanzó

propia. Trujillo ya no sabe qué inventar con el yo-yo: saca monedas apoyadas en la oreja del ayudante, remeda a la torre Eiffel con el hilo, hace columpiar al adminículo, lo lleva por el suelo, lo mete en su bolsillo tras dar una vuelta por su hombro. "El campeón de yo-yo tiene que ser habilidoso, pero también debe conocer psicología, relaciones públicas, ser presentable y, especialmente, saber todos los idiomas que pueda, pero nunca ignorar el inglés. Con él, uno se hace entender en cualquier parte." Le hizo falta: jugando, recorrió cuarenta y cinco países, en los cinco continentes. "Es el único trabajo que tuve en mi vida", acepta. Dice que, además, le gusta, con lo que demuestra ser un privilegiado. Un auto con chofer lo lleva adonde quiere o necesita; una buena paga le permite vivir cómodamente, en los mejores hoteles. Nació en Palmira, un pueblito cercano a Cali. Cuando quiso entrar en la Fuerza Naval de su país, un mexicano, Mario Muñoz, lo convenció para que abando-



Torre Eiffel, el trapecio y otros trucos de Trujillo: Para satisfacer al ego.

gen coincidente —las islas Filipinas—, algunos le atribuyen la condición de rudimentario elemento bélico: los indígenas gobernaban, desde una altura, a la piedra, ligada por una cuerda. Así, tumbaban al enemigo, desde una posición reconfortante, a la vez que recuperaban, ovillándolo, el adefesio. En 1920, ya convertido en juego por los nativos, Donald Duncan introdujo a un equipo de filipinos en los Estados Unidos. Era una novedad: no supuso que, también, el principio de su inmensa fortuna, de una moda nacional. Como el joven Duncan parecía tener buen olfato, en los años '30 compró los derechos de un ridículo parante, que establecía un arancel para los autos estacionados junto a él: se los llamaba parquímetros. Fue el instante en el que varias ciudades norteamericanas, sedientas de ingresos, pensaron en el adefesio: Duncan ya había montado una fábrica; por buen tiempo, fue el autor del ochenta por ciento de

a partir del 20 de abril. Les valió: un millón de yo-yo fueron vendidos. Los *campeones*, con una habilidad que encandila, invaden la televisión, las plazas, los parques, las escuelas. Asombran a los niños con los *trucos*, o figuras; de allí hasta el kiosco más cercano, no hay más que un deseo, un firme pedido a los padres.

Hasta la semana última, sólo dos tipos de yo-yo se encontraban en Buenos Aires: *el aficionado*, pequeño, liviano (28 gramos), de plástico común; *el profesional*, cuyos laterales están unidos por un eje de madera, con núcleo de aluminio, balanceado, más sólido (42 gramos), su hilo de algodón posee cierta elasticidad y mide 1m 5cm: es el de competencia.

Desde el martes 1º, se lanzó a la venta *el superprofesional*, de acetato, pesa 52 gramos, una maravilla "que anda sola", comentó un grandote que, con el hilo fijado a su mano inmóvil, lo veía subir y bajar, como por voluntad

nara el billar pool, su manía de entonces, y se profesionalizara con el yo-yo. Hoy, *el dormilón*, *la media luna*, *el hombre en el trapecio*, *el yo-yo en el bolsillo*, lo obsesionan.

Dos son, en definitiva, los aspectos de esta moda: el comercial y el visible. Los niños pululan, caminan, se sientan con un yo-yo en las manos. Pero los fabricantes y distribuidores ven agonizar el filón: quien posee uno, fue un cliente, ya no lo será. "Cuando paró la publicidad en la tele, se acabó el negocio del yo-yo", lamentaba Juan Carlos Niedzwiecki, 30, distribuidor del juguete a kioscos y revendedores. "Se acordaron tarde: el auge del yo-yo no corre más desde el domingo 16, más o menos, ahora se vende chauchita." Niedzwiecki sueña con la infinidad de cajas —treinta yo-yo Russell profesional (290 pesos) y aficionado (100) cada una— que desempaquetó hace veinte días.



Klimtol o jo-jo: La fiesta de nunca acabar.

No era la única marca: impuesto el fervor, cada fabricante de artículos plásticos atropelló con el yo-yo propio, a unos 80 pesos viejos como promedio. "No les ponen marca ni nada; la única inscripción dice *profesional*, como si todos estuvieran de acuerdo."

Para Miguel Páez, propietario de una librería y juguetería, en Caracas 2047, "la cosa está muerta; en dos semanas me vendí como mil doscientos yo-yo. Ahora, cada chico tiene el suyo y, aparte, como todo chiche nuevo, ya se les pasó el entusiasmo". Por supuesto, no es verdad: el que ya no se entusiasma es él. O no posee la iniciativa de Ricardo Giménez, un colega de Berutti y Canning, quien el sábado 15 y el domingo 16 organizó un concurso frente a su negocio. La gente y los autos comenzaron a taponar las calles: doscientos chicos armaban malabares. Agentes de la seccional 25ª debieron acudir para descongestionar el tránsito.

En 1968, Coca-Cola, en acuerdo con las casas Russell y Sanz, promocionaron al yo-yo y a la gaseosa. "Nosotros revivimos al juguete", supone Juan Carlos Anderle, gerente de relaciones públicas de la bebida. Según afirma, así se abarató el precio en un cuarenta y nueve por ciento. "Nunca lo consideramos un negocio", se preocupa Anderle.

No piensan lo mismo Trujillo y Jorge Alberto Villar Díaz, jefe de ventas de Sanz SA, quienes iniciaban, a fin de semana, una gira por Mendoza, Rosario, Santa Fe, Mar del Plata y Tucumán, con la declarada idea de inducir el impacto en el interior argentino. Los apoyarán: el yo-yo profesional deja, al minorista, un veinticinco por ciento de margen.

La demanda no es pareja, sufre altibajos; en la Capital Federal está decreciendo. Actualmente, y sin una razón valedera que lo explique, Azul y Bolívar son las ciudades con mayor interés; los jugueteros reclaman, desesperados, envíos "de cualquier cantidad, la que puedan".

En 1967, un curioso acontecimiento alteraba a Tucumán: sin publicidad ni promoción, los comerciantes recibieron tal demanda, que los teléfonos de Sanz no paraban de tronar. En una parroquia del interior, un inocente cura había armado el tole tole: con tres yo-yo que consiguió en Buenos Aires, organizaba un concurso, durante una kermesse. La novedad prendía, y toda la Provincia jugaba al poco tiempo.

Los más famosos concursos argentinos encontraron la unión del supermercado Gigante con Sanz SA, y de ésta con Canal 11, en 1965, cuando el cómic Delfor ofrecía 100.000 pesos al ganador. Luego, tras la puja entre Coca-Cola y Pepsi-Cola, en aquella locura de las tapitas, el Gobierno sancionó un Decreto, en 1967, prohibiendo los concursos estimulados con premios.

El colombiano Trujillo, materia dispuesta para cualquier sesión de increíbles dibujos, inclusive con un yo-yo en cada mano, asegura que es un juguete de invierno y, no podía esperarse otra definición de él, el más bonito del mundo. "Pero en serio —convence—; a los niños les estimula constantemente el deseo de superarse. Dígame qué otro juguete, en el mundo, produce esa sensación: la de un chico que logró, con lo que tenía ayer, una cosa nueva." ⊖

# Los cabellos que Ud. perdió y quedaron en su peine

Hoy fueron dos; mañana serán tres.

**Y DESPUES?...**

**NO SE ARRIESGUE**

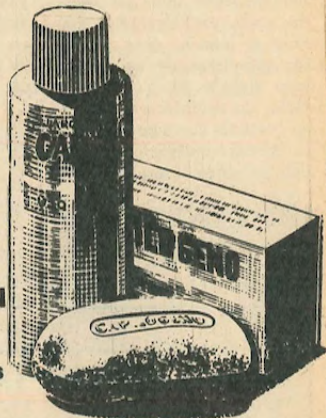
Comience hoy mismo con

# CAPILOGENO

El exceso de grasitud (seborrea) en el cuero cabelludo es casi sin excepción causa de calvicie prematura. Para evitar esta previsible consecuencia deben adoptarse rápidas medidas correctoras de prevención. CAPILOGENO es una asociación de modernos agentes preventivos de este proceso. Los principios activos de CAPILOGENO (Pantenol Vitamina F, Tricloroetileno y Hexamina) poseen efectos antiseborreicos, bactericidas, antimicóticos y desengrasantes.

El tratamiento con CAPILOGENO es combinado: **JABON Y LOCION**

Venta en Perfumerías y Farmacias



# CAPILOGENO

Moderno tratamiento capilar

# EXTRAVAGARIO



Bogani: La calle de las muñecas.

## DE GOMA SOMOS

Gino Bogani, en la entrada misma del Hotel Alvear, importó, tras su último viaje a Europa, unos espectaculares maniqués que parecen *mannequins*: de goma, totalmente móviles, sus rostros permiten cualquier tipo de maquillaje. Vistiéndolos, el creador italiano fantasea saludablemente con un tapado midi, piel de mono marrón y blanco, para resucitar grandezas de un nostálgico Hollywood. Para rematarlo, un sombrero de gamuza continúa en su corte, y con la misma simiesca pelambre, delirios cinematográficos a la

von Stenberg. El otro maniquí-*mannequin* se cubre con un vestido de chifón verde *chartreuse*, totalmente liso, capa ídem; monocromía sólo interrumpida por volátil mariposa de *galalite* azul Francia. Ambos asientan sus pies de goma en acordonadas botas de gamuza, negras o marrones, también exclusivamente diseñadas por Bogani (38.000 pesos). Los vestidos inician sus precios en los 60.000, las capas en 90.000; las pieles se hama-can en los 200.000. ⊖

## INSISTENTE

Harrod's, decidido a renovarse, sobre todo a partir de su *International Department*, realizó un desfile, días pasados, con ropa de sus principales representados. Entre otras cosas, Lanvin mostró un clásico *cashmere*, escocés; el pantalón, dividido por larguísimos cierres relámpagos que, arrancando en la cintura, terminaban por rozar los zapatos de Raffi-Lú, un modelo exclusivo. El bastón en el que se apoyaba la modelo, es de la victoriana fábrica Brigg. ⊖



Harrod's: Clasicismo.



Manufactura: Buonarrotti look.

## A CAPA Y GRABADO

Valiéndose de antiguos grabados o dibujos de Miguel Angel, o diseños propios, Giovanna Pichón Riviere, desde *Manufactura* (Maipú 995), estampa manualmente sobre cada pieza fragmentos de los mismos. De ahí su originalidad, la perfección del trabajo desplegado a lo largo y lo ancho de manteles individuales, sábanas, colchas, ponchos, bolsas: todo tipo de ropa.

Utilizando el éxito de las capas, *Manufactura* acaba de lanzar una rutilante colección. Realiza las variantes a partir de dos modelos: uno, tipo *carabinieri*, con capucha (capa en rueda entera); otro, de juego y movimiento más recto, en caída vertical al suelo, sin capucha. Reversibles, con una de sus caras lisas, evitan la saturación provocada, muchas veces, por un diseño muy personal (38.000 y 35.000 pesos). ⊖



Carabinieri antiguos y bobbies modernos.

## LUZ DE GAS

En Arenales 1150, *La Pulga* despliega sus engendros metálicos. Munida de una larga paciencia, revisa y echa mano a cuanta demolición encuentra en su paso. Así, origina fantásticos inventos, apropiados para el delirio de un doctor Frankenstein con aspiraciones decorativas. Una lámpara de pie destaca su carácter inédito, por las distintas piezas con que está armada: caños modernos, pies de antiguas columnas de galerías, brazos de grandes apliques, acápide de una reja en San Telmo. La zarabanda, provista con grandes globos de cristal esmerilado, se cotiza en 30.000 pesos. ⊖



Museta y Mimí.

## RELAJATE MEJOR

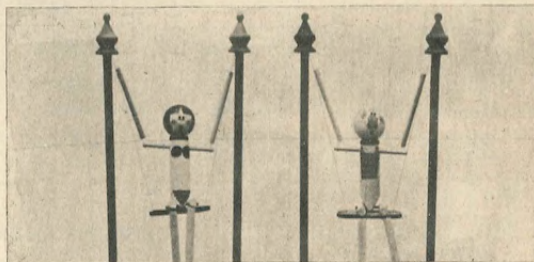
Dante Bertini & Margarita Mosquera decididos a expulsar los *relaxing-eggs*, tan caros a los ejecutivos, recomiendan, en su reemplazo, un dócil muñeco de madera que se bambolea en un columpio. A pedido de algún excéntrico, *Pichiruchi* (tal el nombre del muñeco) puede adoptar el rostro de personajes famosos, discutidos: Freud, Perón, Marx o el *Che*. Ideales para engalanar sofisticados *bureaux*, por 1.500 pesos viejos, el nuevo juguete hace suaves cabriolas. Ubicarlos, requiere correrse hasta Defensa 681, o llamar por teléfono a 34-1576. Secreto absoluto sobre la elección. ⊖

**ZOCO**  
SU  
ESTILO  
RODRIGUEZ PEÑA 1022  
BUENOS AIRES



## DE VITAMINAS Y MALINAS

Por entre la delegación belga y la despanpanante *entrée* de Sabena (Líneas Aéreas Belgas) corría un extravagante tufillo culinario: se inauguraba, en el *Claridge*, el Festival Gastronómico Belga. Las *delikatessen* del chef León Verburgh, 58, casado, tres hijos, hacían dudar entre el Jamón de las Ardenas, al que perfumaron con humo de aserrín extraído a los pinos (1.000 pesos); los Soles a la Ostendense, que eran lenguados enteros, o en filetes, al vino blanco, en gastronómica proximidad con camarones secretamente aderezados (900), o el Conejo de Namur: *déglacé* a la cerveza, enmarcado por olorosas ciruelas rellenas (1.000).



Ejecutivos: Delicado equilibrio.

## TODO PARA VENDER

Frente a la Plaza San Martín, en las galerías homónimas, locales 46 y 55, entre los canteros de la reconstruida Florida, *Guermantes* agazapa una de las colecciones más importantes de arte virreinal para vender. Por los intersticios que dejan una virtuosa orfebrería, límpidos frascos de farmacia, huacos y huamangas, unos extraños y solitarios estribos demuestran el talento, la paciencia de los plateros cordobeses en el siglo XVIII; hechos para Amazonas, continúan su monólogo de cabalgatas serranas. En tanto, un bastón de caña hindú remata sus sueños de colonia, con empuñadura de plata, en forma de silbato, para alerta y desgracia de nocturnos merodeadores (300.000 y 40.000 nacionales). ⊖



Niños: Rodillas limpias.

## SUPERLIMPIOS

Para madres agotadas por múltiples e interminables coqueteos con el jabón en polvo, *Superbebé*. En Arenales 1282, un autoservice que se jacta de tener la difícil ropa para niños a precio de supermercado, presenta unos diminutos overalls de brillante género plastificado (*wet-look*), fácilmente higienizable con una esponja mojada, o un trapo húmedo. Gran bolsillo en la delantera, tiradores graduables y respuntes a la vista, en cálidos, sufridos tonos (2.700 viejos pesos). ⊖



Estribos: Amazonia.



Bastón: Help mel

¿PROGRESOS?

PORQUE TE QUIERO  
TE DEMUELO

Durante más de un siglo, la zona fue el reducto favorito de los sureños norteamericanos. Los hacendados y comerciantes acudían, en masa, a la soleada costa del Golfo —la Mississippi Gulf Coast, Atlantic City, Nueva Jersey—; construyeron mansiones de verano entre robles y magnolias, al tiempo que crecían elegantes hoteles. Y así nació el Edgewater Hotel, el más resplandeciente: sus trescientas habitaciones miraban hacia el mar. Hasta la Segunda Guerra, los clientes debían cenar con smoking. Pero el tiempo descascaró la fama y, hace diez días, la piqueta merodeaba la residencia.

Es el fin de una era. "Cuando escuché la noticia, se me llenaron los ojos de lágrimas; fue como si se hubiera muerto un amigo", señaló una asidua visitante. Algunos vecinos, entretanto, intentan salvar el bosque de robles que enmarca al edificio; sin embargo, sus esfuerzos parecen inútiles: el shopping center que se ha de levantar en el lugar no respetará a la naturaleza.

En la década del 50, todo ese sector de la costa comenzó a perder prestigio por la invasión de las veloces autopistas, los moteles de mal gusto. En 1969, para completar la *débâcle*, el huracán *Camille* azotó la región: se redujo el turismo, que cosechaba 150.000.000 de dólares anuales.

Las mansiones que cayeron no se reconstruirán: el soberbio Edgewater, cuya fortaleza resistió los embates del *Camille*, ya no justificaba su cancha de golf, con 18 hoyos, ni otros lujos. Cuando los viejos clientes del hotel y sus empleados danzaban, la última quincena, al compás de *High Society*, un epitafio sellaba la puerta: "Aquí yace Edgewater, 1927-1971". ⊕



Edgewater: Lujosos estertores.



Vignati Pérez: Creer para fiar.

DESCONFIANZAS

HOY NO SE FIA,  
MAÑANA SI

"Fie cuanto quiera, pero sepa a quién fia", daba permiso el *reclame*. Debajo, en algunos avisos, enmarcada por un simple recuadro, en otros por un rocoo pergamino, la nómina de empresas adheridas al sistema durante el mes. Aunque no lo decía, era de suponer que estaban entre las firmas de confianza.

El *Servicio de Fichero Comercial* edita, cada treinta días, un papel amarillo.

**Fie cuanto quiera, pero...  
Sepa a quién fia!**

LISTA de MAYO LISTA de PRUEBA

Si Juan no le paga a Pedro, tampoco le pagará a usted.

Sepa a quién fia!

LISTA de MAYO LISTA de PRUEBA

Servicio de Fichero Comercial

Avisos: Problemas entre Juan y Pedro.

**boletín jurídico**  
JURÁ Y EMPEZARON

**PRESENTACION**  
El presente boletín es para dar a conocer a los abogados de la República Argentina el contenido de los artículos de la Ley de Fichero Comercial...

**RESUMIDA SEMANA ANTERIOR**  
La semana anterior por haberse publicado el boletín de la Ley de Fichero Comercial...

**Don Humberto**  
Para saber más sobre el boletín jurídico...

**LEY 15.820 - Sistema de Fichero de Trabajo**  
Fuerza y promulgación de la Ley 15.820...

**Disposición**  
El artículo 1º de la Ley 15.820...

**Mayoría de Edad**  
El artículo 1º de la Ley 15.820...

**Cheque Reclamado**  
El artículo 1º de la Ley 15.820...

**Cupon para Suscripción Gratuita**  
Cada suscriptor de este boletín...

Boletín jurídico: Recordatorio.

Mejor no figurar allí: según Humberto ("Con hache") Vignati ("En realidad. Es Vignati Pérez, pero mejor no ponga Pérez"), 47, soltero, director administrativo, "incluye las firmas que se han presentado en convocatoria de acreedores o han sido declaradas en quiebra, o se encuentran en un estado de insolvencia tal que desatienden sus obligaciones". Una lápida comercial.

La pregunta salta a la vista: ¿quién es este *Servicio de Fichero Comercial*. para ejercer los poderes de un Index? "Fue fundado el 1º de junio de 1937. En los treinta y cuatro años, sólo tuvimos un error, por esos fatalismos, y porque alguna vez nos teníamos que equivocar", confiesa Vignati Pérez. La querrela criminal, por injurias, que les acaba de iniciar Refinería Hileret SAIC, hace dudar de la infalibilidad ficheril.

Todos los meses, "con el mayor cuidado", se elabora una lista —desde la A hasta la Z— de aquellas empresas que comienzan a delatar sus resquebrajados sostenes, "en todo el territorio de la República". De inmediato, se les remite a los abonados, también empresarios, quienes oblan 12.500 viejos pesos por la advertencia. Los afiliados al *cantactarlo* son más de mil doscientos: una cifra que comienza a sustentar los criterios de confianza. "Todos pagan igual —confía Vignati Pérez—, las firmas grandes y las chicas." A poco, admite la chance de una corrección: "No están discriminadas por categorías, aunque es una cosa que está en estudio".

"Si Juan no le paga a Pedro, tampoco le pagará a usted." (No es un proverbio chino. Es un axioma universal.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



# DIEZ MILLONES DE HORAS SEGURAS

El 10 de mayo pasado, las 2.410 personas que trabajan en Ducilo, Fábricas Berazategui, lograron un nivel de seguridad industrial sin precedentes en toda la América Latina, al llegar a los

**\* DIEZ MILLONES DE HORAS  
DE TRABAJO, CONSECUTIVAS, SIN LESION MAYOR.**

Es como si una persona hubiera trabajado ininterrumpidamente desde el año 830 de nuestra era hasta hoy; o lo que es lo mismo, 1.141 años sin lesión computable.

Ducilo, líder latinoamericano en seguridad industrial, se complace en destacar este acontecimiento que es el resultado de una conducción consciente, un entrenamiento adecuado y una disciplina constante.

Es otra contribución de Ducilo y de su personal al progreso y el bienestar del país.



Industria para Industrias

\* Es lesión mayor cualquier accidente que obligue a dejar el trabajo

El poco imaginativo *leit motiv*, pomposamente honrado como axioma, encabeza otro de los avisos. En abril, el *Servicio de Fichero Comercial* disponía de mil doscientas dieciséis empresas creyentes; en mayo, llegaban a mil doscientas cincuenta y cinco. El dato es optimista, aunque corresponde interpretarlo: cincuenta y una sociedades se agregaron en el mes último, por lo que los adherentes debían preparar a mil doscientos sesenta y siete. Un asunto de suma y resta: doce firmas anularon su inscripción.

El SFC mudó de ambiente: poco hace que habita el amplio y luminoso piso

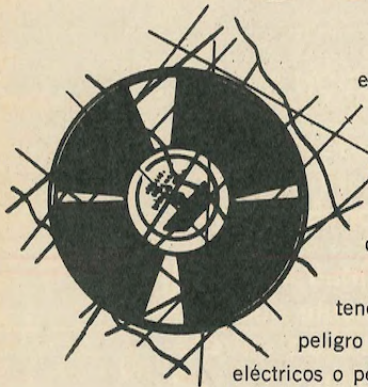
de Perú 84, un edificio viejo, aunque bien ubicado. El orden y la limpieza hacen olvidar la antigüedad del edificio. Allí se mueven cincuenta personas "que ganan mucha plata", es la hermética licencia que se permite Vignati Pérez. Todos, para conseguir una información que es "una especie de campana de alarma", y que cumple "una función de vigilancia en las cuentas corrientes con las que operan los abogados". Sin embargo, cuando alguno se decide a otorgar créditos, u otra medida de importancia comercial, requiere una actualización del examen. "Porque los que figuran en la lista trágica pue-

den haber tenido un traspie temporal", acepta el director administrativo. De inmediato, y objetivamente, se le actualizan los resultados de la constante persecución.

Los números del *Fichero* están "casi seguros" de haber contribuido al ahorro de miles de millones, en quebrantos: un ventajoso concepto que, obviamente, es improbable. La presencia, entre los voluntarios, de algunas sólidas administraciones conduce a la credulidad. Otro aval: la Cámara de Comercio de Buenos Aires.

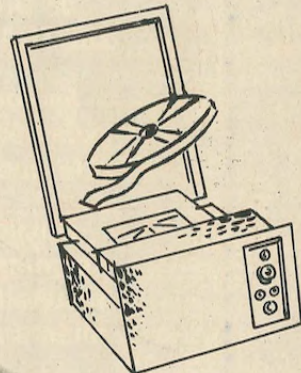
El *Fichero*, además, entrega, semanalmente, listas de convocatorias y quie-

# esto...



es música de entretenimiento, música común de discos, para escuchar, cantar o bailar. Por ser muy distractiva es incompatible con el trabajo. En los negocios se difunde mediante el tendido de cables aéreos, con el peligro latente de rozar conductores eléctricos o perturbar las líneas telefónicas.

# esto



es unistem  
m  
abado  
equipos m  
  
bobi  
de  
reemp  
Durar  
cacione  
mismo y se  
días, una det  
EE. UU. ni en  
Si comp  
requiere



bras en todo el país. También, un boletín jurídico para empresarios, donde se vierten pildoras útiles para refrescar o adquirir conocimientos. Y, lo que es mejor, gratuitamente. Los setecientos corresponsales que preguntan, sacan cuentas y las cuentas, según Vignati Pérez, cubren las necesidades de los implacables que procesan la información. Hay empresas que, en relación con el SFC, ofrecen alacranear a sus morosos; esa ayuda es agradecida y rechazada. "No sabríamos si es certera, o si llevaría implícito el deseo de hacer daño a alguien. Además, al negarnos a recibirla, les estamos dando otra pue-

ba más de nuestra reconocida seriedad.

Los corresponsales cobran un porcentaje sobre las ganancias. Hay algunos cuya relación con el *Fichero* es anti-quísima; se dan, asimismo, los casos de *herencia*, lo que garantiza continuidad en la decencia exigida: los hijos suceden a los padres en la búsqueda de cifras y conceptos.

Todo, en fin, constituye un buen negocio. Vignati Pérez, tras soslayar la precisión, que es su fuerte mientras está en funciones, apenas si desgrana: "Al *Servicio de Fichero Comercial* entran, anualmente, varias decenas de millones, que pagan gustosamente las empresas

medianas y grandes, para asegurarse buena parte de su tranquilidad". Se recauda tanto "como para que el personal que tenemos esté como está". ¿Y cómo está?: "Muy bien, lo puedo asegurar. No debe ser de otra forma, porque trabajan en algo muy delicado". El director se regodea imaginando que el sistema fuera original. Luego, reconoce "que en los Estados Unidos existe algo parecido en ciertos gremios: los floristas, los carniceros. Al que no paga, instantáneamente le cortan el crédito por teléfono". Pero insiste: "La nuestra es una idea criolla, autóctona, sin precedentes en la Argentina". ☉

esto...

un sistema de reproducción musical que utiliza grabadores de cintas. Los equipos más perfeccionados vienen con una bobina de ocho horas de música que se reemplaza cada 15 días. Durante ese tiempo las canciones son siempre las mismas y se repiten todas una detrás de otra. Ni en U.U. ni en Europa tuvo éxito. Su complicado mecanismo requiere service constante.

y esto...



es **MUZAK**, el sistema de extraordinario éxito en Buenos Aires y en más de 1000 ciudades en el mundo. La primera y única música **REALMENTE FUNCIONAL**. Sus laboratorios producen programas especializados para el entrenamiento de los cosmonautas, submarinos atómicos, centros monitores de cardiología, estaciones de vigilancia en radar, para trabajos mentales o físicos, estudiantes, automovilistas

nocturnos, etc. etc. En Buenos Aires compañías como: **Acindar, Molinos Río de la Plata, Olivetti Arg., Fate, Ascensores Otis, Duperial, Segba, Grafa, Kodak, Coca-Cola, Cinzano, Peugeot etc.**, la han adoptado. Usted está bien acompañado y en la mejor Compañía utilizando **MUZAK**. Consúltenos para una demostración sin cargo sobre "estimulación progresiva".

**Solo  
MUZAK  
es  
MUSICA  
FUNCIONAL**



**Música Funcional S.A.C.**

Especialistas en la aplicación psico-fisiológica de la música

Avda. Callao 1046 - 2º - Tel. 42-4588 - 89 - 80 - 44-0937 - Capital

## LIBROS Y AUTORES

# EL HEREDERO DE LA PROMESA

LA MAQUINA DE PEDIR — EL ASNO — LA CIENCIA DE BIRLIBIRLOQUE, por José Ruibal. Editorial Siglo XXI de España, Madrid; 195 páginas.

**B**recht quería un teatro para una era científica. Genial e irritante, volvió al género contra sí mismo, lo obligó a exorcizarse, arrancándolo de esa zona sagrada a la que la burguesía lo había confinado para adorarlo, letalmente, al compás de los aplausos, derramando sobre su cadáver el incienso del clasicismo. Hacía falta más que un plumero para desempolvar tanto residuo; el paso, central, exacto, que da Brecht consistió en renunciar a las grandes construcciones shakesperianas, con su idea del individuo atizado por un destino inmodificable, y exigir al destenido espectáculo que abordara los grandes temas de la época: "Las luchas por el petróleo, la guerra, la revolución, la justicia, los problemas raciales". Sólo así, creía, el espectador puede abandonar toda pasividad y convertirse en creador. Si desaparece el individuo como núcleo de la obra, lo que ésta debe poner sobre la escena es la figura de un proceso social.

Tal aventura fascina a Roland Barthes; un exiguo artículo suyo de título paradójico, *Por qué he dejado de ir al teatro*, se dedica a explicitar las causas del deslumbramiento: "El brechtismo es una verdadera cultura que necesita toda una política detrás de ella: no se puede hacer brechtismo al azar, improvisadamente. Como crítico —decide Barthes— no puedo sino volver a examinar una insatisfacción no provocada por ningún espectáculo en particular sino por las estructuras mismas de nuestra dramaturgia". Es obvio informar que los directores aborígenes que pusieron Brecht en salas igualmente aborígenes no leen a Barthes o, al menos, no les sucede, lamentablemente, lo que al teórico de *s/z* quien, "entre el *Berliner* y los demás teatros, no tuve conciencia de una diferencia de grado sino de naturaleza y casi de historia. Por eso fue para mí una experiencia radical. Brecht hizo que no me gustara ya el teatro imperfecto —se entusias-

ma— y creo que desde ese momento dejé de ir al teatro".

Peró el artifice de *Madre Coraje* no estaba solo en la patriada. Sus coordenadas artísticas se entroncan, polémicamente, con las de un francés atiborrado de visiones, uno de los pocos ejecutantes de esa ética de la modernidad que exigió, sin desmayo, Arthur Rimbaud. Afiestado, Antonin Artaud escribe: "Nuestra idea petrificada del arte se suma a nuestra idea petrificada de una cultura sin sombras, y donde, no importa a qué lado se vuelva, nuestro espíritu no encuentra sino vacío, cuando en cambio el espacio está lleno". Es inevitable, en consecuencia, que: "El problema, tanto para el teatro como para la cultura, sigue siendo el de nombrar y dirigir sombras; el teatro, que no se afirma en el lenguaje ni en las formas, destruye así las sombras falsas, pero prepara el camino a otro nacimiento de sombras y a su alrededor se congrega el verdadero espectáculo de la vida". No es fantasioso suponer que, con ligeras disidencias, el maestro alemán habría rubricado el vértigo del poeta francés.

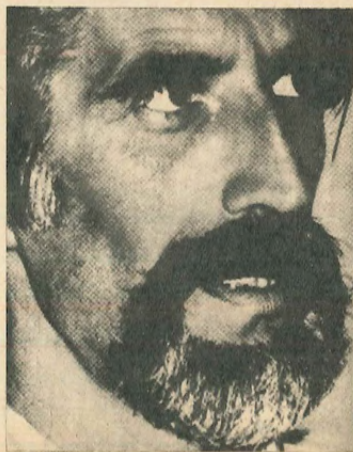
Lo cierto es que ambos coinciden en una saludable metamorfosis: el teatro en sus manos abandona el cálido

rincón del divismo y la fastuosidad, para alzarse como un instrumento del cambio social, indagador de la realidad e indagado por ella. Y algo más: es en ellos donde, con mayor precisión, este arte comienza a formular un lenguaje específico, que lo arranca de esa competencia desatinada que había emprendido con el cine y la T.V., incorporando elementos de ellos, parodiando sus formas, un lenguaje original que delate la necesidad de su presencia en la edad de los medios de comunicación de masas.

Un tercer personaje se incorpora al dúo; es polaco, se llama Jerzy Grotowsky y al decir de Peter Brook "es único". Para este pontífice, "la idea de la pobreza en el teatro, despojado de todo aquello que no le es esencial, nos reveló no sólo el meollo de ese arte sino la riqueza escondida en la naturaleza misma de la forma artística".

Es en estos cuestionadores y revitalizadores de Stanislavski donde la añeja disciplina estética encuentra su nueva arquitectura, esa pureza virtual originada en el esplendor de la Grecia precristiana. Ningún grupo teatral importante de las últimas décadas pudo sustraerse a tales influencias, ningún autor solitario puede desconocer, ahora, las leyes de esa tara comunitaria en la cual el compromiso es un hecho tácito.

José Ruibal, un español nacido en Pontevedra hacia 1925, ex periodista, que residió durante largo tiempo en América latina, acepta las reglas del juego, se saca de encima el yugo del españolismo realista e intenta, con suerte zigzagueante, una obra en la cual entra en acción la propuesta del trío. *La máquina de pedir —El asno— La ciencia de birlibirloque*, son tres piezas en las que el absurdo, la denuncia social, el humor corrosivo y un diluido terror prestan sus armas para un espectáculo que debería leerse sobre un escenario, imposible de verificar en el



Bertolt Brecht: Las reglas del juego. José Ruibal: Un ejecutante.

espacio de la tipografía. Escasamente difundidas en España, aplaudidas, no obstante, en los Estados Unidos, Polonia, Francia y Alemania, cosechadoras de premios en otras partes del mundo, las obras de Ruibal abandonan todo verismo fácilmente detectable; optan, en cambio, por la estructura de la metáfora y la compleja transparencia de la fábula.

Pero si leídas en un volumen suenan a inconvincentes, las posibilidades escénicas que el texto ofrece indican que, más allá de las palabras, otro lenguaje acecha: es el del gesto y el delirio, el de la pantomima y las luces, el de la danza y la imprecación. Sus tramas son fácilmente resumibles; en *La máquina de pedir*, un estado de opulencia económica borra de un golpe los estrados de la pobreza y la riqueza: poderosos y desposeídos ven diluirse sus antiguos papeles y enfrentan absortos la subversión de todos los valores. Inermes, no atinan más que a poner todas las conquistas de aquella opulencia al servicio de una aventura suicida: restituir el antiguo orden en una fiesta de injusticia y posesión.

En *El asno*, geografía de un país subdesarrollado, un agente norteamericano soborna con un animal mecánico, hacedor de cosas imposibles, a un opaco buscavidas. La máquina permite a éste someter a sus compatriotas; él, a su vez, será sometido por el asno. *La ciencia de birlibirloque*, escrita en la Argentina durante 1956, apela a un viejo cuento popular gallego, en el que se dan cita un tabernero ambicioso, un campesino soñador y un zorro pícaro, para describir, como en Esopo, el periplo de una ambición desmedida que acaba derrotando al propio ejecutante.

Ruibal se considera deudor de Valle-Inclán; un prólogo firmado por él reconoce tal paternidad aclarando: "Las fallas humanas, políticas o sociales que preocupaban a Valle-Inclán son distintas a las que nos afectan a nosotros. O casi distintas. Por eso su mordacidad se tolera. O casi se tolera. Se la digiere, O casi se la digiere". ¿Cuál es la salida entonces? Ruibal la señala: "Nuestros personajes y nuestra realidad dramática no son una acotación de la realidad, sino un producto enriquecido por la imaginación. Partimos de la realidad, pero no le rendimos un culto que pueda transformarse en hipoteca".

Es en esta reflexión donde la obra encuentra su sesgo revelador. Apelando a arquetipos grotescos, secuencias fútiles, anécdotas triviales y onirismo surrealista, las piezas de Ruibal levantan un dedo acusador y crítico contra un orbe de violencia política y sometimiento económico. Es el mejor homenaje que puede rendir a sus maestros y a sus posibles espectadores. ⊕

## ENSAYOS

### LA VUELTA DE ESPARTACO

ROSA LUXEMBURG, por Tony Clif; Editorial Galerna, 161 páginas.

Fue un culatazo preciso, indiferente; sin embargo sirvió para volver cenizas a una de las existencias más ricas del siglo. Se llamaba Rosa Luxemburg, había nacido en la minúscula población polaca de Zamosc un 5 de marzo de 1871 y, antes de que el fervor chauvinista de un soldado alemán la moliera a golpes en un camión que la llevaba junto a Carlos Radek, su obra prefigura uno de los pensamientos revolucionarios más importantes del siglo.

Once años después del nacimiento de

matemáticas y la economía. Participa, asimismo, en el *Movimiento Laborista* local y, apenas dos años más tarde, su nombre lidera el *Partido Socialista Revolucionario de Polonia*.

A partir de allí su actividad es endemoniada; colabora en el diario del Partido, lo representa en el *Congreso de la Internacional Socialista* de 1893, donde se trenza con veteranos del *Partido Socialista Polaco* obsesionados por la idea de la independencia nacional; en 1898 se acerca al *Movimiento Internacional de los Trabajadores* de Alemania, cuestiona a Karl Kautsky (considerado por entonces como el "pope del marxismo"), discute, lúcida y con Lenin, va a parar a la cárcel cientos de veces y escribe, entre otras cosas, su obra teórica mayor: *La contribución del capital*. (Una contribución a la explicación económica del imperialismo.)

Rosa Luxemburg, un apasionado tra-



Rosa Luxemburg: La contemporaneidad. León Trotsky: Fuera esas manos.

Rosa Luxemburg un grupo izquierdista funda *Proletariat*, partido revolucionario notablemente adelantado respecto al movimiento ruso, génesis, al mismo tiempo, del *Partido Socialista Polaco* que ve la luz hacia 1903.

Adolescente aún, Rosa ingresa a *Proletariat*; su militancia duraría poco tiempo: en 1886 el grupo sufre la ejecución de cuatro de sus líderes, el encarcelamiento de veintitrés hombres y el destierro de otros doscientos. Logran salvarse, empero, algunos pequeños círculos; con sus 16 flamantes años, Rosa Luxemburg se integra a uno de ellos. En 1889, la policía polaca comienza a frecuentar su nombre; conscientes de su valor, sus camaradas deciden enviarla al extranjero, más precisamente a Zurich, puesto que la nivea Suiza finisecular se había erigido en el centro más importante de la emigración rusa y polaca.

En Suiza Rosa Luxemburg accede a la Universidad y dedica sus horas al estudio de las ciencias naturales, las

bajo que el inglés Tony Clif dedica a la activista polaca, recoge este bosquejo de biografía y se postula como "Introducción a su lectura". La exageración del subtítulo no vulnera su imprevedibilidad; el logro de Clif consiste no en la explicación del pensamiento luxemburguista, ni en su mera traducción, sino en delimitar los núcleos sociales en los cuales la obra de la pensadora marxista centró su interés, esos territorios que retornaron, indemnes, en la revuelta del Mayo Francés, y que moldean buena parte del discurso político del dirigente estudiantil alemán Rudi Duetschke. En ese rescate de su contemporaneidad radica la validez del trabajo de Clif; pese a su escaso brillo, el autor inglés aporta con este ensayo un documento necesario a esa tarea de esclarecimiento que León Trotsky inaugura hacia 1925, momento en que la Luxemburg es desterrada (vía Stalin) del marxismo, al escribir su memorable artículo: *Fuera las manos de Rosa Luxemburg*. ⊕



## LOS FUSILAMIENTOS DE 1956

*Han pasado quince años y el desenlace sangriento de lo que hubo de ser un golpe de Estado peronista, capitaneado por los generales Tanco y Valle, todavía palpita en la conciencia del país. Han pasado quince años y los sucesos del 9 de junio siguen arrojando una sombra de odio y frustración sobre los argentinos.*

Si PRIMERA PLANA se atreve a hurgar en la crónica prohibida, no lo hace con el ánimo de reabrir viejas heridas. Menos aún, con el propósito de ahondar las diferencias que aún separan a nuestra dolorosa nacionalidad desintegrada. Es que PRIMERA PLANA comparte con los psicoanalistas una profunda desconfianza por los mecanismos defensivos: no basta negar la verdad para que se desvanezcan sus efectos. Porque los contenidos reprimidos, desde la impunidad de la penumbra inconsciente, generan culpas sin objeto y olas incontenibles de ansiedad, que inevitablemente terminan por aflorar bajo las formas menos deseables. El drama evocado por PRIMERA PLANA en su número anterior y que tuvo por víctima al teniente general

Aramburu es sólo un ejemplo siniestro y actual.

Fue, entonces, una sana exhortación a la catarsis colectiva lo que llevó a esta revista hasta el compromiso con una nueva encuesta: extraer a la luz el cómo, el qué y el quiénes de la sangre derramada en junio de 1956. Será el único modo de acallar las voces de la Historia, franqueando el paso de la auténtica paz, que es la de la justicia.

Durante un par de meses, PEDRO OLGO OCHOA estuvo reuniendo antecedentes. Todos los que tuvieron algo que ofrecer —cualquiera hubiese sido la trinchera que ocuparon en el 56— fueron sistemáticamente requeridos. Apenas tres personas claves quedaron sin entrevistar, por propia voluntad: el ex Vicepresidente Isaac Rojas, el general Raúl Tanco y el hermano del Gobernador mendocino, señor Angel Gabrielli. En cambio se visitaron los sobrevivientes de los fusilamientos, los deudos de los caídos y quienes intervinieron en la represión. Con la documentación recopilada —tres gruesas carpetas— PEDRO OLGO OCHOA compuso un relato de lo sucedido. Helo aquí.

## INFORME ESPECIAL

**A**lrededor de ciento cincuenta jefes y oficiales de las tres Armas son detenidos el 23 de setiembre de 1955, al asumir Eduardo Lonardi la Presidencia de la Nación: se los acusa de ser peronistas. Embarcados en un transporte de la Marina de Guerra —el *Lemaire*—, días más tarde los trasbordan al *Washington*, que ancla a siete millas, detrás de Retiro. Entre otros, se agolpan allí los generales Juan José Valle, Raúl Daniel Tanco y Enrique Lugand; los coroneles Eduardo Alcibiades Cortínez y Fernando González; el capitán de navío Guillermo Zarravaytía, el capitán de fragata Ricardo Anzorena; los tenientes coroneles Valentín Irigoyen y César Arrechea; los mayores Bernardo Alberte, Pablo Vicente, Jorge Quiroga; los capitanes del Ejército Jorge Costales y Miguel Angel Murga. Antes de nueve meses, sus nombres retornarán a la primera página de los diarios, a la cabeza de una importante conspiración.

A partir del 13 de noviembre, derrocado Lonardi, sus iniciales medidas de apaciguamiento impuestas a la Revolución Libertadora inician un viraje de 180 grados. La línea dura gorila, ahora sin contrapeso en el poder, pasa a retiro de un plumazo a veinte generales y cinco coroneles; simultáneamente reincorpora a oficiales retirados. Se inter-



Tanco: La vida en un hilo.

viene la CGT, se disuelve por decreto el Partido Justicialista. Aparece un organismo para investigar los bienes mal habidos de los ex funcionarios del peronismo. Angustiados, sin saber el destino que les espera, quienes soportan la cuarentena deslizan sus horas en una nueva cárcel flotante: el *París*, barcaza que hacía agua por los cuatro costados y desde tiempo atrás había sido invadida por un ejército de ratas. En ese lúgubre habitáculo, unos piensan en la misteriosa orden emitida el 20 de setiembre: con ella, la Junta sucesora de Perón les impedía defender exitosamente la causa leal contra los libertadores. Otros se entretenían diagramando una conspiración "que devuelva el poder al Pueblo". Cuando, en vísperas de Navidad, un puñado de reclusos son puestos en libertad, ya estaba prácticamente tejida la trama.

Condición *sine qua non* para ser encarcelados: deben residir en un radio no menor a los 200 kilómetros de la Capital. Valle se aloja en una quinta de General Rodríguez, propiedad de su suegra: alega que carece de medios para irse tan lejos. Tanco se trasladó a una estancia de General Guido, provincia de Buenos Aires. "Desde el vamos, es obvio que los servicios de informaciones controlaron las andanzas de los principales jefes", recuerda hoy Juan Carlos *Pirincho* Irigoyen, 43, una hija, inseparable hombre de confianza de Valle. Accede a romper su silencio de tantos años "por tratarse de PRIMERA PLANA".

"Advertí —prosigue Irigoyen— que en las inmediaciones de la quinta había siempre un hombre apostado. Como diariamente hacía tres y hasta cuatro viajes acompañando a gente que dialogaba con el general, descubrí la reiteración de rostros desconocidos. Se lo hice notar a Valle. La sorpresa fue confirmada días después, cuando el general se enteró que lo vigilaban desde la quinta vecina. El casero le confió el secreto. Entonces, urdimos una estrategia que nos dio resultado: suspendimos las visitas diurnas. Todas las noches, por los fondos, el general abandonaba su residencia y cubría un par de cuadras hasta llegar al cementerio. Ese era el sitio de reunión."

A mediados de enero se multiplican las adhesiones. Descontentos y apesadumbrados con el "revanchismo" gubernamental, numerosos jefes y oficiales fueron quedando enhebraados al hilo conspirativo. Inclusive militares que no eran peronistas, al enterarse del movimiento, piden ser añadidos: los agobia, dicen, el curso totalitario que ha tomado el Ejecutivo. Por ejemplo, es el caso del coronel Ricardo Ibazeta y del teniente coronel Carlos Ruchti, éste un hombre de Caballería con destino en Campo de Mayo. Otros, en cambio, pese a su reconocida militancia peronista, optan por desembarcar sin mayores explicaciones, tal vez por no confiar en el éxito del

operativo. Conforman las bases del complot, los *de abajo*: suboficiales y civiles. El nexa con estos últimos es el coronel Fermín Calderón. Los más conspicuos: Andrés Framini y Eustaquio Tolosa. "Desde un comienzo, por disposición del general Valle, la acción armada se reservó a los militares", memoriza Andrés Framini, 56, 2 hijos, a quien los peronistas siguen considerando Gobernador electo bonaerense. "El jefe del movimiento creía que podía dominar a sus camaradas, pero con los que no se ajustan a la disciplina castrense, si se les dan fusiles, uno corre el riesgo de que desencadenen una guerra civil."

El 7 de marzo, cuando el engendro ha tomado cuerpo, Valle abandona en forma definitiva su forzado ostracismo. Era indispensable la presencia del comandante en el teatro de operaciones.



Aramburu y Valle: Los amigos.

Durante una reunión que celebra con Tanco, coinciden en que el coronel Fernando González debe ser el jefe del *Estado Mayor* del así bautizado *Movimiento de Recuperación Nacional* (MRN). Advertido González, presta su conformidad. Se completa el *staff*.

Los servicios de inteligencia eran saturados por el clima conspirativo que se vivía. Es que por el lado del *lonardismo* también estaban en el *fragote*. Representaba esa al ex Ministro de Transporte de Lonardi, general Juan José Uranga. Justo León Bengoa, desde enero, había sido *clausurado* en Esquel, Río Negro, por negarse a colaborar con el Gobierno. Emisarios de ambos grupos trataron de formar un eje. "El acercamiento con el *lonardismo* vino a través de los generales Miguel Ángel Iñiguez y Carlos Sánchez Toranzo. Nos encontramos en cierto lugar camino a Marcos Paz. Me acuerdo —dice *Pirincho* Irigoyen— que los autos nos servían de protección. El diálogo duró varias horas. Coincidíamos en todo, menos en una sola cosa, el retorno de Perón, cosa que terminó por ahuyentarlos."

Ni bien Valle abandonó la quinta de General Rodríguez, los servicios de informaciones desplegaron toda su gama de recursos en procura de seguir, paso a paso, el desarrollo del Movimiento. Por otro lado, lo venían haciendo desde la gestación, pues en el *Washington* había oficiales infiltrados; al liberarlos, con el aislamiento de los cabecillas creyeron esterilizar la subversión. Días después del 7 de marzo, Ejército libra un edicto en virtud del cual se citaba a Valle a comparecer en el Ministerio, a raíz de una supuesta defraudación. Hay consulta en su *Estado Mayor* y se decide que debe presentarse. Sabe, de antemano, que es una treta. En un despacho de la Dirección General de Ingenieros —arma a la que pertenecía— tiene lugar el interrogatorio. El sumariante lo deja solo un momento —posi-

blemente adrede— y Valle se fuga. Trepa a un tranvía que pasa por Azopardo y metros después lo recoge uno de sus hombres a bordo de un coche. "Ahora que me echen los galgos", le dice al chofer.

#### LAS CARTAS ESTAN TIRADAS

Sólo unos pocos —a partir de ese momento— conocen el desplazamiento de los generales Valle y Tanco. Los contactos, en distintos sitios, se realizan con el máximo de precauciones. Ni él mismo sabe dónde va a pernoctar después de cada reunión. Dispone de numerosos *aguantaderos*. Una noche le entregan las llaves de un departamento de Tucumán al 1400. Cuando intenta abrir la puerta, la llave se le quiebra. Lo salva Irigoyen, que oficia de chofer. Tiene la costumbre —una vez que deja al general— de dar una o dos vueltas por el lugar indicado.

Con Valle, se entienden los militares y gremialistas. Tanco —"hombre de reserva"— tenía a su cargo lo concerniente a comunicaciones. Tarea impor-

tantisima, puesto que en gran medida de ella iba a depender el éxito o el fracaso. En una ocasión, Tanco dice al coronel José Albino *Pepe* Irigoyen —hermano de Valentín y primo de *Pirincho*—, jefe de comunicaciones: “¿Cómo andan las cosas en su área?” “Quédese tranquilo, mi general —responde Irigoyen—, que ellos no van a poder hablar.” “Vea, Irigoyen —replica Tanco, sonriente—, a mí me interesa que nosotros sí podamos hablar.”

A principios de mayo, el Movimiento se había ramificado de tal forma que en todas las provincias contaba con adictos. Si bien el epicentro estaría en Buenos Aires, en el resto del país, y a la misma hora, las proclamas revolucionarias sembrarían el aire. En un principio se fijó, como día D, el 29 de mayo, fecha del Ejército. Luego se modificó el lanzamiento. El 4 de junio reemplazó al 29 y, por último, quedó definitivo el sábado 9 de junio, a las 23. “A mediados de abril la revolución flotaba en el ambiente —ha recordado el coronel Fernando *El Zorrino* González, 60—. Dábamos, sin embargo, calendarios falsos, para distraer a los servicios y minarlos psicológicamente.”

Una de las razones, sin duda, es ésa. Pero otra, muy diferente, reside en la contraofensiva que con toda minuciosidad habían urdido los servicios de inteligencia. Infiltrados militares y civiles oficiaban de anticuerpos en el complot. Casi a medianoche del 29 de mayo, el teniente coronel Ruchti se reúne con un supuesto *mayor Améndola* en la confitería La Paz —Corrientes y Montevideo—. A la salida, cuatro caños de pistolas se posan sobre su cuerpo. En un taxi lo trasladan hasta Diagonal Norte y Maipú —sede de Informaciones de Gendarmería—. Los días subsiguientes, en la mañana de los Servicios quedan atrapados el *mayor Alberte*, el capitán de fragata Anzorena y el *mayor Vicente* —contacto activo con gremialistas—, el metalúrgico Héctor Tristán y el suboficial retirado César Marcos, quienes son remitidos de inmediato al Arsenal de Marina, en Puerto Nuevo. El teniente coronel Clifton Goldner, jefe del Regimiento 2 de Infantería de la guarnición de Palermo, una semana antes, congrega a los suboficiales y los arenga: “Yo sé que entre ustedes hay quienes están vinculados a una conspiración contra el Gobierno; quiero advertir a los que andan en eso sobre los peligros que corren; aconsejarlos para su bien que abandonen mientras no sea demasiado tarde”.

Por su característica cada estrategia militar recibe un nombre, la del MRN debe llamarse *exógena*; la toma de los cuarteles debía hacerse desde afuera. Distinta a otras operaciones revolucionarias, que invariablemente fueron *endógenas*, es decir, las acciones comenzaban dentro de cada guarnición. A mediodía del sábado 9, bajando de un taxi, es detenido Manuel Rossanno. De su porta-



Ambroggio: En el abismo.

folio, la policía incautó mapas, diagramas, lista de personal y otros datos importantes. “Si no cantás te vamos a fusilar ni bien comience la subversión”, le dicen. Rossanno queda recluso en una celda. Pasan las horas. Cuando anochece, a gritos, pide hablar. Lo escuchan. La amenaza tiene plena vigencia, a pesar de haber *cantado*. Era inútil. Ya lo sabían todo. Siempre se creyó que era un *entreguista*. Es difícil establecer la verdad, sólo el propio Rossanno y su conciencia lo sabrán.

#### SANGRE A GRANEL

Eran las 21. En la entrada de la Escuela Industrial de Avellaneda —Paláa y Alsina— se detenía un camión. Bajan sus seis ocupantes y descargan un equipo transmisor que, al ser acoplado a un grupo electrógeno y en conexión con una emisora local —radio Antártida—, irradiará la proclama revolucionaria. A pocas cuadras de allí, en una planta alta, está reunido el *Estado Mayor*: generales Valle y Tanco; coroneles González y Berazategui; teniente coronel Irigoyen; capitán de corbeta Hugo Guillelmo. También se encuentran presentes los civiles Andrés Framini, Eustaquio Tolosa y Juan C. Irigoyen.

Las manecillas del reloj han superado las 23 y la proclama no se irradia. Ni aun los propios responsables de hacerlo encuentran una respuesta. ¿Qué ha sucedido? La fuerte custodia impuesta a la emisora que debían capturar, ha hecho desistir a quienes tenían esa misión. Otro tanto ocurre a pocos pasos: en la sede de la Segunda Región Militar —Alsina 274—, los que deben tomarla por asalto son dispersados a balazos. El ruido de los disparos cala los oídos de los seis hombres internados en la escuela. De pronto, una voz gruesa, conminato-

ria, atraviesa sus paredes: “¡Ríndanse, que están cercados!” Minutos después, semidesnudos, soportan estoicamente los ocho grados que reinan en la seccional primera de Avellaneda —donde quedan detenidos— el coronel José Albino *Pepe* Irigoyen, el capitán Jorge Costales, los civiles Clément Braulio y Norberto Ross (hermanos), Dante Hugo Lugo y Alberto Albedro. Al poco rato les hacen compañía catorce hombres más, víctimas de redadas policiales. Muchos de ellos son simples transeúntes que circulaban despreocupados por las inmediaciones —una zona muy poblada—. Son las 23.40.

Ha transcurrido una hora y los oficiales sumariantes ya llevan varios folios repletos de declaraciones. Todos tratan de justificar su presencia en el lugar. Una radio a pleno volumen deja escuchar, solemnes, las frases del locutor: “En nombre del señor Presidente provisional se comunica al pueblo que se ha decretado el imperio de la Ley Marcial en toda la República”. Al cabo de unos segundos la misma voz resuena, dramática, en el ámbito de la seccional: “Considerando que elementos perturbadores... obligan al Gobierno a adoptar con *serena energía* las medidas adecuadas para asegurar el orden público...”. Quince minutos más tarde se irradia el tercer comunicado: “La Ley Marcial será aplicada de acuerdo con las disposiciones en tiempo de guerra”. Suscriben los bandos Aramburu, Rojas y cuatro Ministros: de Guerra, Arturo Ossorio Arana; de Marina, Teodoro Hartung; de Aeronáutica, Julio César Krausse, y de Interior, Laureano Landaburu (junto con Hartung, el Presidente se encontraba en Rosario. Se supuso que la orden de fusilamiento fue firmada antes de partir Aramburu. Nunca nadie dijo lo contrario. El Gobierno —ya se sabe— estaba al tanto de la subversión).

La primera hora del domingo 10 sorprende a los detenidos prestando declaración en la Unidad Regional de Lanús, donde se los llevó. De todos modos, no temen ser fusilados, puesto que fueron privados de libertad mucho antes de haberse dictado la Ley Marcial. Sin duda alguna, las autoridades no ignoraban que a medianoche estallarían el movimiento: a las 18, las unidades de las tres Armas fueron notificadas por sus respectivos Comandos que a las 23 se producirían acciones insurrectas. En horas de la tarde, el capitán de corbeta —aviador naval— Salvador Ambroggio, subjefe de la policía bonaerense, cumpliendo órdenes de su superior, constituyó el comando de represión en esa Regional. Hacia las dos, llama el teléfono. Ambroggio atiende: quienes lo observan lo ven palidecer. Casi tartamudeando, contesta: “Pero, señor, son veinte, no los puedo fusilar a todos. Hay algunos civiles que están por sospechosos nada más”. Desde el otro extremo, la voz misteriosa insiste. Continúa el ominoso



diálogo. El subjefe se refiere a los seis apresados en la escuela: "¿Los hago fusilar, no más?" —pregunta—. La respuesta es afirmativa. Como suspendido en el vacío —según cuentan quienes estaban presentes—, el marino queda con el tubo en la mano. Llama a cuatro oficiales y los entera de la orden recibida.

Está de más el *juicio sumarísimo*; se limitan a firmar un acta colectiva que es la sentencia de muerte. En eso están cuando de nuevo suena el teléfono. La misma voz pregunta si ya fueron fusilados. Ambroggio protesta que se está labrando el acta. "¿Qué acta ni qué acta! ¡Fusílos primero y después haga el acta!" La orden es intimidatoria, violenta. Entonces, retumba un grito grave que rompe la quietud de la madrugada: ¡*Irigoyen!* José Albino se incorpora y camina en dirección del despacho de Ambroggio. Dos minutos después se escucha, desgarradora, esta súplica: "¡No me maten, por favor!" Serán sus últimas palabras. ¡*Costales!* El capitán recorre el itinerario de la muerte. Una ráfaga de ametralladora vuelve a interrumpir el silencio. ¡*Ross!* Como son dos hermanos —Clemente Braulio y Norberto—, ninguno quiere asistir a la muerte del otro. Parten al mismo tiempo, pero el policía les dice, cortante: "¡Uno por vez, eh!" Los hermanos se abrazan fuertemente y se despiden con un beso. Norberto es el que se adelanta. La misma escena se repite con Clemente Braulio, Dante Hugo Lugo y Alberto Albedro. Son las cuatro. El faenamiento humano ha concluido. "¡Eso les va a rasar a todos los *peronachos* inmundos; hay que liquidarlos a todos estos hijos de p...!" Así bramaba, rabioso, con total impunidad, un individuo alto, corpulento, vestido de traje oscuro. Recién ahora la voz que dio las órdenes por teléfono estará conforme. Dicha voz no es otra que la del ge-

neral Juan Carlos Quaranta, jefe del SIDE (Servicios de Inteligencia del Estado). Hoy, a los 50 años de edad, Salvador Ambroggio, dedicado a negocios navales, no quiere volver sobre el tema. Aunque se avino a confirmar la versión sobre "esos desgraciados instantes" que lo convirtieron en un verdugo, tal vez involuntario.

Requerido por PRIMERA PLANA en su departamento de Rodríguez Peña al 1200, Juan Carlos Quaranta, 69, abandonó su aspecto de apacible jubilado itálico, para negar enfáticamente las acusaciones. Admitió haberse instalado en Moreno 1550, junto al jefe de Policía, contraalmirante Luis Dellepiane. Inclusive confesó haber hablado por teléfono con Ambroggio. Empero —protestó— no fue él quien decidió fusilar sino el Poder Ejecutivo. "El capitán Ambroggio me llamó para consultarme y yo me limité a responderle que estaba la Ley Marcial. En consecuencia, había que cumplirla." Y abrió las manos, como para demostrar que estaban limpias.

¿Y los catorce civiles? Salieron en libertad, aunque no todos estaban exentos de culpa y cargo. Había entre ellos militares comprometidos. Pero las indagaciones fueron tan tragicómicas que un teniente coronel debe su vida al *Racing Club* de Avellaneda. Cuando le preguntan qué hacía *por esos lugares*, el militar —después de haberse manducado la credencial de Ejército— declara que —como es su costumbre—, los sábados concurre a la sede del club para enterarse de la formación del equipo al otro día. "¿Y cómo justifica eso?" Entonces, el militar muestra el carnet de socio de la institución. Quedó en libertad. Timidamente, este cincuentón cuenta hoy la anécdota que le salvó la vida.

#### AULLIDOS EN JOSE LEON SUAREZ

Todos quedaron de acuerdo: en Hipólito Yrigoyen 4519, de Florida, debían reunirse al *caer la tarde*. Juan Torres, un entusiasta peronista, puso su casa a disposición de los *cruzados*. Esperaban la hora clave: 23. Mientras tanto, para pasar el rato, se distraen con naipes. Menudean comentarios previos a la pelea que por el título sudamericano deben disputar Eduardo Lousse y el chileno Manuel Loayza. Juan Carlos Livraga, coactivo, apolítico, amigo de Torres, quizá presintiendo algo malo, decidió, a último momento, escuchar la pelea en su casa. No estaba comprometido.

Al abrir la puerta, un golpe seco aplicado en el estómago lo hizo rodar por el suelo. Como una tromba, una jauría de uniformados se coló al interior de la casa. ¿Dónde está Tanco? ¿Dónde está Tanco? Vociferante, agresivo, pistola en mano, el jefe de policía de Buenos Aires, coronel Desiderio Argentino Fernández Suárez, interroga, fuera de sí,

El mutismo de los ocupantes de la vivienda parece exaltarlo más. Nada dejan sin revisar. Aquella pacífica reunión se convirtió, de pronto, en un aquelarre. Entre el desorden, Torres se escabulló por una ventana. Quiso emularlo Carlitos Lizaso, 21, pero un justo manotón policial frustró sus deseos.

En el departamento de adelante vivía el dueño de la finca, Horacio Di Chiano, un correcto obrero de la Italo, quien esa noche era visitado por su vecino y amigo, Miguel Angel Giunta. Nada tenían que ver con el complot. Cuando F. S. repite la misma hazaña que en casa de Torres, Di Chiano eleva su protesta con la misma fuerza que caen sus dientes, tras un culatazo en la boca. Minutos después, a las órdenes del jefe y subjefe de la Regional San Martín, inspector mayor Rodolfo Rodríguez Moreno e inspector Juan Cuello, los ocho apresados yacen, aterridos y maltrechos, en la Regional. Se les agregan Julio Troxler y Reinaldo Benavidez, *cazados* por los centinelas que habían quedado de guardia en la finca, cuando sin saber lo ocurrido acudían a sumarse al complot.

A la 0.30 escuchan, perplejos, que está en vigencia la Ley Marcial. No temen. Su razonamiento es idéntico al que a esa hora se hacen los arrestados en Lanús: *total, la policía los ha detenido el sábado*. Por otro lado, no han cometido ningún delito. Pero a las dos llega, implacable, la orden de que *deben ser fusilados*. Telefónicamente la ha dictado Fernández Suárez. Rodríguez Moreno, ante la inminencia de lo inevitable, tiembla. No sabe cómo ni dónde fusilar. Demora el trámite tomando declaraciones. Son las cuatro cuando llama el teléfono: "¿Ya los fusiló?" —indaga la voz ronca del jefe—. "Todavía no", contesta, trémulo, Rodríguez Moreno. "¿Y qué espera para hacerlo? ¡Si no fusila de inmediato, usted será pasado por las armas!" La amenaza termina



Fernández Suárez: Yo no fui.



Leguizamón Martínez: En regla.

con el resto de piedad del funcionario.

A las 5, un carro de asalto con cortinas de lona se pone en marcha repleto de presos y policías. Rodríguez Moreno y Cuello, en una camioneta, completan el fúnebre cortejo. Hace frío. El termómetro acusa tres grados. Toman por la ruta 8. En dos ocasiones se detienen, al parecer no les gusta el lugar. Continúan. "¡Aquí no más!", se escucha desde la camioneta. Las miasmas del basural de José León Suárez saturan el aire. "Bajen seis" —ordena un cabo—. Descienden ocho. Son José Garibotti, Damián Rodríguez, Carlos Livraga, Nicolás Carranza, Miguel A. Giunta, Horacio Di Chiano, Mario Brión y Norberto Gavino. Los faros de un vehículo, cruzado sobre la pista, abren una brecha en la oscura madrugada. "Codo con codo" —les ordenan—, los ocho se internan dentro del basural. "¡Alto!", grita alguien del pelotón represor. Gavino se da vuelta y advierte que están montando las armas: "¡Disparemos, Carranza, que nos matan!", le dice a su compañero. Una bala se anida en la nuca de Carranza y lo clava en el piso. El resto se desbanda. A continuación, una serie de disparos y aullidos sacuden el apacible amanecer del domingo.

"¡Mátenme! ¡Mátenme!", suplica Livraga, que ha quedado mal herido. Lo dejan. Falta todavía terminar a Benavidez, Troxler, Díaz y Lizaso, que permanecen en el camión. Pero Troxler —un rubio corpulento— y su amigo Benavidez, conscientes de lo que les espera, provocan una confusión y logran fugarse junto a Díaz. Lizaso, el joven de 21 años, fracasa en su huida porque su piernas le pesan como plomo; el miedo le quita locomoción. Es fácil presa, entonces, de una descarga a quemarropa. La luz del nuevo día permite contemplar a los vecinos el saldo funesto de la serena energía con que el Gobierno ha prometido reprimir la insurrección. Yacen ensangrentados, sobre cúmulos de basura, los cadáveres de Garibotti, Brión, Carranza, Rodríguez y Lizaso. Cinco hogares y quince huérfanos lloran la justicia revolucionaria.

De los que sobreviven, Di Chiano —hoy jubilado— anda por los 65 años. Troxler milita en el peronismo; Benavidez vive en Del Viso, tiene panadería. Livraga, acusado por un complejo de persecución, viajó a los Estados Unidos. De Díaz, un suboficial de la Armada, nadie sabe dar cuenta; Giunta se desempeña como alto empleado de *Grimoldi*. Torres —el que se escapó por la ventana— se instaló en un pueblito del Perú. Y Norberto Gavino, 51, quien "sigue dando la vida por Perón" —la voz cantante de los superstitios—, desgranó ante PRIMERA PLANA: "Cuando le dije a Carranza que disparáramos, pegué un salto y caí en una cuneta. Me arrastré unos me-

tros y me refugié tras un montón de basura. Quise ayudar a mis compañeros, pero aún estaba la policía. Di Chiano se hizo el muerto; Livraga no tuvo la misma suerte, aunque salió con vida: también trató de hacerse el muerto, pero un *cabo* le disparó un tiro de gracia y quedó herido. Gracias a la topografía del terreno y a los altos de basura, el resto podemos contar esta ignominiosa historia que protagonizaron quienes se llaman *libertadores*, una verdadera aberración".

"Yo no ordené ningún fusilamiento", se defendió ante PRIMERA PLANA el coronel (R. E.) Desiderio Argentino Fernández Suárez, 60, tres hijos. "Ese sábado, al recibir la orden de allanar la finca de Florida, me hallaba en mi domicilio. Una vez cumplida la operación, me dirigí a la Casa Rosada, donde me entero que quieren tomar la Jefatura de Policía, en La Plata. Entonces allí me ordenan el fusilamiento de los detenidos de Florida y así se la retransmití a Rodríguez Moreno. Desde La Plata volví a llamar, es verdad, pero porque a mi vez me preguntaron si ya habían sido fusilados los presos. ¿Quién me daba tales órdenes? Averigüelo, no soy delator."

#### EL PRESIDENTE DUERME

Luego de un periplo por el Paraná —visitó Rosario—, a bordo del rastreador Drummond, Pedro Eugenio Aramburu regresó a Puerto Nuevo el domingo a las 14. Rojas le da la bienvenida. Juntos —fuertemente custodiados— se trasladan a la Casa de Gobierno. Un público delirante agolpado en Plaza de Mayo pide que salgan al balcón. Cuando lo hacen —14.50—, la multitud estalla en aplausos. Sonrien-



trigoyen: Los gorilas.

tes, Aramburu y Rojas saludan a la muchedumbre. Entonces, un coro se levanta: "¡Leña! ¡Más leña!" Los gobernantes contestan levantando mesuradamente los brazos. Ya no es el lumpen quien genera la algarazara. Plaza de Mayo tiene *status*: otra gente, otra clase, jubilosa, derrama su alegría por el proceder gubernamental. No es todo. Entre los generales que han ofrecido su colaboración al Gobierno, figura nada menos que Juan José Uranga, conspirador hasta dos meses antes. Los partidos políticos arriman su adhesión: Demócrata, Socialista, Demócrata Cristiano, Laborista y la Unión Cívica Radical, por medio de su presidente, Arturo Frondizi, quien se entrevista con Aramburu y Rojas para ratificar al Gobierno el apoyo de su agrupación y, además, condenar la acción *subversiva tendiente a restaurar la dictadura*.

El Operativo Campo de Mayo debía haberse desencadenado en tres frentes. El coronel Enrique Berazay, jefe de la maniobra, tiene que tomar la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral. La Agrupación Infantería debe quedar bajo el mando del coronel Eduardo A. Cortínez. Por último, la Agrupación de Servicios de la I División Blindada habrá de comandarla el coronel Ricardo S. Ibazeta. El plan es difícil; se trata de la guarnición más poderosa del país. El jefe del Acantonamiento —general Juan Carlos Lorio— preparaba, mientras tanto, la represión. A pesar de algunas operaciones con cierto éxito, por parte del coronel Ibazeta, a las dos del domingo los insurrectos deponían las armas.

A las tres, por mandato del Poder Ejecutivo, Lorio debe aplicar la Ley Marcial a los detenidos. En la orden de Guarnición N° 54 convoca a un Consejo de Guerra Especial. A las diez, el Tribunal lo integran: Presidente, Juan Carlos Lorio; Fiscal, coronel Armando Repetto; Vocales: coronel Pablo Spirito, Omar A. Salinas, Francisco Méndez, Carlos A. Peralta, Mauricio Gómez y Juan Carlos Cordina. Y como Secretarios, teniente primero Leopoldo Ammiratti y capitán Julio A. Patterson Toledo. Toda una garantía, por tratarse de gente con intachable trayectoria militar.

"No doy ningún nombre, porque no quiero comprometer a nadie", contesta Cortínez cuando le ofrecen defensor. Todos lo han rechazado. Son siete los que esperan el veredicto: Ibazeta y Cortínez, el mayor médico Juan Pignataro, los capitanes Néstor Dardo Cano y Eloy Luis Caro; teniente de banda Néstor Marcelo Videla y teniente 1° Jorge Leopoldo Noriega. El fallo, ante el júbilo de todos, dice: "Este Consejo ha resuelto que no ha lugar la pena de muerte". Es lógico. El artículo 18 de la Constitución Nacional declara abolido para siempre el castigo capital por causa política. El ar-



# TIEMPO NUEVO

IDEA Y CONDUCCION

**Bernardo Neustadt**

Con la opinión de  
**ALBERTO GABRIELLI**  
y **MARIANO GRONDONA**

LUNES 7

**Juan José Taccone**

***y además la juventud***



por  
CANAL



TODOS  
LOS LUNES  
A las 23.30

**EL MAS  
RIGUROSO  
DOCUMENTO  
PERIODISTICO**

tículo 643 del Código de Justicia castrense establece que a un militar que se subleva sin producir hostilidades le corresponde de 2 a 6 años de prisión. En Campo de Mayo no hubo ni un solo tiro.

Pero la *leche de clemencia*, una frase acuñada por Américo Ghioldi, ha terminado en el país. Lorio es llamado urgentemente al Ministerio de Guerra. Allí, el Ministro, general Arturo Ossorio Arana, le informa que por orden del P.E. los detenidos deben ser fusilados. A Lorio, el destino lo coloca ante una opción: convertirse en héroe (si hace respetar la decisión del Tribunal, que preside) o en verdugo (si fusila). Lorio vacila ante Ossorio Arana y le pide orden escrita. El Ministro no tiene problemas. El Decreto que oficializa los fusilamientos lleva el número 10364. Lorio llama a Campo de Mayo para que inicien la *mise en scène* de lo que será más tarde un capítulo trágico de nuestra Historia. Mientras tanto, enteran a los parientes de los sentenciados. Acuden, presurosos, madres, esposas e hijos. A pedido de éstos, Lorio se comunica con la residencia de Olivos para solicitar el perdón: allí le contestan que el *Presidente duerme*. Alguien dice a Susana Ibazeta que el único que puede conceder la *gracia* a su marido es el Presidente. Como las familias se conocen, la señora Ibazeta, acompañada de sus cinco hijos y faltando una hora y media para materializar la decisión del P.E., se traslada a Olivos. Sobre las verjas de la residencia presidencial derrama su impotencia: el *Presidente duerme*, le contestan. Como último recurso pide hablar con doña Sara Herrera, la mujer de Aramburu. La respuesta es idéntica: el *Presidente duerme*. José Gobelletto eternizó ese instante: "El llanto se desata frente a las altas botas. —Calla, mujer, no sea que el llanto lo despierite / Sólo vengo a pedir la vida de mi esposo... / ¡Y el Presidente duerme!

Son las cuatro de una madrugada fría y húmeda; se escuchan los *tac tac* de soldados que clavan media docena de banquillos en algún lugar de Campo de Mayo. Allí, maniatados, se sientan seis de los siete que fueron juzgados: al médico Pignataro lo salvan las leyes internacionales. Alguien del grupo dice: *¡Soldado, levánteme el capote que tengo frío!* Después que el Fiscal leyó el fallo rectificado, Cortínez gritó: *¡Soldados, lo que he hecho lo he hecho por la Patria; ustedes cumplen con su deber, soldados, y yo no les guardo ningún rencor. ¡Viva la Patria!*" Y los seis, en coro, gritaron: *¡Viva la Patria!* Se escucharon las descargas. Amaneció el 11 de junio.

A pesar de las recomendaciones de Clifton Goldner muchos suboficiales respetaban la palabra empeñada al general Valle. No bien estallase el golpe asaltarían los cuarteles del R. 2 de Pa-



Rojas: Serena energía.

lermo. Al anoecer del sábado, Plaza Italia y sus alrededores eran el escenario donde numerosos civiles y militares complotados conversaban distraíentemente. Es que la suboficialidad, desde adentro, tomaría la guardia de prevención. Luego facilitarían el acceso. Todo fue inútil. Goldner había preparado la represión de antemano. No le resultó difícil, entonces, aplastar sin demoras la intenciona. Oficiales secundados por la policía, a medianoche cosechaban peronistas por las inmediaciones del cuartel. En la redada cae el sargento carpintero Luis Pugnetti. Al ver que no daban señales de vida, el sargento ayudante Isaura Costa, decidió entrar al cuartel para inspeccionar *in situ*: minutos después, semidesnudo, estaba de cara contra la pared. Como advirtiera el fracaso, el sargento músico Luciano Isaías Rojas se retiró a dormir. Al otro día, se presenta. Veinticuatro horas más tarde, junto a sus compañeros Costa y Pugnetti, sin juicio alguno, son fusilados en la Penitenciaría Nacional. Idéntica suerte han corrido los suboficiales que intentaron sublevar a la Escuela de Mecánica del Ejército. El mismo día, lunes 11, caen bajo el pelotón de fusilamiento los suboficiales principales Miguel Angel Paolini y Ernesto Garecca; Sargento Hugo Eladio Quiroga y cabo músico José Miguel Rodríguez. La Escuela de Mecánica del Ejército recibe su bautismo de sangre.

#### MURIO COMO UN VALIENTE

La Plata fue el único frente estratégico donde se canjearon tiros. El jefe rebelde, teniente coronel Oscar Lorenzo Cogorno, secundado por el mayor Juan José Prat y el capitán Jorge Morganti, antes de medianoche tomó el 7 de Infantería. Para apoderarse de la

Jefatura de Policía, "donde todo estaba arreglado", marchó Morganti a la cabeza de 120 hombres y tres tanques Sherman. Al ser avistados, desde el interior, las huestes policiales recibieron a los invasores con una cerrada descarga. Por orden de Cogorno no debían utilizar los tanques (iban como apoyo); entonces, el combate guardaba equilibrio. Presurosa, desde Río Santiago una Compañía de Infantes de Marina corría en auxilio policial. Morganti recibe orden de su jefe de capitular. A las 7.30, una escuadrilla de Gloster ametrallaba el 7 de Infantería.

Al amanecer, junto al teniente de reserva Alberto Juan Abadía, Cogorno emprendió la fuga hacia el Sur con un sedán negro. En Ranchos, provincia de Buenos Aires, se detiene a cargar nafta. Las radios ya habían dado cuenta de su huida y características físicas. Un vecino creyó encontrar un símil con el forastero —botas y breeches militares, campera marrón— y lo denunció a la Policía. Antes de cruzar el Río Salado, les echan el guante.

En helicóptero son remitidos a La Plata. A la noche del domingo, el comandante de la II División de Infantería, coronel Luis Leguizamón Martínez, Fernández Suárez y el coronel Roberto Piñeiro (amigo y *cruzado* de Valle que cambió de vereda a último momento), lo someten a interrogatorio. Es declarado culpable y condenado a muerte. A la madrugada del lunes, en el paredón del 7, caía acribillado a balazos. Horas después, en su domicilio de Villa Elisa, la mujer de Cogorno recibe una carta de Leguizamón Martínez, quien le informa: "Murió como un valiente y siempre estuvo animado por puros sentimientos. Que Dios bendiga su hogar". Mientras, en un hospital platense, Abadía quedó internado. El 12, en el campo de adiestramiento de perros de la Policía, un pelotón de fusilamiento le quitaba la vida. Lo habían curado para matarlo. Tanto en Santa Fe como en La Pampa, donde el capitán Eduardo Philippeaux copó Santa Rosa por diez horas, no se produjeron intercambios de tiros. No obstante, fue desde la capital pampeana que se conoció la proclama revolucionaria. Los 5.000 vatios que emitía la filial de Radio del Estado, cubrieron casi todo el país con la novedad.

#### "ME QUEDO CON MI SUERTE"

Fracasado el Movimiento, a las seis del domingo se dispersa el *Estado Mayor*. Tanco se dirige hacia Berisso. Valle y Pirincho Irigoyen salen caminando y cubren una cuadra hasta llegar a Avenida Mitre (en Avellaneda). Los sorprende el paso del II de Infantería que comanda Leguizamón Martínez. Valle, de lentes oscuros, sombreo sobre los ojos y chalina, pasa inadvertido. Comenta con Irigoyen: "Le-

guizamón no me conoció". Tanco decide regresar a Vicente López. Piensa aislarse en la Embajada de México, pero desiste. Lo hace el 11 en la residencia del representante de Haití: "Soy el general Tanco; deseo aislarme". El Embajador Jean Briere duda y lo mira fijo: "Bueno, pase", le dice. Es que a Tanco, noticias del día lo daban en el Uruguay. Todo se había debido a la perspicacia del inefable Arturo Jauretche que en el hotel *Brasil* de Montevideo había hecho anotar a un pasajero con ese nombre. Al correr de las horas van agregándose a Tanco: el teniente coronel Alfredo Salinas y el gremialista Efraín García; los coroneles Fernando González y Agustín Digier, y el capitán Néstor Bruno.

El 13 a la noche, en una sala de la residencia, acompañado de todos, Tanco consumía un tratado sobre *Derecho de Asilo*. De pronto, al abrirse la puerta, un par de pistolas apuntaban a los refugiados. Conducidos al patio, les ordenan respaldarse en la verja. La señora del Embajador —enterada por el servicio doméstico de la presencia de los captores—, enfrenta al jefe del operativo, general Juan Carlos Quaranta y lo increpa: "Ustedes no pueden hacer esto, porque están violando territorio extranjero". Uno del grupo le contesta: *¡Callate la boca, negra de m...!* La señora Briere —una negra—, estupefacta, le responde: *¿Cómo, m... también?* Pese al denodado esfuerzo de Madame Briere, Quaranta se retira y traslada a los cuarteles de Palermo. Cuando la señora le cuenta el episodio, Briere no puede creer. Además de reclamar enérgicamente al Canciller Podestá Costa, solicita concurra en su ayuda al Embajador de Estados Unidos. Al día siguiente, previas disculpas del caso, son reintegrados sanos y salvos. El Embajador Briere, entonces, celebra con esta frase: "Fue un gran día para las Américas". Dos años después, el Presidente Arturo Frondizi designa representante argentino ante Bélgica al general Quaranta.

En tanto, Valle, después de recalar en casa de unos amigos, concurre ante el asombro de los presentes al velatorio del coronel Cortínez —fusilado un día antes—. "¡Por favor, general, qué anda haciendo aquí; lo van a prender!", clama Nélida Cortínez. Valle, un general muy apreciado por sus pares y subalternos, ha querido darle el pésame a la viuda. Como no lo encuentra, el Gobierno promete que si aparece se terminan las ejecuciones. Alojado en el departamento de Angel Gabrielli (hermano del actual Gobernador de Mendoza) en la avenida Corrientes, Valle decide entregarse. Su anfitrión le pide que le dé una hora para hablar con su amigo Rojas, a fin de salvarle la vida. Mientras Gabrielli dialoga con Rojas, Valle se comunica con la Policía y revela dónde lo pueden encon-

trar. Rodean la manzana, aparatosamente. Lo conducen al 1 de Infantería de Palermo. Son las 4 del 12. Al cabo de un burocrático interrogatorio, es condenado a la pena de muerte. Diez horas más tarde se lo traslada a la Penitenciaría Nacional —Las Heras y Salguero—. Eran las 20, cuando alguien que se identifica como "el capitán Nicchi de la Presidencia de la Nación", llama por teléfono a la casa del general Valle: *Preséntense a la Penitenciaría; a las 22 será fusilado el general*. Desesperada, su hija Susana, que tiene 18 años, realiza nerviosos trámites para salvar a su padre. Ya en la cárcel, incrédula, deshecha en llanto, pregunta al jefe del movimiento: "¿Pero quiénes te han condenado, papá...? ¿Por qué no te aislaste en alguna Embajada?" Valle abraza a su hija y trata de calmarla: "No lo preguntes jamás, querida mía. Yo quisiera que nunca lo supieras, nunca; para que en tu corazón no haya odio". Con el sacerdote Antonio Devoto se dan un abrazo. La cuenta regresiva está por llegar a cero. Un oficial, impertérito, dice: "¡Ya es hora!" Valle da unos pasos y vuelve hacia su hija, la abraza, una vez más, la besa muy fuerte. Minutos después, se escuchan los disparos.

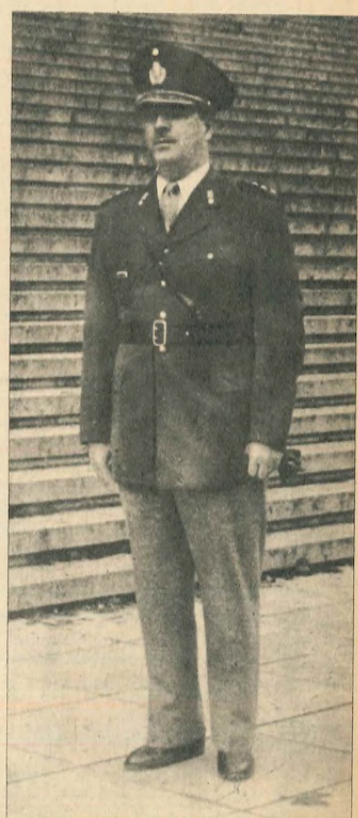
"Cuando nos avisaron que papá sería fusilado, corrí a verlo a Monseñor Tato, que vivía al lado. Me recomendó entrevistar a Monseñor De Andrea. Llegué a la iglesia de San Miguel —Bartolomé Mitre y Suipacha— y pregunté por él: "Está comiendo con el Presidente Aramburu", me contestaron. Mandé decirle de qué se trataba y si podía atenderme. Pero no hubo caso. Carecía de tiempo y no aguantaba más por ver a papá", recuerda hoy Susana Valle.

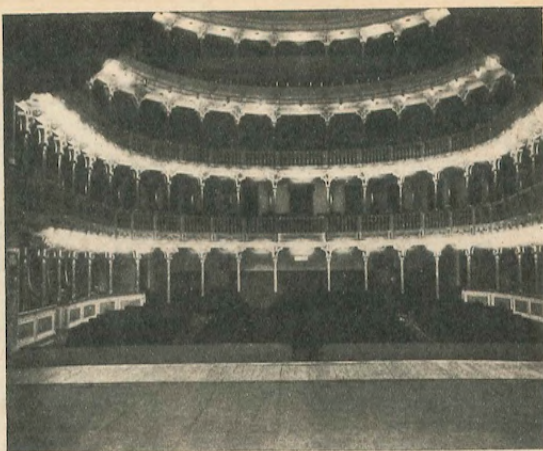
Antes de morir, Valle envía por medio del padre Devoto una misiva al Presidente Aramburu: "Entre mi suerte y la de ustedes me quedo con la mía. Mi esposa y mi hija, a través de sus lágrimas, verán en mí un idealista sacrificado por la causa del pueblo. Las mujeres de ustedes, hasta ellas, verán asomarse por los ojos sus almas de asesinos. Y si les sonríen y los besan será para disimular el terror que les causan. Aunque vivan cien años, sus víctimas los seguirán a cualquier rincón del mundo donde pretendan esconderse. Vivirán ustedes, sus mujeres y sus hijos bajo el terror constante de ser asesinados. Porque ningún derecho, ni natural ni divino, justificará jamás tantas ejecuciones". ⊖

PEDRO OLGÓ OCHOA



Aramburu-Valle: Destinos cruzados.





Teatros Colón y Argentino de La Plata: Los últimos laboratorios.

## ARTES Y ESPECTACULOS

# ¿LA OPERA EN CRISIS?

"**H**e concluido la primera parte del último acto de *El Vampiro*. El duetto d'amore de este acto me ha salido muy bien, a mi entera satisfacción. Creo concluir todo el trabajo en quince días más, y después principiaré a instrumentarla. Trabajo con alma y vida porque quiero volver a esa con la ópera ya pronta a darla, y es mi deseo exhibirla el 25 de mayo próximo, sea en el teatro Colón o en el de la Opera, y para lo cual cuento decididamente con que Ud. empiece ya a jestionarme este asunto con las empresas..." La carta provenía de Florencia y fue publicada en *La gaceta musical* de Buenos Aires el 6 de agosto de 1876. La firmaba Francisco Hargreaves, un joven porteño de 27 años, descendiente de una familia norteamericana radicada en el Río de la Plata en 1819. Estaba dirigida al doctor Nicanor Albarellos, músico y protector del muchacho, que durante 4 años estudió en Italia. Allí escribió su primera ópera, *La gatta bianca*, un juguete cómico-musical que llegó a estrenarse en Vilá, localidad vecina a Florencia. Cuando se la dio a conocer el 11 de enero de 1877, en el Teatro de la Victoria de Buenos Aires, los argentinos tomaron contacto con la pri-

mera ópera escrita por un connacional. Al día siguiente, en *La Tribuna*, pudo leerse: "La música es bonita, y algunos opinan que debió ser aplicada a un argumento de más mérito que el que le sirve de base; somos de la misma opinión".

En cuanto a su segunda ópera no llegó a representarse. Apenas se conocieron unos fragmentos en versión de concierto. En cambio mereció una mención de honor firmada por Amilcare Ponchielli y Arrigo Boito, en la Exposición Internacional de Milán, de 1881. *El Vampiro* se quedó dormido. Tal vez alguna noche despierte en una de las veladas del Colón.

A fines de siglo, Buenos Aires consumía mucha música, pero apenas producía firuletes de salón, para halagar las reuniones sociales. El arrabal, en cambio, gestaba vigorosamente el tango. Varios teatros dedicados *full time* al género lírico competían entre sí por las primicias, preferentemente italianas. El viejo Colón (ubicado en el solar que hoy ocupa el Banco de la Nación Argentina, que lo compró en 1887), el Teatro de la Opera y el Teatro Politeama, inaugurados en 1872 y 1879, rivalizaban en poderío, contratando elen-

cos de primerísimas figuras internacionales. Entonces, los estrenos de la Scala de Milán o del Costanzi de Roma pasaban casi de inmediato a los escenarios porteños. La diferencia hemisférica permitía que esos mismos elencos, durante el verano europeo, pudieran actuar en el invierno austral. Cuando se inauguró el Coliseo en 1907, y el Colón actual en 1908, hasta las orquestas eran inmigrantes. La costumbre siguió imponiéndose durante largos años de consumo e importación. Hasta que los jóvenes instrumentistas de entonces, nacidos en los conservatorios locales algunos, otros perfeccionados en Europa, se sintieron capacitados para asumir la responsabilidad de sus vocaciones. Esto permitió la concreción de la A.P.O. (Asociación del Profesorado Orquestal), el primer gremio de la Argentina. En 1922 creó su propia orquesta. Por ella desfilaron algunos nombres memorables: el de los hermanos Castro, Eduardo Armani, Ferruccio Cattelani, Ernesto Drangosch, Carlos Marchal, Raúl Spivak. Dos años más tarde, el Colón creaba su organismo estable con elementos autóctonos y algunos contratados en el exterior.

### TRAS LA OPERA ARGENTINA

Le tocó a Arturo Berutti (1862-1938), un músico de formación italiana que compuso y estrenó en Europa sus primeras partituras líricas, ser, paradójicamente, el autor de la primera ópera argentina basada en un tema criollo: *Pampa* (1897), inspirada en el drama *Juan Moreira*. También fue el iniciador del género americano: *Yupanki* (1899) transcurre en el imperio de los Incas, según un relato de Vicente Fidel López. Otro mérito: el de atreverse a escribir el primer drama musical cantado en castellano: *Horrida Nox* (1908), cuya acción transcurre en la época de Rosas. Hasta entonces, y mucho después, los argentinos componían y cantaban en

italiano, como *Aurora* (1908), de Panizza, que figuró en el *cartellone* inaugural del nuevo teatro Colón. Posteriormente, el compositor revisó la partitura e hizo traducir el libreto: una actitud lógica si se advierte que el tema de la obra gira en torno de la emancipación argentina.

La idea de conseguir una "ópera nacional" fue un *leit motiv* que preocupó a casi todos los autores de las pampas. Varios de los músicos locales más importantes vivieron en la creencia de que, disfrazando con plumas o chiripaes a los tenores y baritonos, lograban dar caza a una lírica vernácula. Su error fue suponer que el ámbito de acción y el injerto de algunas danzas o giros de extracción folklórica creaban el clima buscado. Pero las arias de *El matrero* (1929), de Felipe Boero, son italianas, aunque el libreto de Yamandú Rodríguez transite el léxico gauchesco y haga bailar la media caña.

La última posguerra y su aluvión técnico desbarataron tales ansiedades. El mundo entero asistió a la necesidad de renovación y cambio. Conscientemente, se preparó para asumirla. La música no podía ser una excepción. La respuesta fue dada aquí por Juan José Castro y Alberto Ginastera, principalmente. Castro, luego de componer dos óperas dentro del estilo español, *La zapatera prodigiosa* y *Bodas de sangre*, ambas con textos de García Lorca, llegó al suburbio porteño con *Proserpina y el extranjero* (ganó en 1952 el Premio Internacional Verdi, y fue estrenada en el teatro Alla Scala, de Milán). Su última producción para la escena, *Cosecha negra*, aún sin estrenar, ya propone un planteo formal y temático diferente. Ginastera, en cambio, optó por los esquemas tradicionales y los temas históricos. A *Don Rodrigo* la siguió *Bomarzo*, y a ésta *Beatriz Cenci*, que compone actualmente.

La juventud, en cambio, salvo las excepciones de Mario Perusso (*La voz del silencio*) y Antonio Tauriello, entre otros, soslaya el género. Al problema de la forma se le suma otro, y muy grave: la Argentina posee solamente dos salas consagradas a la ópera, el Colón

y el Argentino de La Plata. Y ninguna de ellas suele ser sensible a la producción nacional. Prefieren el repertorio, una concesión al público, aunque vaya en desmedro del creador argentino. Esto no ocurría cuando el Colón estaba en manos de concesionarios extranjeros. Por eso, Berutti pudo componer 10 óperas, Felipe Boero 6, y Constantino Gaito 9. Había un mercado. La razón por la cual Ginastera insiste con el teatro musical: halló en los Estados Unidos, y recientemente en Europa, la posibilidad de estrenar, aunque el Colón persista en cerrarle las puertas, por ahora.

#### ¿CRISIS REAL O FICTICIA?

La ópera es algo más que un género, es una tentación a la que muy pocos compositores han podido sustraerse, porque es seductora, felina. Su cuota de promesas justifica cualquier aventura, aunque a veces presuponga un estrepitoso naufragio. Porque poco o nada tiene ahora que ver con la música, aunque ésta muchas veces lo haya tenido con aquélla. Es un género vistoso, capaz de llegar al impacto si las circunstancias deciden que su complicado engranaje sea algo más que una apariencia; como en las bodas suntuosas, inaugura el matrimonio; como la elegancia suprema y exquisita, muchas veces oculta la estupidez, la frivolidad o el vacío. Por eso, tal como hoy se la suele concebir, la ópera conserva su línea sin preocuparle el tiempo. Está más allá de los cambios que convulsionan al hombre contemporáneo, de sus problemas, de su difícil existencia, de las demandas imperiosas, de su nueva sensibilidad. Y así, extraña a la realidad, se acuna en el recuerdo de un ayer irreversible, un ayer con las mismas mentiras de hoy, pero agazapadas detrás de los abanicos, en el corazón de la hipocresía.

La supuesta crisis contemporánea del género no es otra cosa que el resultado convergente de dos circunstancias distintas. Por un lado, una sensible falta de valores en el ámbito de la creación (a ello no es ajeno, probablemente, el temor por reiterar esquemas dema-

siado bien explorados). Por el otro, un afán desmedido para atrapar a un público aficionado al género, verdadera demagogia emparentada con la vanidad y la ambición que nada tendría que ver con el arte. En el primer caso basta remitirse a los hechos: desde la aparición de *Wozzeck*, de Alban Berg, en 1925, salvo la excepción de su *Lulú* y *El prisionero*, de Dallapiccola, no se ha producido otro milagro, aunque el propio Strawinsky lo haya intentado. En el segundo de los casos se advierten dos actitudes diferentes. Ambas se unen en el mismo vértice angular; una, se da en Gian Carlo Menotti, la otra en Ginastera. El primero es, evidentemente, un hombre de teatro, aunque esto no quiere decir que sea un escritor notable. Tiene sensibilidad escénica para el gran guión y buen ojo para el público que busca. Procuró un éxito y lo tuvo. Pero sus trampas terminaron por traicionarlo: son demasiado evidentes y cuando la música queda sola, se produce el vacío, cenizas frías de otros fuegos ya apagados. Ginastera, en cambio, invierte las jugadas. Observador sagaz del éxito ajeno y hábil antologista, no le teme a la historia trasnochada si ésta le da ocasión de aproximarse al aficionado con argumentos que le son familiares. En ambos casos, aunque el camino sea distinto, la meta es la misma: los dos buscan al público; el primero, para atrapararlo con sus historietas de quiosco; el segundo, proponiéndole una contemporaneidad técnica, lo suficientemente hábil como para inducir a la convicción de que la música actual no es el ogro que otros muestran. Y para ello se ampara en seductores efectos cuya voluptuosidad podría hallarse, como antecedente, en los fastos de Meyerbeer o en el Carnaval de Río. Y en ninguno de los dos casos se pensó en las necesidades de la ópera como género, sino más bien en la demanda de los empresarios.

Es evidente que la pretendida crisis, después de la última guerra, no es más que una desarmonía entre el creador y el oyente. El músico no quiere arriesgarse a introducir cambios en una área



De los pioneros a nuestros días: Hargreaves, De Rogatis, Ginastera y Perusso.



Bodas de sangre: La ópera del regreso.  
(Margarita Xirgu, Juan José Castro y periodistas.)

canonizada durante el siglo XIX, y a la que "el público de ópera" rinde un venerado culto. Por eso los compositores o evitan escribir para el teatro o si lo hacen se instalan, por lo general, en las estructuras vigentes. Y éstas son las que ya no dan más, porque se hicieron para una sensibilidad distinta a la del hombre contemporáneo. No es posible rellenar los viejos moldes con música de vanguardia. Una correcta actualización del proceso compromete la totalidad del producto que se elabora. Pero los compositores no lo hacen o no saben cómo hacerlo, y el lyricómano se opone. Ultimamente se están produciendo, sin embargo, visos de renovación. El argentino Mauricio Kagel, residente en Alemania, ha dado a luz varias piezas teatrales con música y sonido a las que llama óperas. Los críticos se obstinan en considerarlas disparates: "Porque de ópera no tienen nada", opinan por lo general. Pero lo son. No existe regla que determine lo que debe ser una ópera. De lo contrario, ¿qué sería *Pelleas et Melisande*?

La innovación no implica repudiar al pasado: es una consecuencia de todo

desarrollo vital. Como cuando Richard Wagner hizo ocultar el foso de orquesta en su teatro de Bayreuth para que no distrajera la atención del público. El teatro ha logrado desprenderse de la tradición transitando el camino del absurdo o la crueldad sustentada por Artaud. Y la ópera, teatro al fin, no puede quedar estancada en lo que fue, por el simple hecho de que "su" público la prefiera así y no de otra manera. Qué los teatros como el Colón se consagren al repertorio tradicional es una medida que tiene criterio y lógica. Para lo nuevo hacen falta ámbitos nuevos, preparados para la contingencia más inesperada y en donde los nuevos espectadores se sientan ubicados dentro de la experiencia que se les propone. Si tecnológicamente el hombre está logrando la conquista del espacio, ello no implica olvidar el invento del teléfono o la máquina a vapor. En arte, un músico auténtico con sensibilidad contemporánea no puede soslayar el desafío a que lo compromete su época. Tampoco implica subestimar los actuales museos de la ópera. ⊖

RODOLFO ARIZAGA



La zapatera prodigiosa: Música para los personajes de Lorca.  
(Boceto de Horacio Butler.)

## LIRICA

### PELO VERSUS PELUQUERA

Evidentemente, Buenos Aires es una ciudad de paradojas. Mientras en el viejo Teatro Argentino, tras una lucha interna entre censores y censados, se consiguió el estreno de *Hair*, la oligarquía opuso su contraparte: el Colón le obsequió una reposición, *Sanson y Dalila*, *ossia* los amores del musculoso con la primera peluquera que registra la historia. La compensación, si se quiere, es aleatoria, porque tanto en la escena como en la sala las melenas rivalizaban, especialmente en el sector masculino, con excepción, claro está, de los calvos.

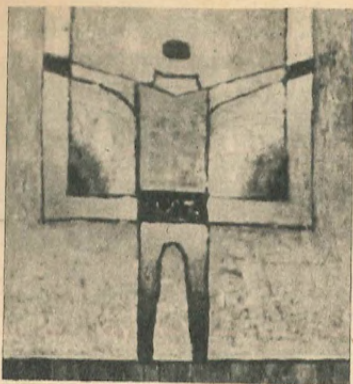
Viendo una antigua fotografía de Gabriella Besanzoni, célebre protagonista de esta perdurable ópera de Saint Saëns,



Dalila: Territorios humanos.  
(Regina Sarfaty.)

resulta imposible imaginar a la contralto italiana con las pechugas y otras presas al aire. Esta vez, el Colón eligió una desconocida: la norteamericana Regina Sarfaty, que si no cantó bien (es adicta a muchos vicios superables, vocalmente hablando), mostró un territorio humano capaz de preocupar a la mismísima Nélida Lobato. Los prismáticos, cuando apareció en el segundo acto, fueron empuñados inmediatamente por los abonados masculinos. Pero si la cosa, desde el ángulo laríngeo, no fue excelente (el tenor James King hizo también lo que pudo, y fue poco), desde el ángulo escénico el espectáculo fue caprichoso y anodino (responsable: Paul Hager); el pulso, la inteligencia y la musicalidad del director Thomas Schippers justificaron la velada. Para ello tuvo un aliado: el coreógrafo Oscar Araiz. ⊖ R.A.





Onetto: La forma, una criatura.

## HOMENAJES

### LA EXALTACION Y EL METODO

“**V**eo las cosas —el mundo visible en general— cargadas de significado; siempre lo visible me impresionó profundamente, me maravilló, me produjo éxtasis. ¿Por qué pinto? Bueno, eso no lo puedo contestar tan sencillamente. ¿Servirá de algo (...) recordar cómo empecé? Supongo que como casi todos, con una facilidad y una tendencia a representar. Pero esto supone una sensibilidad específica, una capacidad para comprender la forma, para establecer relaciones, una textura íntima, en suma, ya es algo.”

Y no poca cosa, como que suele ser el *abc* de la invención. Por eso la obra de Rafael Onetto (1915-1967) —de él se trata y de él son esas palabras introductorias— tiene vida propia aun desde su inicial período figurativo. Arquitecto (1940) —una disciplina que le permitió organizar con precisión de cirujano el espacio pictórico—, estudió con Emilio Centurión (1936), Ballester Peña (1937) y Cecilia Markovich (1943).

Sus trabajos, casi siempre concebidos como series de hipótesis visuales, ejemplifican un proceso de análisis y pulimento que tiene todo el carácter de una investigación reflexiva. En él se alternan la exaltación: “Estudios previos: mil si es necesario, pero la pintura del cuadro, como quien se tira al mar. En caliente, no como un farmacéutico. Los frescos de Rafael están pintados a varios metros cuadrados por día. Que el hacer no sea un frío penar, sino una alegre embriaguez”.

Y el método: “Hay momentos de gran lucidez y concentración, en los que uno va derecho a lo que quiere, sin vacilaciones, y obtiene inmediatamente un resultado positivo. Pero son los menos. Así que, mientras no llegan

es necesario trabajar metódicamente, estudiar como un alumno (saber ser siempre alumno de sí mismo). Proponer temas de estudio para adquirir seguridad técnica, riqueza en los medios, oficio”.

Es así que sus óleos pueden ser una acumulación abigarrada de pequeños planos, apoyados sobre esquemas *representativos* de la realidad, o sobre estructuras rítmicas abstractas; recorridos lineales que se proyectan en múltiples direcciones; superficies semigeométricas, activadas por contrastes cromáticos y texturas agresivas. O grandes planos yuxtapuestos, sensibilizados por una pincelada nerviosa, *arbitraria*, inconstante; pero siempre *totalizados* en un despliegue colorístico, en una sabia modulación y fraccionamiento de los tonos, en una *profondeur picturale* cezanniana, que es todo un complejo y profundo discurso sobre la dimensión del color.

Es que Onetto encuentra en él la eficaz herramienta de unión entre la razón y el sentimiento. “Una voz interior me dice que el arte es siempre una lucha y una síntesis de lo formal y lo vital, de lo estético y lo expresivo, de lo inteligible y lo inefable. Y ambos extremos, el paroxismo de los extremos me fastidia por igual. Porque no concibo al hombre como mero cultor de formas, o agotándose en gozar las formas; y por el otro lado, la fiebre de expresar lo subjetivo, de descargarse desordenadamente, sin control, con fealdad, no me conforma en absoluto. Porque el arte, como lo concibo, no es ni esto ni lo otro.”

Es, parece, tanto lo uno como lo otro. Que no significa, por lo menos en el caso de este exigente pintor, soluciones de compromiso, ni concesiones al gusto. “Ni pura forma, ni pura materia, sino, muy por el contrario, puro contenido. Sólo así se justifica, se explica y se respalda la materia y la forma.” También una trayectoria artística y docente, que no ha recibido todavía el merecido reconocimiento.

El olvido trata de ser reparado por Kenneth Kemble, pintor, director del Museo de Bellas Artes de Luján. Tres exhibiciones simultáneas en Galatea, Carmen Waugh y Van Riel, seguidas de dos muestras de pintura figurativa en la galería de arte del San Isidro Automóvil Club y, nuevamente, en Van Riel, han puesto sobre el tapete la calidad de un artista que no ha gozado de los privilegios que detentan numerosos mitos de la pintura argentina (Soldi, Forte, Mónaco y demás afiliados al gremio de la repostería). Sólo de una muerte prematura. Características del sistema. Por suerte: “De una u otra manera, las reglas del orden (...) son siempre superadas, rebalsadas por la intuición creadora (...), tanto en la vida como en el arte”. ⊕

H.S.

## AXIOMAS

### PARA COMERTE MEJOR

**Q**ue el antropocentrismo occidental derivó en antropofagia, es una verdad que no necesita de demostración. Está a la vista. Si eso se debe a una epidemia de antropofobia o al auge de la antropomanía, no es cuestión de dilucidar en estas páginas, para no complicar al lector en un trabalenguas irritante o, peor, en una autocensura. Al respecto, un documento de interés han sido las pinturas que Diana Dowek, 28, expuso en “Arte Nuevo”, una serie en la cual los cerdos asumen un innegable parentesco con sus patrones, los integrantes del género humano.

Bromas aparte, los temas exhibidos utilizan la imagen no como reproducción o interpretación de las realidades, sino como signos de lo *psíquico*, esa suerte de topografía de la alienación y el enajenamiento, en la cual la persona “ya no se siente centro de su mundo, dueña de sus actos: se ha convertido en esclava de ellos —y de sus consecuencias—, los obedece y hasta, a veces, los reverencia”. (Erich Fromm *dixit*.)

Las grandes superficies homogéneas que Dowek opone a las franjas de césped matizado (que los cerdos —resueltos con una pincelada desprejuiciada— devoran implacablemente) son la cámara aséptica donde se desarrolla el pensamiento. Y donde se gesta la “sofística” justificación del canibalismo. Sea urbano, religioso, social. Y sus variantes. Hecho signo en este “mamífero paquidermo doméstico de siete centímetros de alto”. ⊕

H.S.



Dowek: Cosas de chanchos...

## ESTRENOS

# CHAU, MAESTRO

CREMONA, de Armando Discépolo. Dirección: Roberto Durán. Teatro Municipal General San Martín.

—Tengo un miedo...  
—¿Uno? ¿Cuántos son?

Mientras Antoñito y Azafrán dialogan, el amanecer quiere rojar el cielo. El tiempo transcurre lento, se huelen presagios. A "la hora del lobo", algo va a ocurrir: Asturias diría que el aire duele como cuando va a haber temblor. Un momento más, y la sangre desahogará una pasión contenida durante cinco largas escenas.

Hasta entonces, intervenciones alternadas de veinticinco personajes han ido conformando una trama de amplitud casi épica: más allá de cuatro meses en la vida de un conventillo, *Cremona* desciende, como en un mural, a un infierno de seres humanos. Pero no hay lugar a exposición, porque todo lo que toca Discépolo lo transforma en hecho dramático: un giro, un descuido o un saludo equivocado le bastan para convertir un simple diálogo en situación.

### UNA OBRA Y SU EPOCA

Más de cincuenta años de inmigraciones sucesivas han comenzado a borrar las fantasías. *L'America* ya ha dejado de ser una quimera paradisíaca para convertirse en dura realidad, una miseria que se vive en muchos idiomas, un amontonamiento de seres decepcionados que, además, arrastran los despojos de una gran guerra.

En Buenos Aires, los militares y Uriburu acaban de echar a Yrigoyen de la Casa de Gobierno. A medida que el caudillo se vaya apagando hasta su muerte, los desheredados sentirán disminuir las esperanzas de una salida popular. Y mientras por avenida Callao el nacionalismo más oligarca ostenta el saludo fascista en repetidos desfiles, las esquinas más modestas concentran hambrientos en torno a las ollas populares. Con áspero rigor, esa crisis del Treinta vendrá a recordar que, en la Argentina, la situación de dependencia sigue en pie.

Estrenada en 1932 y luego reelaborada sucesivamente en 1950 y 1970, *Cremona* implica ese mundo en cada una de sus consecuencias. Lo deja entrever pero no lo muestra ni lo dice: más distante que la "niebla nacarada" del segundo patio, la calle ha de ser otro ámbito infernal, sólo imaginable a partir del que se ve. Los medicamentos son inalcanzables; una pata de pollo y unas manzanas son el premio a una vida de prostituta; la Lotería es

un hermoso sueño para la Redención.

Por sus mismas propuestas panorámicas, la pieza carece de la concentración intimista de *Relojero* y de la profundidad psicológica de *Stéfano*. Sin embargo, es, tal vez, el resumen más cabal no sólo de la producción discépoliana sino del empalmé de dos vertientes del teatro argentino: el sainete (con su tipismo, su lengua cocoliche y los enredos al aire libre de los conventillos) entronca aquí en evolucionadas formas de *grotesco*, con toda la amargura de ese desgarramiento dualista, que consiste en cuestionar el hecho de vivir, al tiempo que se vive.

Poco después, en 1934, Discépolo silenciará su vorágine de fantasmas aullantes y no volverá a componer. Pero el *grotesco* porteño ha madurado: ya es ese acento ridículo que cuenta una tragedia, ya es ese desdoblamiento consciente entre el *dolor* (que infiere desde afuera) y el *sufrimiento* (que viene de adentro). Al final del primer acto de *Cremona*, el tano Nicola lo



Cremona: El resumen de un siglo.

ilustra con una disquisición sobre la vida: en planos superpuestos de resentimiento y "optimismo", su filosofía del matrimonio feliz entre tres salta del psicoanálisis trágico de Lénormand al cine de Bergman.

Justiciero y sumiso, el vendedor de masitas Cremona contará lo suyo también en cocoliche: su insinuación de una noche en un infierno helado libra su desventura a la imaginación del actor. El personaje es una especie de *Miracolo a Milano* trasplantado a Buenos Aires: testigo de todas las tribulaciones humanas, trata de disminuirse para no acomplejar a los demás. Y, a través de su reiterado perdón cristiano, reaparecen los típicos "redentores" de Defilippis Novoa: Discépolo también los acoge en este gran fresco.

### EL REESTRENO

Es "la hora del lobo". En la proximidad de una desgracia, la madrugada

descorre sus miedos: Alberto Fernández de Resa y Roberto Mosca (Antoñito y Azafrán), sentados en la escalera del conventillo, relojean el silencio.

—Tengo un miedo...

—¿Uno? ¿Cuántos son?

El director, Roberto Durán, sabe que el uso del tiempo, en escena, es arriesgado: lo dosifica estirando las pausas al máximo, justo en el límite con lo moroso.

Si —desde el punto de vista de la puesta— la atmósfera constituye un problema, mayores dificultades plantea el entrelazamiento de los conflictos particulares: no menos de cinco parejas viven, separadamente, una relación más o menos tortuosa. Durán valoriza cada una (apoyando las actuaciones con sutilezas lumínicas), al punto de hacer cobrar una gravitación capital a un personaje que no aparece y de quien sólo se escuchan esporádicos llamados: el espectador no llegará a ver nunca a la mujer de Silvestre, postrada por su parálisis en el interior de una piezucha, y sin embargo su extraña relación con don Roque precipita el drama.

Más problemática aún es la resolución formal del *grotesco* como género (eso que erróneamente suele denominarse "estilo"). Bordeando siempre los límites, el director consigue un difícil equilibrio entre una verdad dramática interior y una grandilocuencia expresiva descarnada.

Frente a la prehistoria "heroica" de nuestro teatro (aquellos viejos actores de natural temple grotesco), la sobriedad actual tropieza con dificultades. Osvaldo Terranova, sin embargo, revive antiguas proezas de la escena criolla, con desgarrantes monólogos cocolicheros. Nicola es fascista, explotador, presuntuoso, pero vive un intenso drama: la confesión de cómo el amante de su mujer ha completado un triángulo feliz arranca ovaciones para el actor a telón abierto.

Por lo demás, varios de los restantes trabajos (los de Fernando Vegal —en el protagonista—, Luis Politti, Alfredo Tobares) mueven a reflexión sobre el rendimiento de ciertos actores con determinado director. Movilizando posibilidades de expresión integral, Durán explota los recursos físicos: pocos saben que este heredero de Dullin (a su vez, uno de los pilares de Grotowski) ya aplicaba las modernas técnicas corporales hace 20 años.

Hay que superar los espejismos de las modas, porque sería muy duro afrontar el reproche de los críticos de mañana: no es posible esperar treinta años para afirmar que, en una noche de mayo de 1971, el público porteño asistió a la consagración de una obra que resume, en un enjambre dantesco, buena parte de la dramaturgia nacional del siglo. ⊖

NESTOR TIRRI

## PREMIOS

### A PESAR DE LOS ARGENTINOS

La semana pasada recorrió Buenos Aires. Solo. Hacia 3 años apenas desde la última vez. Una nostalgia con mucho de curiosidad movilizó su físico corpulento y su excedida estatura por las calles del centro. "Me pareció, al principio, muy deprimente —comentó, al pasar—, pero luego comprendí que todo se debía a las reformas que se están haciendo. Sin embargo —meditó—, noto una atmósfera rara." Pero no se tocó la nariz. Apenas se pasó la mano por la cabeza. El primer Premio Pulitzer que se acuerda en música a un extranjero, en este caso a un argentino, se deslizó entre los baches y las demoliciones con el regusto de un cachorro bonachón, como es. Simple en el trato, directo, sin dobladillos, Mario Davidovsky (36, casado, dos hijos) es el mismo muchacho de hace años, cuando se radicó, "no definitivamente", en los Estados Unidos. El 3 de mayo último la prensa norteamericana publicó la nómina de la 55ª camada de premiados por el comité administrador del legado testamentario de Joseph Pulitzer, un periodista húngaro (1847-1911), que donó a la Universidad de Columbia de Nueva York dos millones de dólares para crear una escuela de periodismo y otorgar premios anuales a lo mejor en teatro, novela, música, historia, poesía y una amplia gama de rubros de su especialidad: reportajes, notas, editoriales, caricaturas, fotografía, comentarios, crítica *et cetera*. Una de las cláusulas previstas indica que los beneficiarios deberán ser ciudadanos norteamericanos, nacidos o no en el país. La ubicación de Davidovsky en el mundo actual de la música obvió esa exigencia; el argentino no renunció a su ciudadanía porque no lo necesita, como tampoco lo necesitó Julio Cortázar.

"Creo que hoy estamos siendo invadidos por una barbarie más compleja que la que vivió Europa en su momento. Entonces, a los bárbaros se los veía encima de sus caballos. Hoy no. Las hordas son interiores, mucho más sutiles y más difíciles de controlar. Creo que nuestra responsabilidad, como músicos, es un poco la que asumieron los benedictos: conservar aspectos de una de las más sorprendentes disciplinas desarrolladas por el hombre. La música está esperándonos con enormes posibilidades de creación al más alto nivel intelectual y sensitivo." Davidovsky concreta así su vocación de futuro, una pesadilla que atormenta a más de un creador actual. Pero es evidente que su ubicación es clara, precisa; su horizonte, nítido. "Vivimos un mun-



"Las hordas hoy son interiores..."

do fragmentado —comentó la semana pasada en su plática cordial con PRIMERA PLANA—: individuos, sociedades y filosofías se chocan. En música creo que nunca se dieron tantas estéticas y formas de actuar como ahora. Y algunas, igualmente válidas. Pienso que en la época de Mozart, el boticario y el burgomaestre estaban más estrechamente comunicados que lo que hoy pueden estar dos compositores."

Llegó el domingo 30 y se va el jueves 17. Vino a visitar a su familia. Pero solo. Su esposa Elaine, una psicóloga norteamericana, y sus vástagos lo esperan en México. Piensa pasar sus vacaciones escarbando la arqueología maya, una de sus pasiones. Porque el verano boreal le exige muchas actividades. Y el invierno también. Director adjunto del *Electronic Music Center of Columbia and Princeton Universities* (donde, además, tiene la cátedra de composición y sus otros trabajos docentes), es profesor en el *City College* de Nueva York y a fin de año dictará un curso para graduados en la Universi-



"Somos una duda, gracias a Dios."

dad de Yale, una vida musical bastante ajetreada. Apenas puede componer dos obras por año. Ahora, prepara la continuación de su serie de *Synchronisms*, un tipo de estructura que conjuga materiales electrónicos e instrumentales, complemento que ha dejado de ser, para él, la experiencia que fue en un principio. La número seis le valió el *Pulitzer Prize*; otra anterior, la distinción (también excepcional por razones de nacionalidad) de la *American Academy of Arts and Letters* de Nueva York. Los premios ya no lo asustan. En su etapa argentina, la Asociación Wagneriana consagró, en 1954, su primer *Cuarteto* de cuerdas. Amigos de la Música, tres años después, su *Concierto* para cuerdas y percusión. En 1958, la *Broadcasting Music Inc.* de los Estados Unidos le otorgó su segundo *Cuarteto*; casi inmediatamente después, su *Pieza para Orquesta* obtuvo el Premio *Raphael Saglín*. A muchas de estas distinciones los norteamericanos suelen llamarlas *Creates Arts Award*: Davidovsky mereció varias, entre las más importantes,



"Noto una atmósfera muy rara..."



"Vivimos un mundo fragmentado..."

además de la conferida por la Academia neoyorquina figuran las de la *Bran-deis University* y del Festival de Tanglewood. Por lo general, se basan en la última obra del artista, pero avalan la totalidad de la labor realizada hasta ese momento, es decir son consagratorias.

"En los últimos veinte años, el aporte de procedimientos ha sido tan grande que se han confundido las ideas. Las maquinaciones han predominado inconscientemente sobre la música. Ahora tenemos que empezar a usarlas, sin abandonar la investigación", afirmó en agosto del 65, cuando PRIMERA PLANA lo entrevistó en ocasión de su anterior visita a Buenos Aires. Llegó invitado por el Instituto Torcuato Di Tella para adiestrar a sus becarios en materia electrónica: otra de sus pasiones, casi un dominio con cara de feudo. La búsqueda de lo inédito consiste para él en "integrar dos espacios sonoros dentro de un solo ámbito musical coherente". Por eso prefiere, a la electrónica pura, una combinación de ésta con elementos instrumentales, pero siempre "pensando de acuerdo con los materiales que se van a utilizar". Esta convicción lo induce a desdeñar algunos disparatados engendros de la llamada música *d'avant-garde*, que a veces suelen ser tan trasnochados como una ópera de Meyerbeer. "Conozco algunos compositores de música electrónica o practicantes de otras técnicas de avanzada que no saben distinguir auditivamente una quinta", comentó con una sonrisa socarrona. El *camelo* no está excluido en el mundo de lo nuevo o lo desconocido. Es un paso a la notoriedad fácil pero precaria, porque la mentira tiene vida corta.

Davidovsky planea, para fines de julio próximo, varias actuaciones: el Festival de Aspen, Colorado, y luego el de Tanglewood. En agosto asistirá al *Composers Conference* de Vermont, una cita anual de veintitantos compositores jóvenes con el paraíso, la confraternidad y la música. En un parque idílico, durante dos semanas, se congregan los nuevos, bajo su conducción artística. Todos los días de 13 a 17, veinte instrumentistas de primerísima línea tocan las obras de los párvulos. Luego de escuchadas, se seleccionan las mejores para completar cuatro programas de concierto. El grupo convive en un amplio margen de camaradería, intercambiando ideas y proyectos. Un verdadero *camping* musical con mucho de club juvenil, y algo de "vive como quieras". Davidovsky se siente muy orgulloso de poder conducirlo porque cree en el futuro. "El hombre es un ser religioso por excelencia y siente ansias de creer", se confesó. Esa realidad le permite ahuyentar el pesimismo de muchos colegas suyos, atrapados por las sorpresas del porvenir. "Somos una duda básica —reflexiona—, gracias a Dios." ⊕



Matar... Esta noche no, darling.  
(Ruth Gordon, Geraldine Page.)

## CELULOIDE

### LA DAMA NO ES PARA LA HOGUERA

MATAR PARA VIVIR (What ever happened to aunt Alice, USA, 1969), de Lee Katzin. 105 minutos. Iguazú.

Quizás el ahora sólo productor Robert Aldrich haya planeado ofrecer un personaje protagónico a Katherine Hepburn: el nivel de su trabajo no habría superado al de Geraldine Page, y en cambio —en tanto aquélla se siente *at the top*— habría cobrado una fortuna. No hubiese valido la pena: el film es un entretenimiento de módico terror para vender en el mercado.

Porque esta mala adaptación de una novelita de cuarta categoría sirve para recordarnos, de vez en cuando, que el cine norteamericano —cuando se lo propone— también puede ser indescriptiblemente malo. Parece difícil, porque (a fuerza de desarrollo técnico) un buen compaginador y un guionista se pueden pedir, en Los Angeles, como un *remise*: por teléfono.

La concentración de las acciones en la apartada finca de la señora Marrable no sólo hubiera contribuido a la densidad de los crecientes crímenes, sino que además hubiera simplificado la realización. Sin embargo, el asunto se dispersa con innecesarias situaciones laterales, adornadas de ridículas modelos aspirantes a intérpretes.

Sorprende, con todo, que el director Lee Katzin atine a recurrir a tres actrices de excepción: Geraldine Page (como la alienada dama asesina), Ruth Gordon y Mildred Dunnock. Como siempre, la Page persiste en su "cuerda floja": una actuación que se parece al desvarío. ⊕

N. T.

## COMO DESTROZAR UN GROTTESCO

LA VALIJA (Argentina, 1971), de Enrique Carrera. 85 minutos. Opera.

En 1969, esta pieza de Julio Mauricio lucía más rozagante sobre el escenario del Apolo. Con esta versión cinematográfica ahora se comprende por qué el neo *grottesco* se prolongó en las carteleras casi tres temporadas: muchos de los hallazgos, efectos y juegos situacionales eran obra de los intérpretes Elsa Berenguer, Héctor Alterio y del director Jorge Hacker.

Cuando Enrique Carreras, mal aconsejado por las leyes del *star system* criollo, convocó a dos monstruos sagrados para rodar la película, sabía que no arriesgaba la taquilla. También logró convencer a Mauricio para que destragara su texto: la solución ambigua nada tiene que ver con la del original, pero deja a salvo "los principios del estilo nacional de vida", uno de cuyos pilares es el "machismo", que la versión escénica se encargaba de demoler en forma minuciosa junto con la cobardía de la clase media argentina.

Pero tales distorsiones no serían nada si el producto fuera potable. Ocurre que no lo es. La sintaxis está infestada de pleonasmos (si uno de los protagonistas alude a la Boca, la cámara se encarga de fotografiarla), como si la película estuviera dedicada a un público de minorados mentales.

Tampoco existe conducción de actores. A veces, Sandrini emerge de los tics que viene practicando desde *Los tres berretines* y demuestra que si alguien pudiera dirigirlo sería un buen actor. Malvina Pastorino, en cambio, no convence en absoluto: es imposible que una dama, más que prosecta, despierte pasiones en un adolescente, por más edípico que éste sea. ⊕

J. A. G.



La Valija: O lo que no fue.  
(Luis Sandrini, Malvina Pastorino.)

# 90%

## DE AUMENTO

NOVIEMBRE 1970 - 88 % MAS  
DICIEMBRE 1970 - 60 % MAS  
ENERO 1971 - 66 % MAS  
FEBRERO 1971 - 147 % MAS

## A USTED LE INTERESA

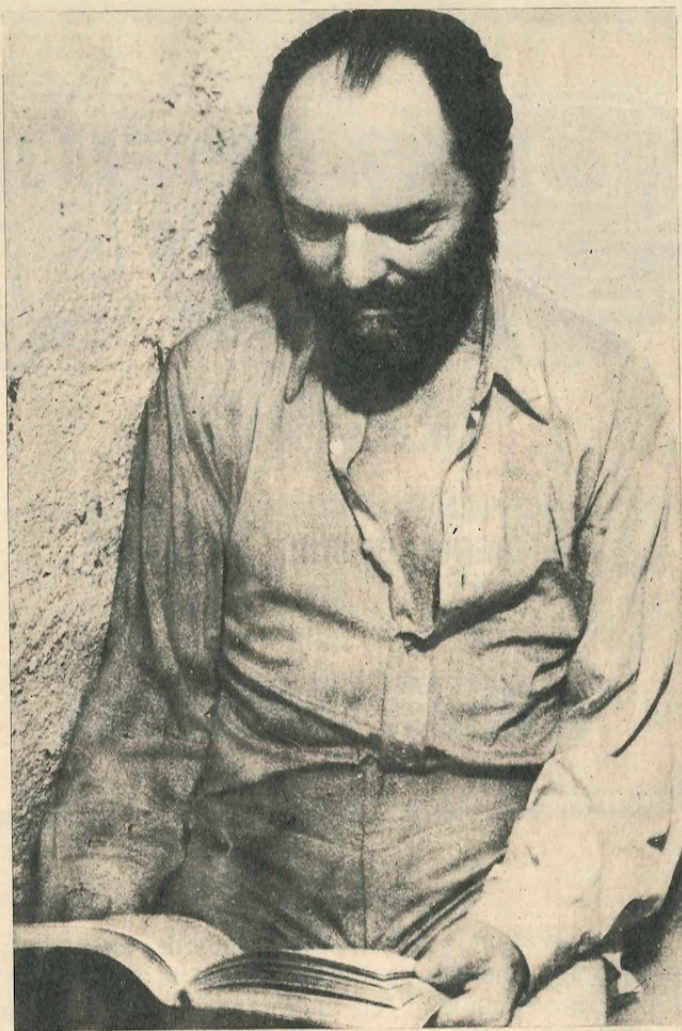
No exageramos.

En los últimos meses de noviembre, diciembre, enero y febrero nuestra facturación local ha aumentado en un 90 % con respecto al correspondiente período anterior. Los anunciantes locales (que viven el medio de cerca) nos confían la venta de sus productos porque comprueban directamente nuestra eficacia vendedora.

Esto para Usted es importante.

**CANAL 9** **RESISTENCIA**  
EL PUNTO MAS VENDEDOR DEL NORESTE ARGENTINO

Representante en Buenos Aires teleinterior s.a. - Tel. 91-7858



## HABLA JACKSON DESDE LA CARCEL TUPAMARA

**H**ace tres meses exactamente, un choque en una calle de la ciudad vieja de Montevideo revivía los episodios de la guerrilla urbana: el Embajador británico Geoffrey Jackson ingresaba a un cautiverio clandestino, mientras que su chofer y un acompañante se curaban en un hospital de la colectividad.

Desde entonces, a pesar de las formidables operaciones rastrollo y de la decidida investigación de varios expertos del FBI, nada se supo del diplomático. Para colmo, otras tres personas —Ulyses Pereyra Reverbel, Ricardo Ferrer y Carlos Frick Davie— eran víctimas de otros sucesivos secuestros.

Alejado de las contingencias acusatorias que asuelan a sus tres colegas de aislamiento, Jackson concedía hace dos semanas un reportaje; en rigor, los autores del permiso eran sus cuidadores, los Tupamaros. Por segunda vez, desde su reclusión obligada, el Embajador respondía a un periodista; él mismo reconoció que “nunca había ido tan a fondo”.

PRIMERA PLANA, en un evidente esfuerzo, obtuvo la primicia, un valioso documento: las confesiones de un prisionero que la Policía oriental se desvive por hallar y sobre cuya suerte el mundo espera un desenlace feliz. Los

mismos hombres que dieron la orden —“Puede empezar la entrevista”— habían convenido en que le fuera acercada una copia del reportaje a la esposa del diplomático. A continuación, en carácter de exclusividad, se brinda el testimonio:

La “celda número 10” alberga al ilustre Embajador. Para llegar al misterioso reducto hubo que sortear innumerables problemas (ver recuadro en la página 56). Por fin, la periodista uruguaya Maruja Echegoyen pudo quitarse la capucha y enfrentar a un hombre cordial y expectante, vestido con

camisa rosa y shorts. Según sus declaraciones, "Jackson era el mismo del año pasado" (ya lo había visto en Londres).

—No he preparado la entrevista, Embajador; no estaba segura de que iba a dar con usted: todo se hizo por caminos tan indirectos que no sabía si era víctima de una broma criolla o no.

—No, no es ninguna broma —dice, riéndose.

—Ahora veo que no! ¿Qué le parece si planeamos el reportaje de este modo? Primero, cosas sobre usted: infancia, educación, carrera, algo sobre su familia, si quiere. Segundo, de qué forma lo tratan, cómo se vive aquí, siempre que sus custodios lo permitan saber. Tercero, me gustaría preguntarle sobre sus ideas políticas, religiosas, sociales.

—Sí, sí, de acuerdo. Estoy muy contento de esta explicación. Me parecía importantísimo que usted se identificara, en términos generales, y que yo sepa que la entrevista sirve para un propósito serio. En esos términos de referencia, acepto con gran placer la entrevista.

Una docena de preguntas atraen los datos biográficos: nació en el Norte industrial de Inglaterra, en la ciudad de Bolgon, cerca de Manchester; pertenece a una familia de origen campesino, establecida en las ciudades en el siglo pasado. Cursó los estudios primarios y secundarios en su ciudad natal; ha conquistado varias becas de la Universidad de Cambridge. Se graduó en los idiomas francés, alemán, italiano y español; también le interesó la economía y la historia para ingresar por concurso en la carrera diplomática. Influye en su elección el famoso libro de Sir Robert Bruce Lockhart, *Memorias de un Agente Británico*. Es casado, tiene un hijo de 26 años, y cuatro hermanos a los que sigue muy vinculado; se crió en un ambiente anglicano y católico, donde predominó finalmente la religión de la madre; es católico práctico.

No ha tenido militancia política ni religiosa: "Tengo que ser, por disposición, el funcionario británico «casi ideal»: siempre he sido un hombre de centro, sin orientaciones políticas fuertes".

—Le voy a hacer una pregunta un poco delicada, tal vez casi un disparate. Se ha comentado que usted no tomaba ningún tipo de precauciones. ¿Se podría suponer que, en el fondo, tenía ganas de que lo secuestraran?

—No, no, no. Eso es un disparate. Yo, tomé muchas precauciones razonables; lo que no hacía era andar como en estado de guerra: no corresponde a nuestro concepto. Uno tiene ciertos límites para llegar a su oficina o a su casa: dentro de esas posibilidades, tomé todas las precauciones necesarias. Este no es el momento para entrar en detalles. Pero mi personal lo sabe perfecta-

mente. ¡Y yo no soy, psicológicamente, un hombre tan complicado!

—¡Pero la gente más simple incurre en estas cosas! Se ha estudiado mucho el problema del accidente secretamente deseado. No digo que usted lo haya planeado, pero en el fondo, ¿no estaba aburrido de su carrera, no tenía ganas de que le ocurriera algo distinto y notable?

—Casi vale la pena haber pasado esta experiencia sumamente desagradable, este horror, para haber podido escuchar una sugerencia tan complicada. No, no, yo habría sido muy feliz continuando mi vida como estaba. No tenía ninguna intención de hacer el libro magistral, de fondo, sobre la Revolución Guerrillera Urbana. Nada de eso, no (se ríe varias veces). Si se pudiera volver al 8 de enero, y continuar mi camino directamente a la oficina, yo lo haría con el mayor placer. Muchas gracias, señora.

—Hay otra interpretación, bastante fantástica también. Se lo pregunto a título, digamos, de curiosidad. Existe la hipótesis de que usted podría ser uno de los máximos agentes del Servicio Secreto británico y que se las arregló para que lo secuestraran, para conocer desde adentro la mentalidad de esta gente desconocida, los métodos, algún camino para llegar a descubrirlos. También es disparatado ¿no?

—James Bond ha tenido tanto éxito que ahora la gente es capaz de creer cualquier cosa. Hay que tener mentes muy ociosas para pasarse el tiempo en sugerencias tan complicadas. *They sooner do that than work*. No, yo soy netamente un diplomático inglés, formado en el sistema clásico, y mi interés sobre todo es el fomento del comercio y cosas de ese tipo. ¡Entonces nada de esas especulaciones de tipo James Bond!

—¿Quiere decirme cómo pasa el tiempo? ¿Estuvo siempre en este lugar, más bien reducido?

—Aquí tenemos un acuerdo. Yo me considero lo que soy: el Embajador de Gran Bretaña, todavía acreditado en el suelo del Uruguay. Por eso, no quiero hablar de ciertas cosas, en las que tenemos puntos de vista completamente opuestos; por ejemplo, mi posición de

secuestrado, de víctima. Estamos de acuerdo en convivir juntos, en que esto sea por lo menos un purgatorio y no un infierno. La convivencia incluye mi palabra de honor, para no hablar de ciertas cosas en detalle. Podría contestar su pregunta: sí, he estado en otra parte, pero no quiero entrar en detalles, para mantener mi palabra.

## CIENT DIAS DE SOLEDAD

—Lo que me interesa es, simplemente, desde el punto de vista humano, ¿cómo vive usted? ¿Qué le dan de comer?

—Como un régimen sano, sencillo, bien equilibrado, más o menos lo que normalmente como en mi casa: mucha ensalada y carne. Aquí, tal vez un poco más de papas y arroz. Y uno se vuelve —como cualquier prisionero— un poco la criatura de su comida; como los leones en su jaula, empiezo también a dar dos o tres pasos, rogando: estoy listo para la próxima comida. Pero no puedo decir que jamás he tenido hambre. Como bastante bien.

—¿Le que a usted le gustaban las manzanas. Le traje unas, no muy buenas, pero las mejores que conseguí.

—¡Ah!, Dios la bendiga.

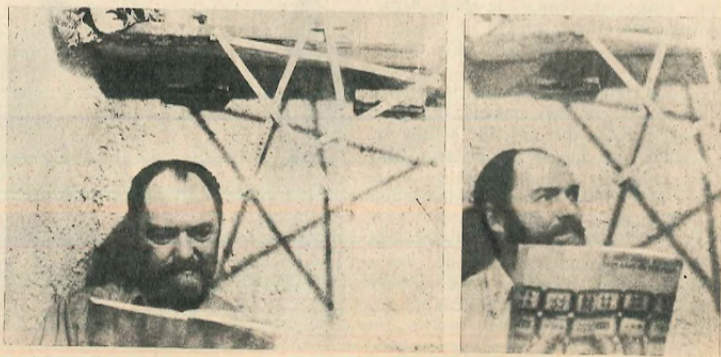
—Además, le traje dos libros: una novela policial y otro de cuentos, en inglés. No sabía que era católico, tengo muy buena literatura revolucionaria católica, tal vez le habría interesado.

—Pero usted sabe que no sé nada de lo que pasa en el mundo. ¡Estoy completamente sin noticias del exterior!

—Diarios ¿no lee?

—No, no leo. No sé qué día, qué hora es. No sé si se ha arrojado una bomba nuclear en el mundo, estoy un poco aislado. Entonces, aprecio mucho este comentario. [Los *Tupamaros* habían impuesto una sola condición: no mencionar día ni hora. Posteriormente, adujeron razones de salud mental por las que estimaban que era mejor mantener al prisionero fuera de la actualidad inmediata.]

—He leído en crónicas de prisioneros que uno de los problemas es cómo estructurar el tiempo y no aburrirse o desespararse. ¿Qué hace usted? ¿Lee,



Jackson: Cien días que parecen cien años de soledad.



Reverbel: Otra vez en jaula.

juega a las cartas? ¿Mira figuras imaginarias en las paredes?

—Uno tiene que hacerse un tipo de organización personal. Dios me ha favorecido con una mente y una imaginación muy activas y bastante positivas. Formulo mi día: medito bastante tiempo; trato de imaginarme lo que pasa en el mundo. No profundizo mucho en mi caso personal, porque así es el camino a la locura. A mi manera, trabajo algunas horas al día; mantengo mi vida espiritual bastante activa. Muchas veces, durante el día, interrumpo todo para hacer mis ejercicios físicos. Dadas las limitaciones del ambiente, hago mis ejercicios tipo canadiense. ¡Galopo, troto kilómetros y kilómetros en el día!

—¿Qué lee usted, por ejemplo?

—Tuve suerte. Donde estuve antes había un viejo libro de Tolstoi, *Ana Karenina*. Volví a leerlo. No por Ana Karenina —era una mujer muy tonta—, sino por otro personaje que me encanta. Después conseguí *La Guerra y la Paz*, que he leído muchas veces en mi vida. He leído dos veces *El Quijote*. Claro que también tengo la *Biblia*. Afortunadamente, los *Tupamaros* han sido muy buenos en esto. Supieron que la necesitaba y no demoraron en conseguirmela, en ambos idiomas, inglés y español. Y encima, claro, mucha literatura latinoamericana de la ola moderna, García Márquez y otros.

—¿Qué le pareció *Cien Años de Soledad*?

—He vivido en Colombia, la conozco bien. Él me interesa muchísimo: es un genio, pero lo que describe es una caricatura, un tipo de simbolismo. Hay una infelicidad fundamental en el libro, el hombre y los caracteres, que me desagrada. Escribe como un ángel, como un genio. Es lo mejor que se ha escrito en Latinoamérica, en décadas y, tal vez, jamás. Pero hay en su concepto de los personajes, en el destino que les da, algo como enfermizo, que no me gusta.

—¿No cree que todos esos elementos

catastróficos son una transposición en lenguaje poético de la realidad latinoamericana?

—La literatura siempre ha sido una transposición de la realidad en un marco distinto, como el mismo Quijote. Es un poco difícil para mí, siendo inglés, con mi formación y actitud. Pero, si en verdad es una transposición, no me gusta que sea tan cruel y desesperada. Hay demasiada desesperación en libros semejantes.

—¿Demasiada desesperación en el libro? ¿Y no en la realidad latinoamericana? Si usted toma cada uno de los episodios, ¿no encuentra que hay en la historia de América latina equivalentes aún mucho más terribles? El episodio de los tres mil obreros muertos en el tren, por ejemplo; han matado, en un día, a quince mil personas en Latinoamérica. ¿Conoció el periodo de la violencia en Colombia?

—Yo viví el bogotazo. Después me fui, pero sé de qué se trata.

—Aún en esa perspectiva, ¿le parece el libro demasiado pesimista?

—Sí, de cierta manera. No veo de qué sirve lamentarse. Si así ha pasado, que se responda, estoy de acuerdo. Pero el libro lo revela como una parte de un proceso horrible y termina en desastre y derrumbe total. En vez de ver en esas tragedias luz al final del túnel, sólo ve oscuridad y nada más. Estoy completamente en contra de ese pesimismo total y horrible. Este libro termina sin un rayito de luz. El ser humano no es un animal que se deje matar así, sin un rayito de luz. Lucha, como una plantita, hacia la superficie, hasta que alcanza la luz. No acepta la desesperación, como se ve en este tipo de libros. Ese es mi análisis personal.

—Me imagino que por su formación y carrera, usted se interesa por la historia y mentalidad de los países donde lo han enviado. ¿Ha tenido oportunidad de conversar al respecto con las perso-



Ferres: El industrial cuestionado.



Frick Davie: La pétrera clandestinidad.

nas que lo rodean o sólo hablan de cosas triviales?

—Aquí hay un problema fundamental. No hay que olvidar que soy un prisionero incomunicado (*in solitary confinement*). Estos jóvenes son mis custodios. Hablamos de cositas, a través de la reja, pero no son mis compañeros adentro de la jaula. No tenemos un tipo de relación social. Puedo hacerles una pregunta sobre un asunto no de fondo, pero no mantenemos conversaciones profundas. No, soy francamente —que no haya un malentendido en esto— un prisionero y muy solitario. Usted habló de *Cien Años de Soledad*. Bueno, yo no sé cuántos días son, pero me imagino que son cerca de cien días ya, o no están lejos, y lo siento bastante.

—Lo entiendo muy bien. Pero me imagino que, por la misma soledad y aislamiento, por una curiosidad humana natural también, una situación análoga a la suya llevaría a querer saber cómo funciona esa mente que está del otro lado.

—Oh, nos entendemos muy bien y, como ya he explicado, tenemos un arreglo de convivencia. Y también me pasan, por ejemplo, libros: tienen como una especie de biblioteca. No, a mí me interesa muchísimo saber cómo piensan ellos. Y de vez en cuando tengo una visita de sustancia, personalidades del Movimiento, supongo. Con ellos sí que puedo hablar y me fascina, claro; pero, también tenemos un entendimiento mutuo, de no tratar de proselitizarnos, de convertirnos.

—¿Tiene temor de que al salir de aquí su carrera diplomática pueda ser perjudicada? ¿De que la gente pueda temer que usted tuvo alguna forma de lavado de cerebro intelectual, o de que se dejó seducir por el encanto de los Tupamaros, o algo por el estilo?

—¡No había pensado en tal posibilidad! En nuestro servicio, no andamos de esa manera. No, ojalá... no sé cuánto tiempo más van a guardarme, pero yo anticipo que voy a salir de aquí y a continuar como siempre.



## UN TROZO DE PAN POR UNA CRUZ DE ONIX

“Casi nadie quiso ayudarme —se excusaban: «Es muy peligroso», «la cárcel del pueblo está minada» o «la ética profesional»—; durante seis semanas deambulé por Montevideo diciéndole a todo el mundo, especialmente a los jóvenes, que yo deseaba entrevistar al Embajador Geoffrey Jackson. Por fin, un día, en la calle alguien me susurró: «Su pedido está siendo considerado». Luego, vinieron las citas: «Vaya a tal esquina, tal plaza, a tal hora. Lleve un libro negro en la mano izquierda, o un paraguas, o una caja de lápices, o gafas negras». Así, conversé con varios de ellos frente a la Casa de Gobierno, junto a la Cancillería o a la Jefatura de Policía», narra Maruja Echegoyen, la periodista uruguaya que consiguió la entrevista al diplomático.

“Y un día me invitaron a subir a un automóvil. Al salir de la ciudad, me pidieron que «cerrara muy bien los ojitos». Después, amablemente, me hicieron accurrucar en el piso del auto. Por último, me vendaron los ojos y me taparon los oídos con algodón: creo que anduvimos una hora más. La próxima vez, les dije, voy a hacer yoga para verme preparada. Al llegar, me encapucharon; luego de salvar una puerta, me habló una voz femenina: «Debe quitarse la ropa». Me ayudó a desnudarme; revisó las dos piezas que me quedaban encima y, después, me puso una túnica y zapatillas.

“Entraron los otros hombres y me dijeron que no me asustara: me sentaron en unas frazadas dobladas que, a su vez, estaban puestas sobre una camilla o mesa. Yo ya no podía pensar en el miedo; creo que ellos sonrieron; me alzaron entre tres, y caminaron. No tengo idea sobre qué terreno avanzaban; no sé si transcurría mucho tiempo, apenas que subían y bajaban escaleras. De pronto, debo reconocerlo, pensé que me tirarían al río”, sigue la intrépida mujer.

“Y claro, llegamos. Me sacaron los tapones, las vendas y el turbante; pero, otra vez, me pusieron una capucha de una tela rugosa. Di unos pocos pasos y me avisaron que estaba frente al Embajador y que convenía hacer la entrevista encapuchada, sin identificarme. Me negué, saqué la capucha. No tenía nada que ocultar: mi trabajo era legal, democrático. Jackson, quien

me miraba sonriente, parecía estar en buen estado, natural, aplomado. Mi grabador, según dijeron, no funcionó; en cambio, llenamos dos cassettes con la charla en uno de ellos. Cuando salí, el Embajador me deseó suerte. Atrás quedaba su doble cucheta —la de arriba con libros y pertenencias—, su camisa limpia pero mal planchada. Yo, otra vez, era encapuchada de vuelta”, relata Maruja, apenas conmovida por el éxito del reportaje.

“Enseguida me puse a discutir con ellos el sentido de la captura de Jackson; no me dieron muchas explicaciones, sostenían que «alguna vez ofrecerían las razones estratégicas y tácticas en detalle». Al mismo tiempo, me aclararon que mantenían al diplomático en las mejores condiciones posibles: régimen de comidas aprobado



Maruja Echegoyen: “Me tuve que quitar la ropa”.

por un dietista, control médico, buena ventilación, libros, discos. Claro, entendían, el lugar era un poco reducido.”

—¿Por qué no le dan diarios ni revistas, y no lo dejan conocer el día y la hora en que vive (las dos únicas restricciones que se habían impuesto), inquires PRIMERA PLANA.

—Dicen que no se trata de una tortura gratuita, apenas un método para no excitar ni deprimir al prisionero. Quiero contar una anécdota: en un momento de la conversación, me ofrecieron una pildora; supuse que era un somnífero. Pero nada ocurrió.

—¿Y los Tupamaros cómo son?

—Bueno, allí no vi a ninguno. En general se portaron bien; algunos parecían cultos, otros más sencillos. Me hice amigo con el que cortaba y ponía las vendas y los tapones; dijo que no me preocupara por el filo de la tijera: “A otro le saqué nada más que un ojo”. Le dije que no se preo-

cupara y que si me sacaba uno, optara por el de la derecha.

—¿Y cómo hizo para salir del túnel?

—¿Y de dónde sacó el asunto del túnel? No sé, eso también podía estar en una colina. No me dejaron tocar el piso, me quitaron la ropa, no pude advertir ni la humedad ni la sequedad del ambiente. Creo que, para el asunto del despiste, la técnica tupamara es muy hábil.

Antes de salir, Maruja Echegoyen tuvo que vestirse y conversar con la guerrillera anfitriona. “Pregunté por la alimentación del Embajador —dice— y me anunciaron que ahora le dan más hidratos de carbono (papas, arroz y pastas), porque estaba adelgazando. También me explicaron que no había tenido ningún tipo de problema de salud; se disculparon por haberme roto los polvos compactos de la cartera por «razones de seguridad». A cambio, les pedí un pedazo de pan. Tenía mucha hambre; la mujer me dio un sandwich de jamón y queso; yo le regalé una crucecita de ónix que llevaba puesta. Luego, me tocó soportar otro viaje en automóvil semejante al anterior.”

Después de haber cambiado la cruz por el pan, por cumplir las normales funciones de un periodista, Maruja Echegoyen puede ser acusada de “encubrimiento” o “asociación para delinquir”. Esto es, diez años de cárcel. Cuando esta nota vea la luz, la señora de Jackson conocerá el estado de su esposo y la Policía uruguaya se hará preguntas y la arriesgada periodista habrá aterrizado en Londres.

Pero la agencia que supo contratar a la Echegoyen —Prensa Latina— enfrentó los problemas de la persecución: el viernes, luego que tres de sus corresponsales fueran a la cárcel, era clausurada. Montevideo, no obstante, se sacudía con otros sismos: la renuncia del Ministro del Interior, Santiago de Brum Carbajal —reemplazado por el general Danilo Sena—, la decadencia aparente de ciertos militares duros y se vaticinaba una posible distensión. Sin embargo, ante la impotencia del Ejecutivo, algunos observadores pronosticaron un golpe desde las alturas, nada más que un manotón de abogado. ⊕

—¿Le podría preguntar algo sobre sus ideas en general? Por ejemplo, ¿cuál es su posición con respecto a la violencia revolucionaria? Me refiero a su posición mental, intelectual. Claro que, en estos momentos, es muy incómodo... ya entiendo; pero, aparte de su reacción natural por la incomodidad de la situación, ¿cuál es su posición mental con respecto al uso de la violencia, en Latinoamérica en particular?

—Ahora me está haciendo una pregunta como Embajador y yo la contesto solamente como Embajador. No estoy listo para contestar a tal pregunta como persona. Y como Embajador, sólo me expongo ante el Gobierno de Su Majestad. Como Embajador, contesto solamente a mi Gobierno. Nada más.

—No, le puedo hacer esta pregunta al Embajador Jackson, pero a mí lo que me interesa es el señor Jackson. ¿No le puedo preguntar, como persona, como ser humano, qué piensa sobre este problema? ¿Está usted respondiendo con toda libertad o tiene temor de que lo que responda pueda ser mal interpretado o mal usado?

—No, yo no tengo ningún temor. Es siempre el mismo problema, sobre todo con mis amigos de la prensa. Las veces que me han pedido: "Ahora conteste como persona no como Embajador". No se puede. En tales asuntos, uno está de Embajador todo el tiempo. Tal vez vendrá un día en que podré contestar de una manera personal. Pero en este momento, no.

—Pero, aun como Embajador, usted puede dar una opinión general sobre cosas básicas, postulados esenciales. La Revolución norteamericana dijo, por ejemplo, que los Gobiernos derivan sus poderes justos del consentimiento del pueblo. [Esto se usa en Gran Bretaña, en las últimas polémicas se habla mucho de gobernar por consentimiento y no por imposición, un rasgo típicamente democrático.] Si el Gobierno no usa sus poderes de una manera legítima, hay derecho a derrocarlo. Si no respeta los derechos naturales —la vida,

la felicidad y la libertad—, entonces los pueblos tienen el derecho a la Revolución. ¿Ni aun en ese contexto admite usted el derecho a la Revolución?

—Es un lugar muy curioso para recibir tal confrontación intelectual. Son cosas que aun alrededor de una mesa serían muy difíciles de contestar. Con el mayor gusto, señora, me encantaría tratar de contestarle, pero no puedo. Estoy viviendo bajo ciertas tensiones desde hace semanas y lanzarse en cosas tan hondas, que necesitan quietud de espíritu y una biblioteca al alcance de la mano [esboza el gesto de tomar un libro de un anaquel]; no, no es el momento. Y en una situación tan aguda, me parece un poco escolástico lanzarse en la teoría de la Revolución y en las bases tan profundas de los derechos de la gente. Prefiero dejarlo para otra ocasión. Tal vez, ojalá, en mi casa en Londres podamos extender las piernas y hablar a fondo de estas cosas.

#### LOS HILOS DE LA HISTORIA

—Me imagino que se ha interesado por la historia del pueblo uruguayo, sus figuras, su evolución. Sin entrar en honduras, ¿podría decirnos qué personaje histórico le interesa más y por qué?

—¡Con mucho gusto! Conozco al Uruguay, indirectamente desde hace treinta años. Tengo en mi casa libros sobre Artigas, por ejemplo, el de Street, magnífico. Conozco a muchos héroes de la Independencia latinoamericana y Artigas es uno de los más simpáticos, sobre todo porque, en cierto modo, fracasó; aunque tuvo un éxito humano tremendo en su fracaso... dejó una memoria y un Estado. Y para mí es interesante la participación británica en todo eso. Me sorprendió, si puedo decirlo —es una constatación a la pregunta anterior suya—, que unos uruguayos fueran a secuestrar a un inglés. Nunca lo pensé en mi corazón. Justamente a causa de esa vinculación del pasado con la diplomacia británica. Pe-

ro, claro, se ve que me equivoqué.

—Usted habla de Artigas como de un personaje del pasado, ¿no cree que sus ideales y sus ambiciones tienen todavía vigencia en el Uruguay?

—¡Y cómo! Y si no, véase a los miembros de esta organización. Ellos están muy influidos por la memoria y por las ideas de Artigas. Se habla mucho de él y se ve que tienen gran estima por Artigas, no sólo como militar sino como hombre de Estado. No, Artigas es una personalidad muy vigente en este país. Creo que para cualquier uruguayo, un estudio constante de Artigas y de sus intenciones sería una cosa muy saludable, para él y para su país.

—Creo adivinar que supuso que los uruguayos nunca secuestrarían a un inglés, una cierta noción de juego limpio herido. Suponiendo que lo que se quiso fue secuestrar a un inglés —ése es otro problema—, ¿no ve usted nada en la historia inglesa que hiciera que los uruguayos de hoy —que leen la historia con ojos más críticos— reaccionen con sentimientos antiingleses?

—Lo he pensado mucho y no sólo en este país. Pero yo estoy muy orgulloso de nuestra historia alrededor del mundo. Sé que en 1971 es muy fácil decir: "Los ingleses hacían tal cosa hace ciento cincuenta años, qué feo que era". Pero, visto a la luz de su época, creo que mi país tiene una historia muy honrada, en este continente y en otros, de la que cualquier inglés en su época, y aún hoy, puede enorgullecerse. Acepto que hoy en día algunos procedimientos parecen primitivos. En su tiempo, no lo eran. No tengo, pues, ninguna vergüenza de lo que han hecho los ingleses en América latina; al contrario, mucho orgullo. Sin la intervención británica en el siglo pasado, la América latina no habría sido lo que es hoy en día y muchos de los problemas, de los que con justicia se quejan, habrían sido aún peores.

—Sí, cada pueblo lee la historia de acuerdo a su mentalidad, a sus propios historiadores. Se dice que en el Uruguay y en la Argentina, por ejemplo, se cuentan los mismos hechos de dos maneras totalmente distintas. Pero, viniendo al tiempo presente, el que se puede juzgar mejor, ¿no podría usted entender que la actitud de Inglaterra con respecto a los Estados Unidos sea una mala recomendación en la Latinoamérica de hoy?

—No la he seguido muy bien. ¿Qué vinculación tenemos?

—¿No entiende usted que, en estos momentos, el hecho de que Gran Bretaña esté excesivamente unida al poder norteamericano, y siguiendo más o menos la política internacional de USA y su mismo juego económico, eso bastaría para justificar una reacción antiinglesa en los pueblos latinoamericanos de hoy? ¿Usted no cree que el hecho de que Inglaterra aparezca unida a



Allanamiento en Montevideo: Sin novedad en el frente.

los Estados Unidos en la explotación de América latina —aunque usted y su Gobierno y la gente que lo rodea sean personalmente inocentes—, no cree que eso produce una reacción históricamente justificada?

—Así puede parecer. En lo que a mí me concierne, mi país está facilitando muchos materiales al Uruguay, con créditos bastante amplios y tasas de intereses bastante bajas. Estoy hablando de asuntos comerciales completamente normales. No veo que se pueda decir sinceramente que este país esté totalmente explotado y aprovechado de esa manera y con un tipo de colaboración de nuestra parte. Creo que hay una obsesión en lo que se dice. De acuerdo: Latinoamérica tiene que luchar para vender bien sus productos básicos en el mundo, pero ya existe una industria latinoamericana. Para mí, América latina está luchando con bastante éxito. ¡No es una lucha totalmente fracasada!

—Y el hecho de que esas industrias —sobre todo en la Argentina y el Brasil, en otros países también— estén en manos de capitales extranjeros ¿le parece que sea un indicio de que el continente se esté liberando? ¿No hay una forma oculta, insidiosa, legalmente perfecta y patrióticamente criminal, de utilizar los bienes de un país para beneficio del inversor extranjero?

—Mire, esto es lo que pasa cuando hay una entrevista que se pone apasionante y se vuelve como una charla. Y entonces hablamos de cosas como hechos y yo no sé si lo son. No sé si es un hecho que en la Argentina o el Uruguay la industria pertenece a los extranjeros. Siempre se puede arreglar una participación nacional. El primer paso es que haya producto local, que venga una industria, por ejemplo, una fábrica de cubiertas en el Uruguay. Hay demasiada desesperación innecesaria. Hay que canalizar la industria nacional en el buen sentido y los países prosperarán.

#### NO COMMENT

—Me han dicho que usted ha hecho declaraciones muy favorables al tipo de Gobierno llamado "fuerte" de Jorge Pacheco Areco. ¿Es verdad?

—Me gustaría muchísimo saber a quién y dónde. He sido entrenado para no comentar nunca los asuntos internos de un país ante el cual estoy acreditado. Entonces, si se dice eso, por mi parte me gustaría saber dónde y a quién se lo dije.

—Me interesa mucho el desmentido, porque usted sabe que a veces se utilizan declaraciones inexistentes con fines no muy confesables.

—Yo nunca he hecho, ni haría, una declaración sobre la conducta de los asuntos interiores de un país porque esa es la ingerencia más cruda que pue-



Pacheco: ¿La mano dura se ablanda?

da ofrecer un diplomático. Y no voy a hacerlo y no lo he hecho.

—Sí, eso, de un diplomático inglés, yo lo esperaba. Ahora, si usted quiere contestar la pregunta, y puesto que me dijo que era católico (yo lo soy también y me interesa mucho la evolución de la Iglesia Católica en Latinoamérica). Se están haciendo estudios muy serios sobre la teología de la revolución y la liberación de América latina, etc., etc., ¿ha seguido de cerca algunos movimientos como, por ejemplo, los sacerdotes del Tercer Mundo, en la Argentina, el Grupo Golconda en Colombia, la Iglesia Joven en Chile, la teología uruguaya?

—Lo que pasa acá, sí, lo he seguido bastante. Compró el domingo, después

## REVOLUCION en COMPUTACION!

### «TIME SHARING»

### ADMINISTRATIVO

el nuevo sistema de Burroughs pone al alcance de su empresa sin costos de instalación ni de personal especial, facturación y contabilidad al día... al instante!

Qué es "Time Sharing" (tiempo compartido) Administrativo? El empleo desde su empresa de una terminal capaz de procesamiento propio, conectada por línea telefónica al computador central de BURROUGHS, uno de los mayores disponibles en el país, con toda su potencia y eficiencia al servicio de su organización!

"Time Sharing" Administrativo mecaniza integralmente FACTURACION, CUENTAS CORRIENTES e INVENTARIO. Actualiza de inmediato FICHEROS. Responde al instante y al azar toda consulta sobre artículos o clientes... Y este sistema se paga únicamente en relación con la cantidad de facturas, de clientes, de ítems y líneas impresas, de listados... Sin costos de instalación, ni de personal especial!



Vale la pena, ya mismo, consultar a BURROUGHS...

**Burroughs** solución!

Paseo Colón 975 - Tel. 30-4591 - Bs. As.

de misa, *Ciudad Nueva*. Conozco a bastante gente de este grupo joven. Estoy en contacto auditivo. Me interesan los sermones que hablan de este tipo de cosas. Es de sumo interés. Cuando se vende un libro a la puerta de la iglesia, de estas tesis, siempre lo compro. Si, me apasionan.

—¿Conoce algunas revistas como *Vísperas* o *Cuadernos para el Diálogo*?

—Las he visto de vez en cuando. No estoy suscripto. ¡Tengo que leer tantas cosas! Pero virtualmente he visto todas estas revistas. Entiendo más o menos cuál es la situación acá, sí.

—¿Qué piensa usted de Camilo Torres, el sacerdote colombiano?

—Sí, bueno... También prefiero no... no... comentar. Porque yo tengo... esas son actitudes y puntos de vista muy personales. ¿Qué piensa uno, por ejemplo, sobre el dedo, la mano, consagrados? Un dedo consagrado, ¿tiene derecho a apretar el gatillo? Si lo ha hecho, ¿puede un católico sincero aceptar el Cuerpo de su Dios de esa misma mano? Y usted nota que no he

es impedir que se siga matando y torurando a los otros?

—Entiendo muy bien su pregunta, pero, a pesar de que nos hablemos en circunstancias tan únicas, raras y apasionantes, todavía soy el Embajador británico. Y así como hay gentes que me han citado diciendo una cosa que fuera una ingerencia, así, si yo le contesto esta cosa, ahora, caería en la misma trampa. Un diplomático no tiene el derecho de contestar a tales preguntas. Si yo le digo: "Estoy de acuerdo", entonces, el Presidente ante el cual estoy acreditado tendría el derecho de enojarse. Y con él, el pueblo. Como si yo hubiera hecho una crítica de este mismo Presidente. Nuestra situación es muy, muy complicada. No podemos decir cosas que sean una crítica, o el equivalente de una crítica, al Gobierno. En este caso, nos retiramos y decimos: *No comment*. Ningún comentario.

—Pero fíjese, yo no le pedía un juicio sobre esta situación histórica. Yo le pedía simplemente —puesto que usted se refirió al dedo consagrado que aprie-

cable, como hay una guerra internacional justificable? Desgraciadamente, yo no puedo contestar en estos momentos porque correspondería, en las circunstancias actuales, a un comentario de actualidad.

—¿Es usted un pacifista?

—No, señora, no, no, no. No he peleado en la última guerra porque ya estaba en este servicio, pero lo hubiese hecho. No soy pacifista hasta tal punto, no. Soy pacífico pero no pacifista.

—¿Quiere usted que lleve algún mensaje especial a Londres, a su familia?

—Bueno, es muy amable de su parte, pero, hay tantas cosas que decir. No, yo, yo quiero verlos. Así, yo no sé cuánto va a continuar. Yo me mantengo paciente, trato de guardar una actitud sólida. Lo que me preocupa es mi pobre mujer. Eso es, es ella que... Yo sé cómo paso yo el día. Yo sé cómo me despierto, como dicen los Salmos: "Me acuesto y duermo, y me despierto y el Señor me ha apoyado en mi sueño". Pero con ella, cómo está ella, ése es mi problema. Yo no sé cómo está ella



Operación rastrollo: Cada vez con menos dientes. Coche policial: las huellas del conflicto.

contestado a mi propia pregunta.

—No, yo creo que la contestó. Me parece que entiendo muy bien lo que usted piensa al respecto. Y yo, en una época, pensaba así también. Pero cuando usted se plantea el problema del uso ilícito del poder en ciertos lados. Los católicos han admitido siempre —está incluso en Santo Tomás y prácticamente en toda la teología— que el poder reside en el pueblo. Que el pueblo se lo confía al monarca o gobernante. Cuando éstos abusan, el poder recae automáticamente en la comunidad y la comunidad tiene derecho a tomar ese poder, si es necesario, por la fuerza. Hay teólogos españoles que justifican el tiranicidio. ¿No comprende usted que pueda haber una situación histórica en la que un sacerdote, o católico convencido, se dé cuenta de que la única manera de vivir el "amaos los unos a los otros"

ta el gatillo—, yo le pedía su definición teológica con respecto a los usos (de la violencia) que pueda hacer un cristiano actuando temporalmente para eliminar las injusticias. Le pedí además su opinión sobre teólogos católicos. El señor Pacheco —si sabe algo de teología— debe saber que los católicos piensan eso. ¿Usted piensa que se va a enojar con usted?

—No, pero mire... es como en una guerra. Tan pronto como uno pasa a la base teológica, bueno... un cristiano tiene el derecho de ser pacifista o puede justificar el ir a la guerra. Se ha justificado muchas veces —o pretendido hacerlo— la existencia de una "buena guerra" (guerra justa). Como la última guerra: no hay duda, todos sabíamos muy bien lo que era el amigo Hitler. Su pregunta es sobre la misma escala: ¿hay una guerra civil justifi-

pasando los días.

—Si ella es una buena católica, como usted dice, probablemente tiene el mismo temple y la misma esperanza que usted.

—De acuerdo, pero hay asuntos, como de salud. Y otra cosa que me preocupa: el único aspecto de una visita que me ha encantado y de una entrevista que me ha hecho un gran placer también es este asunto del *death wish* (deseo de la muerte), de un anhelo secreto mío, y esa interpretación tan complicada. Me ha dejado un poco... no digo herido, pero... [Había dicho en otro momento de la entrevista: "La interpretación no es muy caritativa para una persona en mi posición. Si la prensa ha especulado de esta manera..."]

—No debe preocuparse por este asunto. No le estoy repitiendo cosas que se

han dicho por ahí públicamente. Su persona inspira una gran simpatía.

—Sobre todo que yo tengo la conciencia tan limpia. Yo hacía lo máximo, dadas las circunstancias, y no tengo la intención de justificarme. No estoy ante un tribunal, acusado de nada. Soy un preso inocente, en todos los aspectos. Entonces, todas estas cosas las pongo fuera de mi mente, hasta que regrese a mi vida normal y a mi familia.

—¿Le puedo preguntar si ha sido usted entrevistado por otros periodistas extranjeros o uruguayos?

—Tuve una entrevista hace muy pocos días, pero nunca supe con quién. Y no era lo que se había dicho: esperaba a un inglés y ello no ocurrió. Me dio la impresión de ser un señor del Río de la Plata. Hemos hablado en términos generales.

—Yo quería que usted hablara en inglés, siempre es más cómodo. ¿Está totalmente de acuerdo con todo lo que dijo? ¿No hay nada que preferiría que no se divulgara?

—No sé si lo que he dicho lleva el impacto de mi cansancio, tengo mucho sueño, francamente, no sé qué hora es, si he sobrepasado mi día. Según mi sentir, quedo responsable de todo lo que he dicho. Creo que he contestado con honradez, sinceridad y precisión. Si hay algún disparate, tontera o lo que sea, hay que atribuirlo al cansancio y a las circunstancias.

—Señor Embajador, eso es un ejemplo más de la modestia inglesa. Porque, primero no se nota que tiene usted sueño. Segundo, se ha expresado usted con gran lucidez y claridad. Lo que pasa es que tengo escrúpulos en interrogar en otro idioma. Y lo que quería era darle la seguridad de que sus palabras no iban a ser tergiversadas o citadas de acuerdo con intereses. Mi único fin es realmente informar. No va a haber ninguna utilización tendenciosa de lo que diga.



Jackson: Antes del rapto.



De Brum: Fin de curso.

—Bueno, le agradezco mucho, señora. En una situación semejante, normalmente, en mi oficina, yo diría: "Bueno, una entrevista de fondo, voy a pedir el permiso de mi Gobierno para darla". De acá no puedo. Tengo que tomar personalmente la decisión de acordar esta entrevista. Lo único que lamento es que no he tenido la posibilidad de consultar a mi Gobierno, sobre la primera entrevista de fondo que he tenido en este lugar. Y seguramente que ellos (se ríe) van a entender. Son gente (mi Gobierno) que entiende muy bien el asunto de delegar poderes y de tomar responsabilidad. Entonces, he tomado la responsabilidad de esta manera.

—¿Habría algo que quisiera decirnos sobre el Uruguay; una constatación de historiador, de observador del ambiente uruguayo, que no implique juicio político de ninguna especie?

—Lo único que voy a decir cuando salga de acá es que si este país tiene problemas, ¡ojalá que todo el mundo tuviera los mismos problemas del Uru-

guay! Es un país tan favorecido por la suerte. Al nivel de alimentación, sé que los pobres tienen sus problemas, pero mirando alrededor del mundo creo que hay muchísima gente que daría todo lo que tienen para tener los problemas de los uruguayos. Viven en un paraíso terrestre, aunque en estos momentos no esté funcionando perfectamente. Vuelvo a decir: ¡Qué suerte tienen los uruguayos de ser uruguayos!

—No le corresponde a la entrevistadora dar opiniones personales, pero, ¿le puedo contar una pequeña anécdota? Parece que usted y su señora son muy queridos en el Colegio Británico de Montevideo, que iban mucho y que los chicos los quieren mucho. Pues una amiga mía sorprendió a sus hijos, que van al Colegio Británico, rezando de noche para que liberaran al Embajador Jackson y trabajando de tarde para fabricar bombas.

—No, eso no lo entendí, la última parte.

—¿No? Más simple: los chicos son revolucionarios uruguayos que no piensan que todo está tan bien en el Uruguay como usted piensa y por eso de tarde estudian cómo fabricar bombas y de noche, como buenos cristianos, rezan para que lo liberen sano y salvo. Tal vez, las dos cosas no son incompatibles.

—Mire, otra vez... You can win! (usted puede ganar). Lo que dice a una persona, no agrada a otra. Pero, repito, mirando alrededor del mundo, que este país tiene una suerte inmensa. Es un país fantástico. Que los uruguayos tengan sus propias ideas sobre su propia organización es su derecho, y sin ninguna crítica, sobre todo del extranjero. Usted pidió una observación general sobre el Uruguay y vuelvo a repetir que, comparado con el resto del mundo, es un país único. ¡Ojalá tenga la posibilidad de regresar un día, a ver comprobado lo que he dicho! ⊖



Desbordes estudiantiles: El fuego que no cesa.

## DEPORTES

# LA NOCHE QUE MERECE

Algunos records, tal vez mundiales, fueron batidos el miércoles 2, en el estadio Centenario de Montevideo:

- Estudiantes de La Plata y el Club Nacional de Fútbol comenzaron a perder tiempo antes de que comenzara el partido. Ocurría que ni Estudiantes aceptaba ingresar solo en el campo, absorbiendo la silbatina que era de esperar, ni Nacional quería escanotearle a su público ese placer. De tal manera, los dos cuadros postergaban su entrada; el espectáculo, anunciado para las 20.50, se abriría a las 21.18.
- Los futbolistas de Estudiantes, habituados a que la Policía debía intervenir para sofocar sus altercados, o retirarlos del field, se encontraron con que la Guardia Metropolitana los conminó a entrar en la cancha. Arbitrariedad que, por supuesto, sufrieron únicamente los visitantes.
- El guardavallas Carlos Leone, envidioso, quiso pasar advertido. Tras centrar la atención durante el primer tiempo, rengueando, cayéndose, fingiendo dolores fantasmas que desaparecían de inmediato, impidió la iniciación de la segunda etapa, tumbado en su área: él ha de saber por qué mágica injuria.
- Nacional fue tan horrible, que obtuvo lo que pocos habrán de adjudicarse:

conseguir que Estudiantes apareciera como jugando bien al fútbol.

Lo cierto es que, en esta segunda final de la Copa Libertadores de América, el team platense, como pocas veces, hizo reconocerle lo que no obtuvo: si es que en el fútbol puede hablarse de merecimientos, debió vencer en el match; al menos, empatarlo. Los uruguayos hubieron de aceptar, horrorizados, que un equipo compatriota fuese avasallado por uno argentino, y en Montevideo. Pues si existieron golpes locales, la mayoría de los *pincharratas* no se amedrentó; cada puntapié agresor encontró a Carlos Pachamé, Daniel Romeo, Néstor Togneri enfrentando la colisión con fuerza tal vez mayor, con una constancia que calmó la idea de "taparlos a estos porteños maricones". Por último, risueñamente, ya con Nacional en ventaja, el encuentro derivó a un tono que nadie imaginaba: Estudiantes, dueño del juego; Nacional, empujado, cauteloso, resignado, feliz con ese gol que, a los 29 minutos, había conquistado Masnik, al rematar, con fortísimo cabezazo, un córner de Cubilla. Volvió a presentarse a Estudiantes un problema que, definitivamente, le resulta insoluble: jugar al fútbol cuando posee la pelota. En La Plata, su condi-

ción de local se lo exigía; en Montevideo, un Nacional tan ocre que acalló a 70.000 personas se lo permitió.

Nadie esperaba lo que sucedió en la segunda etapa. Al contrario: Estudiantes había despachado cartas al Presidente Lanusse, al Interventor en la AFA, rogando las garantías que no supo otorgar a los uruguayos en su casa: varios omnibus con aficionados fueron agredidos, al partir del estadio platense. Por fortuna, Lanusse se abstuvo de hacer el mandado; no obstante, en la mañana del miércoles, el Embajador Luis Sanz reunía a representantes de los dos clubes y la Confederación Sudamericana de Fútbol. Suponia Teófilo Salinas: "Primero los hará besarse; luego, les pedirá que se porten bien". Más o menos lo consiguió; no es la hora de escandalizarse porque los estudiantiles fingieran, apenas, algunas lesiones.

El público, que atronó al principio como aún lo pueden hacer los uruguayos enfervorizados —algo que en la Argentina se desconoce ya: favores de la decadencia futbolística—, fue amordazándose, voluntariamente, a medida que los *tricolores* se arrinconaban. Los apodos que Nacional había ganado —*Canal 5*, porque no tiene equipo de exteriores; *Boleto de 8 pesos*, porque lo sacan los estudiantes— reaparecieron en el estadio. Entonces, restaba la admiración uruguaya por Pachamé ("Es un fenómeno; ya se disculpó cien veces. Tiene una atención bárbara"), quien empujaba a los suyos contra el área de Nacional. Togneri se enojaba por una *plancha* de Julio César Morales, a los 15 minutos del segundo tiempo, y se sumó a la avalancha albirroja. Romeo corría con una resistencia que a muchos les resultaba sospechosa.

Ya era el partido del silencio, porque Nacional no conseguía ni la tos de sus adictos; porque Estudiantes apenas si se acercaba al arquero Manga, quien atajó un disparo en los 90 minutos, aunque hacía temer por un empate que



Gol: De nada sirvió el vuelo de Medina, su hands penal. Verde, imbatible en el aire.



Pachamé: Cien disculpas cien.

habría liquidado la incógnita. Pero Estudiantes quedó allí: en el condicional habría. Su mejor delantero, Juan Ramón Verón, no pudo con los temores por los golpes que no le dieron, pero sí imaginaba; Pedro Verde, un futbolista apto, promisorio, excepcional cabeceador, veloz, fuerte, suficientemente habilidoso, continuó perseguido por el semifracaso en Estudiantes, donde, evaporado Verón, no encuentra con quién jugar: debe embestir, solitario, frente a cuanto defensor se le ponga.

Tener la pelota es recomendable, cierto, aunque en el caso de que se sepa hacer algo con ella. No tenerla es contraindicado para intentar otra cosa que defenderse. Si aquello es lo que no le ocurre a Estudiantes, y esto lo que le sucedió a Nacional, podrá entenderse la razón de ese Montevideo apagado, luego de la victoria que logró su representante. Es que los uruguayos aún saben disgustarse por un éxito que interpretaron como triste. A las 3 de la madrugada, en un café que ya se disponía a expulsar las últimas manifestaciones de que en esa noche se había jugado un partido, un grupo de fanáticos discutía, sin demasiado entusiasmo; Alberto, *El Loro*, *Pancho*, *Meco* y *El Griego* —así se identificaban— no se pusieron de acuerdo: para algunos, Luis Cubilla era lo peor que se había visto; otros, sólo reconocían que fue algo más entre todo lo malo. Aceptaban que Pachamé sería ídolo en aquel país. No se les ocurría otro tema; cuando advirtieron que la conversación carecía de sentido, fueron a dormir.

En el Uruguay, tras lo visto, se teme a Estudiantes; pero mucho más se desconfía de Nacional: sólo una sucinta rehabilitación durante el match definitivo, en Lima, el miércoles 9, podrá reparar la convicción de que ese lento team se dejó llevar por delante como locatario. ⊕

## FUTBOL

### ¡QUE GENTE TAN CONSEQUENTE!

La Nación y La Prensa mostraban discreción, tratando el caso en un pequeño recuadro; Clarín lo incluía —con extraño acierto— en una sección titulada "Nuestro fútbol es así" y, en la misma página, repetía la noticia, aunque con mayor énfasis; el matutino Crónica utilizaba su doble página central con un anuncio catastrófico: "Raúl D'Onofrio será Interventor en AFA". El viernes 4, temblaba de emoción el fútbol argentino: Juan Martín Oneto Gaona parecía seguramente condenado, antes de que se decidiera a renunciar o se le comunicase la prescindibilidad de los desaguizados que, sin pausa y con prisa, fue consumando.

Sin embargo, pocos son los que, en verdad, conocían las razones para la imprevista deposición, de la que nadie dudaba, así como de la condición que asumiría Raúl D'Onofrio: Delegado Normalizador en pos de una ordenada Asociación del Fútbol Argentino. Hay quienes recordaban —concretamente, dos periodistas— que el martes 1º, en la puerta del edificio que regenteaba, Oneto Gaona supo criticar ofidicamente a Alejandro Lanusse. Curioso desliz: el periodismo guarda, en su esencia, la dulce tentación de revelar lo visto o escuchado; también por esto extraño el repentino; inesperado afán analítico en quien se había enorgullecido contando que, con el Presidente, compartieron aventuras escolares.

La duda subsistirá; la tentación por encontrar las causas del relevo, que ya se daba por seguro, es potente. Tal vez se pueda dar fe a la siempre dudosa palabra de Teófilo Salinas, cuando relata los problemas de Estudiantes y las fechas de los partidos finales con nacional: "La Confederación Sudamericana de Fútbol había designado los días, pero sólo para establecer un principio de orden. En el caso de que los dos clubes se pusieran de acuerdo en cambiarlas, no haríamos problemas. Así fue, pero el secretario de Oneto Gaona, Luis Rivas, nos dijo que no se podía suspender una jornada del campeonato argentino. Entonces, tomamos una decisión. Después, la AFA quiso dar marcha atrás, pero ya era tarde. En esas cosas somos o no somos". Todas las suposiciones, igualmente, se desmoronaban poco después: el 31 de mayo, Oneto Gaona, luego de visitar a la Secretaría de la Presidencia, emerge revitalizado y cancela la designación del doctor Adrián Cosme Beccar Varela, como delegado en el Consejo Federal, y las de cuatro asesores. Beccar Varela lo había embestido: su primer acto consistió en

anular la suspensión que recibieron varias Ligas del interior, cuando el Interventor reprimió una insubordinación.

El ardiente fin de semana no sorprendió a muchos: dieciséis clubes de primera división punzaban a Oneto Gaona con entusiasmo; Boca Juniors, Racing y Ferro Carril Oeste permanecieron leales. Una de las enconadas resistencias partía de Liniers, donde Vélez Sársfield, vía Gregorio Trimarco, uno de sus popes, hacía pesar una contundente influencia; otra, la más moderna, se armaba en La Plata, cuando varios personajes —entre ellos, el ex Gobernador Anselmo Marini— pugnaron por disolver lo que imaginaban como una persecución de Oneto Gaona contra los intereses de Estudiantes.

Las noticias volaban en Viamonte 1366, el jueves por la tarde. Asediado al Interventor había estado el presidente de Argentinos Juniors, preocupado aún por las declaraciones de Oneto Gaona en el estadio de Atlanta, cuando el equipo local perdía con Boca Juniors: habría anticipado los nombres de cuatro clubes que, según él, estarían condenados al descenso. Luego, por un comunicado, lo negaba terminantemente. El escorzo, no obstante, se mantenía mientras Ernesto Cilley Hernández se convertía en el zar del deporte argentino, desde la Subsecretaría de Deportes.

Así cerraba la semana, a la manera del Etna. Raúl D'Onofrio, el candidato que nadie veía perder, es un industrial, productor de televisión (*Dar en el blanco*), vinculado a Vélez Sársfield, ex asesor de Armando Ramos Ruiz, cuando el actual presidente de Racing fue Interventor en la AFA. Al menos, una buena nueva para el agobiado titular racinista: su club no tuvo más remedio que aceptar la propuesta de cuatro empleados del club. "En breve plazo vamos a reintegrar el dinero", prometieron. Al entregar el dinero de unas cobranzas se les habían olvidado 14.000.000 de pesos: viejos, no hay que exagerar. ⊕



Oneto Gaona: ¡Ufa con la AFA!

## ATLETISMO

### DE COMO MARTY LE CORRIO A JIM

Ya no parecía el de antes. No lo era, efectivamente: había aprendido a dominar su miedo, una fobia que lo atacaba poco antes de lanzarse a la pista, con sus pasos cortos, con sus anchos y delgados hombros tirados hacia atrás, "moviendo sus largas y ágiles piernas como una máquina perforadora de petróleo", según lo definió el informe técnico de un especialista, en su país. James Jim Ryun, 24, un estudiante de la Universidad de Kansas, considerado uno de los más grandes semifondistas en la historia del atletismo, ni siquiera sentía su boca seca: experimentaba una profunda paz, junto a su esposa, Anne, y a su hija, Heather, de diez meses. Simplemente, descansaba.

Estaban sentados cerca de la pista del Franklin Field. Las pulsaciones de Jim eran las normales. Faltaban apenas unos minutos para comprobar si su físico respondía tanto a su ahora educada mente, en una competencia que los apasionados del atletismo calificaron como épica: la Dream Mile de los Martin Luther King Games, en Filadelfia. A unos metros de Jim se alzaba su sombra negra: Martin Marty Li-

quori, un apuesto estudiante de Villanova, heredero del cetro de Ryun y de las tremendas presiones que lo acompañaban, tiempo atrás.

Ryun actuaba como en vísperas de una carrera cualquiera; el nombre de Liquori, su rival más encumbrado, no parecía preocuparlo siquiera ligeramente. Pero era un acontecimiento trascendental, porque todos deseaban saber cómo había reaccionado Jim, tras un año y medio de ausencia de las pistas. Tal vez el último recuerdo amargo de Jim se hubiese convertido en una imagen desvanecida. En julio de 1969, cuando sólo había cubierto un cuarto de la milla que organizaba la American Athletic Union, en Miami, Ryun comenzó a quedarse atrás. Redujo su ritmo y, con suave trote, se dirigió hasta un alejado rincón del estadio para encontrarse con su mujer. Era la cuarta vez, en una sorprendente y frustrada temporada atlética, que él hacía abandono de una carrera.

Ya no soportaba más tensiones: no podía estar en el pedestal, siempre obligado a consumir excepcionales hazañas. Pero tampoco podía sepultar su pasión. Regresó a ella, tras un largo entrenamiento, y, en su segunda actuación oficial, mejoró el record mundial de los 1.500 metros. Ya entonces había aprendido a aceptar los reverses, a dominar su único problema: el mental.

Aunque Liquori nunca alcanzó el record mundial de 3m 51s 1/10, estableci-

do por Ryun, estaba seguro de poder batirlo. Pero a medida que se acercaba la Dream Mile, Liquori admitió, honradamente: "La tensión se volvió tan insoportable que me preguntaba si podría volver al estadio y correr. Pensé que tenía que retirarme. Nada podía justificar todo esto, pero, de todas maneras, me decidí a hacerlo".

Liquori tiene una idea precisa de la agotadora y sacrificada tarea de correr: "La considero como una estimulante prueba personal". Los métodos iniciales de preparación que utilizaron Marty y Jim eran distintos: éste pasaba gran parte de sus primeros tiempos en solitarias competencias contra el reloj; aquél prefería mirar a sus rivales y desanimarlos. También entonces, Liquori desparramó su franqueza: "Quería hacer de mi carrera contra Ryun una prueba punitiva. Quería que ambos jadeáramos en la recta final, casi muertos, más como boxeadores que como atletas. Ese era el tipo de carrera que yo podía ganar".

Liquori, al desnudar sus intenciones, no procedía como un rencoroso. Sabía que sus fanáticos le exigirían, entonces, más que nunca; pero él tampoco estaba acostumbrado a hacerse la más pequeña concesión. El público tenía sus ojos imantados en un punto fijo: la línea de partida. La expectativa pareció aflojar un poco cuando los atletas se pusieron en movimiento. Durante el primer tramo, casi media mi-

a&c  
investigación  
le presenta una  
nueva forma  
de investigación  
de mercado.



Desde ahora existe en la Argentina un sistema que permite a todas las empresas, pequeñas, medianas y grandes, hacer investigaciones de mercado a muy bajo costo.

La dinámica de cambio de los mercados exige a las empresas frecuentes contactos con los consumidores.

A&C Investigación ofrece la posibilidad de hacerlo mediante sus encuestas periódicas, que cubren todo el país.

Para empezar, en las



lla, Liquori y Ryun parecieron rezagarse deliberadamente, con un paso lento. Daba la sensación de que Liquori le daba, así, ventajas a Ryun, porque en *sprint* hasta la meta, después de un ritmo lento, éste sería favorito.

Liquori, sin embargo, medía sus posibilidades con una precisión casi cronométrica. Es mentalmente rápido. Entonces, presintió el peligro a tiempo. Además, tenía un plan. Y en él se había trazado una estrategia que —estaba seguro— perjudicaría a Ryun: acelerar su paso a 500 yardas de la llegada; pero lo alteró un poco, porque decidió jugarse, ya seguro, cuando todavía le restaban cubrir 660 yardas.

Ryun reaccionó vertiginosamente. La menor vacilación conduce, en estas pruebas, a un único fin: el desastre. Se lanzó, entonces, en persecución de Liquori; pocos metros más adelante, comenzó a desplegarse la parte más emocionante de la prueba. Los espectadores estaban agudamente tensos, como si sus cuerpos estuvieran atravesados por rígidos alambres. Un espectador comentaría al finalizar la prueba: "Era como mirar una película de Hitchcock. Era como si no pasara nada hasta la mitad y, a partir de ahí, la acción explotase de repente".

Sin presuntuosidad, aunque pareciese lo contrario, Liquori confesó: "Quería tenerlo a mi hombro para desanimarlo". Era su táctica habitual, la que le dio siempre excelentes resultados, porque



Liquori, Ryun: Las caras distintas.

daba la impresión de disminuir y asustar a los adversarios. La multitud comenzó a gritar cuando los dos atletas desembocaron en la recta.

Siempre empeñoso, decidido, enemigo de las vacilaciones, Liquori fue asaltado, empero, por una duda: "No tenía muchas reservas —explicó— y nadie puede vencer a *Jim* en las últimas 50 yardas de una carrera". Sus pensamientos funcionaban lúcidamente; era un atletismo preciso, en el que no debía haber errores, jugado como una partida de ajedrez, fría y fría. Pero Liquori ad-

virtió, de pronto, que su esforzada táctica no había sido inútil: Ryun tampoco tenía muchas reservas. Cruzaron la línea de llegada con un tiempo notable: 3m 54s 6/10. Fue la milla más veloz que se hubiese corrido en la costa Este. Entre aclamaciones, entre gritos ululantes, con la muchedumbre en puntillas, jadeante y el corazón en la boca, Liquori se llevó la victoria por una yarda.

El éxito de Liquori había sido, desde luego, importante. Pero había algo más: la carrera prometía ser la primera de una dramática serie que no alcanzará su clímax hasta los Juegos Olímpicos de Munich, en 1972. El primer desquite entre ambos está fijado para el campeonato de la American Athletic Union, el mes próximo, en Eugene, Oregon, tierra natal de Ryun. Ya había aprendido a saber perder; sus insostenibles tensiones habían desaparecido: "Creo —deslizó— que el interés creciente en el deporte nos hace especialmente felices a *Marty* y a mí. ¿Desilusionado con mi carrera? ¿Cómo puedo estarlo, cuando hemos corrido una prueba como ésta?"

La momentánea ausencia de Ryun de las pistas le había dejado el campo libre a Liquori. Cuando se le preguntó si extrañaba a *Jim*, respondió: "No creo que *Wilt Chamberlain* lo extrañe mucho a *Bill Russell*". Liquori ansió la competición, porque el fantasma de Ryun lo mortificaba, aun en medio de su triunfo. ⊕

próximas semanas los encuestadores de A&C cubrirán con sus entrevistas la Capital, el Gran Buenos Aires, Gran Rosario, Córdoba, Gran Mendoza, Santa Fe / Paraná, Gran Tucumán y Bahía Blanca.

Si usted necesita información básica para lanzar un producto...

Si usted necesita saber qué pasa con sus productos ya existentes...

Si usted necesita saber qué pasa con sus competidores...

Si usted necesita saber... lo que necesite saber...

Pregúnteselo a A&C.

Por \$ 1.500.— A&C le contestará.

Con gráficos, estadísticas, interpretaciones.

Y con la asistencia de especialistas para colaborar con la gente de su empresa en la implementación de políticas comerciales consecuentes con la información.

Todo, con la tradicional calidad del servicio de A&C.

Usted tiene que conocer este nuevo sistema que

indaga con sus continuas investigaciones a amas de casa, hombres y adolescentes de todos los niveles, cubriendo tanto el agro como la ciudad.

Pida información completa de este servicio a: Departamento ETP  
Tel. 80-3086

**a&c**  
**investigación s.a.**  
Edificio A&C  
J. E. Uriburu 1590  
Tel. 84-5055; 84-0442



Tichauer (izquierda) y su tribu: Pipa y paz.

## SRAS. & SRES.

● El itinerario por nueve países preveía un concierto en una reserva de pieles rojas, en Billings (Montana, USA). Y fue, sin duda, el más pintoresco de los 33 que protagonizó la Camerata Bariloche en su gira de 52 días. A los lívidos rostros de su auditorio, el *team* argentino les opuso, entre otros, una obra de Vivaldi, *il prete rosso* de los venecianos. La alianza con los indios culminó con un opíparo convite en casa de papá Tom Cola Amarilla, un jerarca de la tribu. A las tortas de maíz con salsa típica sucedió una canción interpretada en dialecto iroqués por Harry Caballo Malo. Para agradecer la atención, TOMÁS Tommy TICHAUER, 28, ensayó un solo de viola. A los postres, hubo regalos; una pipa cargada de yerba que se fumó amistosamente a cambio de una faja de lana tejida por aborígenes del Norte argentino. La última semana, un amigo de Tichauer temía que “el reparto de los obsequios generara dos guerras civiles”. En este lado del mapa, y mientras Tommy aprisiona la pipa, los músicos de su tribu todavía no han dado ninguna señal funesta.

● “Eh, tú no necesitas eso; es una provocación inútil.

Podés usarlo en casa, pero no en la calle”, ordenó el obeso CARLO PONTI a su mujer, SOFIA LOREN, 36. Simplemente, le exigía que guardara para otros momentos sus inclinaciones por los *hot pants*. Así confesó, en Nueva York, la opulenta actriz, quien ha comenzado a filmar una apetitosa película: *Mortadella*. En la entrevista, propalada hace diez días, la Loren desaprobó los movimientos de liberación feministas. “Creo que una mujer no debería olvidar nunca su papel básico; después de todo, somos diferentes de los hombres”, sostuvo. Claro, *evviva la differenza*.

● La última semana, la boñite *Gong* elegía a otra reina más. Entre los miembros del



Ringo: ¿Sos Meneses, sos?

tribunal descollaba la rudimentaria mole de OSCAR BONAVENA, 29. Como siempre, se hacía notar no sólo por el físico sino por sus intempestivos gritos. Al presentar a los jueces, el animador supo recordar o actualizar los romances que éstos habían tenido; para impedir que se regodeara con sus publicitados escarceos amorosos, el boxeador gritó a uno de sus compañeros: “¿Y a éste de dónde lo sacaron? ¿Quién es? ¿Meneses, es?”

● “Cuando llegué a París descubrí que toda la gente de dinero estaba en Cannes; así que aquí me tienen”, profirió, sorprendente, Kathleen, la mujer del *Black Panther* ELDRIDGE CLEAVER. Pero no había llegado para derramar su lujo negro entre los asistentes al festival, sino que, ingenua, pretendía recolectar algunos fondos entre los adinerados intelectuales de izquierda para “armar una red revolucionaria de comunicaciones populares que destronarían al capitalismo blanco”. No hubo gente de cine interesada en colaborar; en cambio, aparecieron los entrometidos de siempre. VASSILI VASSILIKOS, 59, autor del libro que sirvió de base para el film *Z*, se preocupó en zaherir a la negra con urticantes preguntas. Por ejemplo, le reprochó el respaldo de los Panteras Negras al “régimen fascista de Grecia”. Luego, siguió otra andanada de críticas. Entonces, fornidos guardaespaldas de color comenzaron a romper botellas mientras gritaban con sus mejores recuerdos africanos. Kathleen abandonó la escena, junto a su séquito, una vez que la batahola ya era



Inda: Corazón ajeno.

incontrolable y cuando la Policía la reclamaba para declarar.

● ¿Quién podía haberlo imaginado? INDA LEDESMA, 45, principal intérprete de *40 kilates*, reemplazante de MIRTA LEGRAND. Pero, así es: basta correrse hasta el Grand Splendid y ver los carteles (no es recomendable el “almuerzo teatral” para el aparato digestivo). La ex primera actriz de la Comedia Nacional, sepultada en una suerte de ostracismo durante años, acometía inesperadamente con una pieza menor, lastimosa; postergaba, para otra ocasión, el prometido estreno de *Medea*. En lugar



Sofia: Evviva la differenza.

de alcanzar la tragedia, se había incorporado al grotesco.

● En la emisión de *Nueve Columnas*, el sábado 29, uno de sus integrantes —FRANCISCO Pancho ODONE— se debatía ante las cámaras en un mar de dislates. “Con los actos de mañana —anunció— concluirán los festejos por la muerte del general Uriburu.” Enseguida, reparó: “Digo, del general Aramburu”. ¿No le habrá quedado alguna corrección en el tintero?



Cleaver. La ira griega.

# tenemos siglos de mundo...



# vívalos con nosotros!



AMSTERDAM - BEIRA - BISSAU - BOSTON - BRUSELAS - BUENOS AIRES - COPENHAGEN - DUSSELDORF - FARO  
FRANKFURT - FUNCHAL - GINEBRA - JOHANNESBURG - LAS PALMAS - LISBOA - LONDRES - LORENZO MARQUES -  
LUANDA - MADRID - NUEVA YORK - PARIS - PORTO SANTO - PORTO - RECIFE - RIO - SAL - SALISBURY - SAN PABLO -  
SANTA MARIA - SANTO TOME - ZURICH.

Los fenicios ya supieron de nuestra cordialidad. Y de nuestro afán de mundo. El mismo que nos impulsó a descubrir lugares, rutas.

Hoy le ofrecemos a usted el mundo. Con nuestro estilo.

El moderno estilo que usted tiene cuando desea conocer un lugar y nos lo dice. Simplemente porque conoce el recorrido

de nuestra moderna flota de aviones.

O las combinaciones —inmensas— que hacemos posibles en la PUERTA DE EUROPA: LISBOA.

Todo para que usted viaje en el mejor estilo.

El estilo de mundo que tenemos los portugueses de TAP.

Pregunte a quién viajó por TAP



Consulte a su agente de viajes

**TRANSPORTES AEREOS PORTUGUESES**

Santa Fe 989 - Buenos Aires - Tel. 42-9811 al 15  
Reservas: 42-1391

# TAP



lo acerca al mundo



Cierta gente.  
Cierto estilo de vida.

**Reserva DOMEQ**  
coñac extra añejo